Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS)

Experiencias de Educación Superior Salesiana en América Latina

Análisis sociohistórico/contextual



Blas Garzón-Vera
Héctor Grenni Montiel
(*Coordinadores*)

Experiencias de Educación Superior Salesiana en América Latina. Análisis sociohistórico/contextual

Blas Garzón-Vera
Héctor Grenni Montiel
(coord.)

GARZÓN-VERA, B., and GRENNI MONTIEL, H., eds. *Experiencias de Educación Superior Salesiana en América Latina*. Análisis sociohistórico/contextual [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2023, 181 p. ISBN: 978-9978-10-841-3. Available from: https://books.scielo.org/id/qt2qq. https://doi.org/10.17163/abyaups.22.

Blas Garzón-Vera / Héctor Grenni Montiel
Coordinadores

EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR SALESIANA EN AMÉRICA LATINA

Análisis sociohistórico/contextual





2023

EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR SALESIANA EN AMÉRICA LATINA
Análisis sociohistórico/contextual

1ra edición:	© Universidad Politécnica Salesiana Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja Cuenca-Ecuador P.B.X. (+593 7) 2050000 Fax: (+593 7) 4 088958 e-mail: publicaciones@ups.edu.ec www.ups.edu.ec
	CARRERA DE DESARROLLO LOCAL Grupo de Investigación en Desarrollo Local – GIDLO
ISBN UPS impreso: ISBN UPS digital:	978-9978-10-839-0 978-9978-10-841-3
DOI:	https://doi.org/10.17163/abyaups.22
Tiraje:	300 ejemplares
Diseño, diagramación e impresión:	Editorial Universitaria Abya-Yala Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, agosto de 2023

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

Índice

Presentación

Mario Olmos Argueta, sdb
Rector de la Universidad Don Bosco de El Salvador
Coordinador IUS América

La identidad personal de cada uno de nosotros está condicionada por las circunstancias en las cuales nacimos y crecimos, las personas con las cuales tuvimos contacto y las experiencias que vivimos. De igual manera, la identidad de una institución de educación superior está marcada por esa serie de circunstancias que movieron a su creación, las personas que fueron protagonistas en su desarrollo y los hechos que forjaron su carácter único entre las instituciones de educación superior de su región o país.

Rescatar, conservar e investigar su pasado es fundamental para que una institución pueda mantener su identidad e integridad institucional. La preservación de la historia hace que las generaciones futuras de estudiantes, profesores, personal y graduados tengan una comprensión y apreciación más profunda de los valores, las tradiciones y los logros de la institución, y asegura que esa llama que impulsó su origen y desarrollo no se extinga, sino que le ayude a enfrentar los nuevos desafíos y a moverse hacia nuevos horizontes. La historia de la universidad, pues, no solo la ayuda a mantener vivo su pasado, sino que anima su presente e inspira su futuro.

Si es importante preservar la historia de cada institución, todavía lo es más cuando hablamos de un grupo de universidades que, aun encontrándose en países y culturas diferentes, comparten el espíritu y la misión.

El libro *Experiencias de Educación Superior Salesiana en América Latina, Análisis sociohistórico/contextual* es el esfuerzo de un equipo

de ocho docentes que pertenecen a cinco instituciones de educación superior en nuestro continente, las cuales forman parte de la Red mundial de Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS). Estas son: Universidad Salesiana de México–UNISAL; Universidad Don Bosco de El Salvador; Universidad Católica Silva Henríquez de Chile; Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador; y Universidad Salesiana de Bolivia.

Mientras que se ha escrito sobre el desarrollo histórico de la Red IUS, no se había hecho, hasta ahora, un esfuerzo por promover la preservación de la historia de las instituciones en forma singular; menos aún, de ponerlas en común para confrontarlas y evidenciar cómo el carisma salesiano en la educación superior ha dado paso a una serie de respuestas diversas y significativas en cada contexto donde las IUS están presentes a lo largo de América Latina.

El equipo de académicos que ha realizado esta tarea, motivado y encabezado por los investigadores Blas Garzón-Vera y Héctor Grenni Montiel, de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador y la Universidad Don Bosco de El Salvador, respectivamente, se dio a la tarea de reflexionar y sistematizar las experiencias de educación superior salesiana que se han desarrollado en cinco países latinoamericanos en los cuales la congregación salesiana estaba ya presente a través de diversas obras educativas y pastorales. Por esta razón, las historias de las IUS deben ser leídas en el contexto de la obra salesiana en dichos países, pues ellas constituyen un nuevo hito e impulso para su desarrollo.

Conocí a una parte de este equipo de trabajo en el V Congreso de Educación Salesiana que se celebró en noviembre de 2022 en la sede Quito de la Universidad Politécnica Salesiana. Allí pudimos conversar sobre la necesidad de promover una reflexión permanente sobre el accionar de nuestras presencias educativas en el ámbito universitario, a fin de garantizar procesos de mejora continua y de fidelidad a los postulados de la congregación.

Luego de ese encuentro, en donde pudieron compartir los primeros resultados de esta investigación, los docentes continuaron trabajando hasta conseguir plasmar este libro que analiza el contexto histórico y social, la identidad y los procesos evolutivos, y vislumbrar los desafíos a los que se enfrentan las Universidades Salesianas en América Latina. Como Coordinador de las IUS en este continente, considero importante que se continúe trabajando en esta línea y que se incorpore a otras instituciones salesianas de educación superior del continente, con la finalidad de documentar y sistematizar el trabajo que la congregación salesiana está desarrollando en el ámbito de la educación superior.

Motivo a este equipo, conformado por los investigadores Sara Sánchez, Héctor Grenni, Pablo Solórzano Marchant, Nelson Rodríguez Arratia, Blas Garzón-Vera, Edgar Loyola Illescas, Rafael Campoverde Durán y Ana Cristina Huanca, quienes representan a las cinco universidades estudiadas, a seguir trabajando en esta búsqueda de la identidad salesiana en estos tiempos. Pongo a consideración el libro *Experiencias de Educación Superior Salesiana en América Latina, Análisis sociohistórico / contextual* que relata las historias de estas universidades, nacidas entre la década de 1970 hasta 1998, y auguro que pronto se abra una nueva red de trabajo en las IUS para este campo de los estudios sociohistóricos.

Toca ahora a cada uno de nosotros, a partir del trabajo de este equipo de investigadores, confrontar las historias, reflexionar sobre los retos comunes y sacar conclusiones que impulsen nuestro servicio a los jóvenes universitarios del continente.

Introducción

Juan Cárdenas Tapia, sdb
Rector de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador

Blas Garzón-Vera
Docente de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador

Este libro, *Experiencias de Educación Superior Salesiana en América Latina, análisis sociohistórico/contextual*, surge de un proyecto de investigación con el mismo título, aprobado mediante Resolución n.° 005-002-2022-10-06[1] por el Consejo de Investigación e Innovación de la Universidad Politécnica Salesiana. En él participaron cinco universidades salesianas que se adhirieron al proyecto por invitación de sus proponentes, Héctor Grenni Montiel de la Universidad Don Bosco de El Salvador y Blas Garzón-Vera de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador.

Conocemos que la congregación salesiana, nacida en Italia a mediados del siglo XIX, empieza a expandir su misión en América Latina a finales de ese mismo siglo e inicios del XX. Su labor principal se centró desde el inicio en la educación técnica y las misiones. Por otro lado, las instituciones de educación superior salesianas surgen en América Latina desde la década de los 70 del siglo XX en contextos históricos y sociales muy particulares en cada uno de los países en donde los salesianos venían ejerciendo su labor educativa hasta el nivel medio o de bachillerato.

1 RESOLUCIÓN N°005-002-2022-10-06.-Aprobar el proyecto de investigación intitulado "Experiencias de Educación Superior en América Latina. Análisis socio histórico / contextual", bajo la dirección del Dr. Blas Orlando Garzón Vera del Grupo de Investigación en Desarrollo Local - GIDLO, el presupuesto total es de $8600, el financiamiento de la UPS es de $4400, y el cofinanciamiento externo de $4200, el proyecto tendrá una duración de 07 meses.

Se han levantado algunas iniciativas para documentar la presencia de los salesianos en el continente, como también de la red de universidades salesianas, conocida como la IUS (Instituciones Universitarias Salesianas[2]). Sin embargo, en la mayoría de estas instituciones de educación superior no se ha sistematizado sobre la presencia de las obras de la congregación y su incidencia en cada uno de los países en donde se asientan. Analizar el contexto de su nacimiento, expansión, desarrollo e innovación ayudará a desarrollar en ellas procesos de mejora y de fidelidad a los postulados de la congregación salesiana.

Con estos antecedentes y tomando en cuenta la invitación del V Congreso de Educación Salesiana que se celebró en el mes de noviembre de 2022 en la Universidad Politécnica Salesiana sede Quito, consideramos pertinente sistematizar el entorno fundacional, el desarrollo, la consolidación y la incidencia de las universidades salesianas asentadas en varios países de América Latina. El fin es contar con un documento que permita hacer el análisis del contexto histórico y social, la identidad y formación profesional, el estado evolutivo y actual, así como los desafíos de la Universidad salesiana en el continente.

Para responder la pregunta: ¿La Universidad salesiana nace para atender nuevas necesidades educativas de los jóvenes de América Latina?, nos propusimos realizar un análisis sociohistórico/contextual de las experiencias de educación superior de las universidades salesianas en este continente, a través de tres objetivos: describir el contexto histórico y social en el cual se fundan las universidades salesianas estudiadas en América Latina; analizar la identidad y formación profesional en educación superior de la Universidad salesiana; y describir el estado evolutivo y actual, así como los desafíos de la Universidad salesiana en América Latina.

El presente trabajo de investigación se fundamentó en el método histórico: a un espacio dedicado a la búsqueda de información

2 En el año 1997, los rectores de algunas universidades salesianas se convocan en Brasil en una primera reunión y deciden adoptar el nombre de IUS (Instituciones Universitarias Salesianas). Muchos años más tarde, esta agrupación se amplía a todas las Instituciones de Educación Superior Salesianas (no solo universidades sino también facultades, institutos, etcétera), pero sigue utilizando las siglas IUS.

le siguió el de la interpretación de los datos obtenidos, sin que sea necesaria la terminación de la etapa dedicada a la heurística para comenzar con la hermenéutica. La investigación hizo hincapié en las ideas originarias que inspiraron el surgimiento de las IUS; por tanto, se recurrió a las fuentes primarias para la búsqueda de la información a través de testigos y testimonios directos, como fueron los primeros rectores fundadores o directivos de estas instituciones. Todo ello dio lugar a un análisis eminentemente cualitativo, en los que el trabajo hermenéutico adquirió gran relevancia.

Buscamos que este material llegue a las comunidades educativas de las IUS involucradas en el proyecto, así como a la ciudadanía en general de los cinco países en donde están asentadas. El siguiente equipo de trabajo recibió el respaldo de las autoridades de cada una de estas instituciones universitarias salesianas: Héctor Grenni y Humberto Flores de la Universidad Don Bosco de El Salvador; Blas Garzón-Vera, Edgar Loyola Illescas y Rafael Campoverde Durán de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador; Ana Cristina Huanca de la Universidad Salesiana de Bolivia; Sara Sánchez de la Universidad Salesiana de México–UNISAL; y Pablo Solórzano Marchant y Nelson Rodríguez Arratia de la Universidad Católica Silva Henríquez de Chile.

Este proyecto ha logrado ya algunos impactos. En el ámbito académico, la participación en el V Congreso de Educación Salesiana por parte de docentes-investigadores de cinco IUS. En el campo tecnológico, la consolidación de un equipo de trabajo con docentes de cinco instituciones, utilizando la infraestructura de comunicación de las universidades participantes. En el aspecto ambiental, el fortalecimiento de los principios y valores de las políticas de las IUS. En las áreas culturales y sociales, el análisis del contexto sociohistórico cultural de cinco IUS asentadas en América Latina. El proyecto pretende concluir con la publicación de un artículo que sintetice la experiencia realizada, para dar paso a una segunda fase que reforzará los objetivos planteados.

Del 15 al 17 de noviembre se participó en el V Congreso de Educación Salesiana "Asociación juvenil y trasformación socioeduca-

tiva para el desarrollo sostenible", llevada a cabo en la sede Quito de la Universidad Politécnica Salesiana. Participamos en el eje 1: "Desafíos educativos", donde tuvimos la oportunidad de presentar los primeros resultados de este trabajo en modalidad híbrida. Representantes de las universidades Don Bosco de El Salvador y Politécnica Salesiana de Ecuador pudimos darnos cita de manera presencial en este congreso, mientras que los investigadores de las universidades Católica Silva Henríquez de Chile, Universidad Salesiana de Bolivia y Universidad Salesiana de México participaron a través de la sala *zoom* respectiva.

A raíz de esta enriquecedora experiencia, el equipo de trabajo decidió publicar las ponencias completas en este texto compilado por los investigadores Blas Garzón-Vera de la UPS (Universidad Politécnica Salesiana) y Héctor Grenni Montiel de la UDB (Universidad Don Bosco). El orden de los capítulos obedece a un criterio histórico, de cómo fueron surgiendo estas universidades salesianas a lo largo del continente. Si bien las bases para el nacimiento de estas instituciones se pueden rastrear desde la segunda mitad del siglo XX, adquirieron reconocimiento y categoría de tales en las últimas décadas de ese siglo. El recorrido inicia con la Universidad Salesiana de México, fundada en 1972 y cuyo nombre fue modificado en 1995; continúa con la Universidad Don Bosco de El Salvador, fundada en 1984; le sigue la Universidad Católica Silva Henríquez de Chile, fundada en 1990; luego la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, fundada en 1994; y concluye con la Universidad Salesiana de Bolivia, fundada en 1998.

El equipo de ocho docentes investigadores pertenecientes a las cinco instituciones de educación superior de América Latina pone a consideración esta obra *Experiencias de educación superior salesiana en América Latina, análisis sociohistórico/contextual*. Extendemos una cordial invitación al resto de IUS del continente para reflexionar y sistematizar lo que ha sido el contexto sociohistórico en donde surgieron sus instituciones. Anunciamos, también, la continuación del proyecto para alcanzar el tercer objetivo trazado: analizar los actuales desafíos de la educación salesiana en América Latina.

IUCE-UNISAL, el caminar de la Universidad Salesiana en México

Sara Guadalupe Sánchez Tapia
Universidad Salesiana de México–UNISAL
ssanchez@universidadsalesiana.edu.mx

Introducción

La Universidad Salesiana cumplió 50 años de vida en el 2022. Su origen se remonta al año 1972, cuando las intuiciones del P. Mauro Rodríguez, Isauro Blanco y Thelian Argeo Corona pretendían responder a la formación de los salesianos (sdb) con capacidades en el ámbito de las ciencias sociales, para brindar herramientas de comprensión, análisis e incidencia en los "nuevos tiempos" que la Iglesia del postconcilio y la sociedad mexicana de ese entonces requerían. Estas necesidades fueron atendidas con honesto espíritu bajo el lema "*Vitam Impendere Vero*". La intención era ir al encuentro de los nuevos retos en el ámbito estudiantil que los movimientos y sucesos de 1968 habían despertado en los y las jóvenes mexicanas.

La Universidad Salesiana nació en 1972 como Instituto Universitario de Ciencias de la Educación (IUCE), con las carreras de Psicología y Pedagogía, incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México. Cinco años después de su fundación creó su Preparatoria. En 1974 se apertura la carrera de Sociología, que más adelante será sustituida por Ciencias de la Comunicación, en 1987. En un México que resistía una devaluación y en una ciudad devastada y sobreviviente del terremoto de 1985, la propuesta universitaria aportaba a la sociedad con el Centro de Atención Psicológica (CAPSIC). La propuesta educativa creció incursionando con tres nuevos planes de estudios, y

logró adquirir su carácter de universidad en 1995. Esta transformación continúa hasta nuestros días.

Hoy se puede decir con esperanza y confianza plena que en la Universidad Salesiana (UNISAL) se vive la pasión por educar a la juventud mexicana y que el lema de nuestra universidad, "La vida consagrada a la verdad", corre por las venas de la comunidad universitaria, que la propuesta formativa donde ser "buenos cristianos y honestos ciudadanos" es la meta de nuestro sistema educativo y es la constante invitación a generar profesionales comprometidos con su entorno.

Contexto histórico, económico y educativo en México durante el nacimiento y consolidación de la propuesta educativa universitaria salesiana

La economía mexicana mantuvo su rápido crecimiento durante la mayor parte de la década de 1970, pero fue socavada progresivamente por la mala gestión fiscal y el consiguiente deterioro del clima de inversión. El producto interno bruto (PIB) creció más del 6 % anual durante la administración del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-76), y alrededor del 6 % durante la de su sucesor, José López Portillo y Pacheco (1976-82). Pero la actividad económica fluctuó enormemente durante la década, con brotes de rápido crecimiento seguidos de fuertes depresiones en 1976 y 1982.

El despilfarro fiscal combinado con la crisis del petróleo de 1973 exacerbó la inflación y trastornó la balanza de pagos. Además, la retórica y las acciones izquierdistas del presidente Echeverría, como incitar a los campesinos a apoderarse ilegalmente de tierras, erosionaron la confianza de los inversionistas y alienaron al sector privado. El desequilibrio de la balanza de pagos se volvió inmanejable a medida que se intensificaba la fuga de capitales, lo que obligó al gobierno en 1976 a devaluar el peso en un 45 %. La acción puso fin al tipo de cambio fijo de veinte años en México.

Los importantes descubrimientos de petróleo en 1976 permitieron una recuperación temporal, y las ganancias inesperadas de las ventas de petróleo también facilitaron la continuación de las políticas fiscales de Echeverría. A mediados de la década de 1970, México pasó de ser un importador de petróleo y derivados a un importante exportador. El petróleo y la petroquímica se convirtieron en el sector de crecimiento más dinámico de la economía mexicana. El aumento de los ingresos petroleros posibilitó al gobierno continuar con su política fiscal expansiva, parcialmente financiada por un mayor endeudamiento externo. Entre 1978 y 1981, la economía creció más del 8 % anual, ya que el gobierno gastó mucho en energía, transporte e industrias básicas. La producción manufacturera se expandió modestamente durante estos años, creciendo un 9 % en 1978, un 9 % en 1979 y un 6 % en 1980.

Este renovado crecimiento descansaba sobre cimientos inestables. El endeudamiento externo de México aumentó y el peso se sobrevaluó cada vez más, lo que afectó las exportaciones no petroleras a fines de la década de 1970 y obligó a una segunda devaluación del peso en 1980. La producción de cultivos alimentarios básicos se estancó, lo que llevó a México a principios de la década de 1980 a convertirse en un importador neto de productos alimenticios. La porción de las categorías de importación sujetas a controles aumentó del 20 % del total en 1977 al 24 % en 1979. Al mismo tiempo, el gobierno elevó los aranceles para proteger a los productores nacionales de la competencia extranjera, obstaculizando aún más la modernización y competitividad de la industria mexicana (Aguirre Botello, 2020; Licona Michel, 2014).

Crisis y recuperación de 1982

Las políticas macroeconómicas de la década de 1970 dejaron a la economía de México altamente vulnerable a las condiciones externas. Estas se volvieron agudamente contra México a principios de la década de 1980 y provocaron la peor recesión desde la década de 1930. A mediados de 1981, México se vio acosado por la caída de

los precios del petróleo, las tasas de interés mundiales más altas, el aumento de la inflación, un peso crónicamente sobrevaluado y una balanza de pagos en deterioro que provocó una fuga masiva de capitales. Este desequilibrio, junto con la virtual desaparición de las reservas internacionales de México –a fines de 1982 eran insuficientes para cubrir siquiera las importaciones de tres semanas– obligó al gobierno a devaluar el peso tres veces durante 1982. La devaluación alimentó aún más la inflación y evitó la recuperación a corto plazo, redujo los salarios reales y aumentó la carga del sector privado en el servicio de su deuda en dólares. Solo los pagos de intereses sobre la deuda a largo plazo equivalían al 28 % de los ingresos por exportaciones del país. Privado de crédito adicional, el gobierno declaró una moratoria involuntaria en los pagos de la deuda en agosto de 1982, y al mes siguiente anunció la nacionalización del sistema bancario privado de México.

A fines de 1982, el presidente entrante Miguel de la Madrid tuvo que reducir drásticamente el gasto público, estimular las exportaciones y fomentar el crecimiento económico para equilibrar las cuentas nacionales. Sin embargo, la recuperación fue extremadamente lenta en materializarse. La economía se estancó a lo largo de la década de 1980. Los temores generalizados de que el gobierno no pudiera lograr el equilibrio fiscal y tuviera que expandir la oferta monetaria y aumentar los impuestos disuadieron la inversión privada y alentaron una fuga masiva de capitales que aumentó aún más las presiones inflacionarias. La consiguiente reducción del ahorro interno impidió el crecimiento, al igual que las reducciones rápidas y drásticas de la inversión pública y el aumento de las tasas de interés internas reales por parte del gobierno para desalentar la fuga de capitales.

El PIB de México creció a una tasa promedio de sólo 0,1 % anual entre 1983 y 1988, mientras que la inflación se mantuvo extremadamente alta. El consumo público se incrementó a una tasa promedio anual de menos del 2 %, y el privado no lo hizo en absoluto. La inversión total cayó a una tasa anual promedio de 4 % y la inversión pública a un ritmo de 11 %. A lo largo de la década de 1980, los sectores

productivos de la economía aportaron una proporción decreciente al PIB, mientras que los sectores de servicios aumentaron su participación, lo que refleja el rápido crecimiento de la economía informal. La estrategia de estabilización del presidente De la Madrid impuso altos costos sociales: el ingreso real disponible per cápita cayó 5 % cada año entre 1983 y 1988. Los altos niveles de desempleo y subempleo, especialmente en las áreas rurales, estimularon la migración a Ciudad de México y a los Estados Unidos.

En 1988 la inflación estuvo finalmente bajo control, se logró la disciplina fiscal y monetaria, se consiguió el ajuste de los precios relativos, se inició la reforma estructural en la gestión comercial y del sector público y se establecieron las condiciones previas para la recuperación. Pero estos desarrollos positivos fueron inadecuados para atraer inversión extranjera y devolver capital en cantidades suficientes para una recuperación sostenida. Se hizo necesario un cambio en la estrategia de desarrollo, basado en la necesidad de generar una entrada neta de capital.

En abril de 1989, el presidente Carlos Salinas de Gortari anunció el Plan Nacional de Desarrollo de su gobierno para 1989-1994, que contemplaba un crecimiento anual del PIB del 6 % y una tasa de inflación similar a la de los principales socios comerciales de México. Salinas planeó lograr este crecimiento sostenido aumentando la participación de la inversión en el PIB y fomentando la inversión privada a través de la desnacionalización de las empresas estatales y la desregulación de la economía. Su principal prioridad era reducir la deuda externa de México; a mediados de 1989 el gobierno llegó a un acuerdo con sus acreedores bancarios comerciales para reducir su deuda a mediano y largo plazo. Al año siguiente, Salinas dio el siguiente paso hacia mayores entradas de capital al reducir los costos de los préstamos internos, reprivatizar el sistema bancario y plantear la idea de un tratado de libre comercio con Estados Unidos. Estos anuncios pronto fueron seguidos por mayores niveles de repatriación de capital e inversión extranjera (Licona Michel, 2014).

Después de aumentar de manera impresionante durante los primeros años de la presidencia de Salinas, la tasa de crecimiento del PIB real comenzó a desacelerarse a principios de la década de 1990. Durante 1993, la economía creció en una cantidad insignificante, pero el crecimiento se recuperó a casi el 4 % durante 1994, ya que la política fiscal y monetaria se relajó y la inversión extranjera se vio impulsada por la ratificación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) por parte de Estados Unidos (Aguirre Botello, 2020).

En 1994, los sectores de comercio y servicios representaron el 22 % del PIB total de México. La manufactura siguió con un 20 %; transporte y comunicaciones el 10 %; agricultura, silvicultura y pesca el 8 %; construcción el 5 %; minería el 2 %; y electricidad, gas y agua el 2 %. Unos dos tercios del PIB en 1994 (67 %) se gastaron en consumo privado, 11 % en consumo público y 22 % en inversión fija. Durante 1994 el consumo privado aumentó un 4 %, el consumo público 2 %, la inversión pública 9 % y la inversión privada 8 %. Sin embargo, el colapso del nuevo peso en diciembre de 1994 y la subsiguiente crisis económica hicieron que la economía se contrajera aproximadamente un 7 % durante 1995. La inversión y el consumo cayeron abruptamente, el último en un 10 %. La agricultura, la ganadería y la pesca se contrajeron un 4 %; la minería 1 %; manufactura 6 %; la construcción 22 %; y transporte, almacenamiento y comunicaciones 2 %. El único sector que registró un crecimiento positivo fue el de los servicios públicos, que se expandió un 3 %. Para 1996, el gobierno mexicano y analistas independientes vieron señales de que el país había comenzado a salir de su recesión económica. La economía se contrajo en un modesto 1 % durante el primer trimestre de 1996. El gobierno mexicano reportó un fuerte crecimiento del 7 % para el segundo trimestre, y la Union Bank de Suiza pronosticó un crecimiento económico del 4 % para todo 1996 (Kehoe, 2013; Licona Michel, 2014; Aguirre Botello, 2020).

Este es el contexto económico que vio nacer el Instituto Universitario de Ciencias de la Educación (IUCE) y su transformación en Universidad Salesiana de México (UNISAL).

El sistema educativo mexicano

El sistema educativo mexicano está organizado en tres niveles: el primer nivel, conformado por la educación básica, subdividida en educación preescolar obligatoria (K1–K3) y educación primaria obligatoria (1.º al 6.º grado); el segundo nivel, constituido por la educación secundaria obligatoria (de 7.º al 9.º grado, 1.°, 2.° y 3.° de secundaria) y los estudios de bachillerato (del 10.º al 12.º grado o 4.°, 5.° y 6.° en preparatorias de corte propedéutico al nivel superior) o bien los estudios técnicos; y el tercer nivel, que abarca la educación superior y está compuesto por los técnicos superiores universitarios, las licenciaturas, ingenierías y normales (pregrados), así como los posgrados, subdivididos estos en especialidades, maestrías y doctorados (en los dos últimos se obtienen grados académicos). El gobierno, hasta 1992, solo era oficialmente responsable de brindar la educación básica obligatoria, que constaba únicamente de los seis grados de primaria. Posteriormente, en 1993, la educación secundaria se convirtió en obligatoria y pasó a formar parte de la educación básica. Finalmente, en el año 2002, la educación preescolar se volvió obligatoria y por ende parte de la educación básica (Villalpando Nava, 2014).

Actualmente, el gobierno participa en los doce grados de la educación básica obligatoria, como también en los otros niveles a través de la provisión pública de educación media superior y mediante el financiamiento público de la educación superior en la mayoría de los estados. Las escuelas públicas atienden al 87 % de todos los estudiantes del país.

La gobernanza de la educación básica está centralizada a nivel nacional en la Secretaría de Educación (SEP): establece el plan de estudios, selecciona los libros de texto, contrata y despide al personal escolar y establece los programas de salarios. Aunque México descentralizó el sistema de educación básica a sus 32 estados en 1992, esta reforma fue principalmente administrativa y no redujo la centralización de la toma de decisiones. En general, los maestros y administradores escolares tienen aún poca autonomía en el sistema (Villalpando Nava, 2014).

El gasto público en educación de México para el año 2005 era del 5,9 % del PIB per cápita, por encima del promedio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que es del 5,6 %. El gobierno gastaba alrededor de 28 000 millones de pesos al año en educación, casi una cuarta parte de su presupuesto programable. En promedio, los estados financiaban el 85 % del gasto en educación a través de transferencias federales.

La SEP y el sindicato de docentes (SNTE) eran los dos actores principales en el campo de las políticas educativas. Organismos internacionales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo también tenían una importante y duradera presencia en la educación mexicana. Aunque solo una fracción muy pequeña (del 1 al 5 %) del presupuesto educativo de México era proporcionado por dichas agencias crediticias, su influencia en las políticas y la reforma educativa ha sido considerable y sigue estando ligada a los grandes préstamos otorgados al gobierno mexicano. El trabajo de las fundaciones privadas (nacionales e internacionales) no es amplio y las organizaciones empresariales en particular juegan un papel muy limitado. Aunque los grupos de padres están creciendo en popularidad e influencia, todavía su incidencia no es significativa.

Los problemas clave en la educación mexicana tienen que ver con matrículas insuficientes y altas tasas de deserción más allá del nivel primario, oferta insuficiente de escuelas secundarias superiores (particularmente en áreas rurales) y bajos niveles de rendimiento estudiantil. A nivel nacional y estatal, los temas problemáticos incluyen la capacitación de maestros y la falta de investigación y de evaluaciones que puedan informar los esfuerzos de mejora escolar.

Matrícula y desempeño educativo

La matrícula de educación básica creció considerablemente entre 1970 y 2000: de 9,7 millones de estudiantes en 1970 a 21,6 millones de estudiantes en 2000. Este rápido crecimiento en la demanda

de educación básica se satisfizo principalmente a través de la doble jornada de escuelas y maestros y la provisión de modelos de aprendizaje a distancia en los niveles inferiores y escuelas secundarias (grados 7.° a 9.°). Para 2005, todo el sistema (preescolar, primaria, secundaria, educación media superior y educación superior) matriculaba cerca de 32 millones de estudiantes (Olvera, 2013).

La matriculación varía según el nivel. La matriculación de niños en edad de asistir a la escuela primaria es alta: en la educación básica (grados 1.° al 9.°), que incluye primaria y secundaria inferior, aunque varía según el nivel. Es muy alta en las escuelas primarias (grados 1.° al 6.°) (93 %), pero más baja en las escuelas secundarias inferiores (7.° al 9.°) (86 %). La matriculación es particularmente baja en preescolar (56 %) y en escuelas secundarias superiores (51 %). Estas tasas de matrícula significan que, de cada 100 estudiantes que ingresan al primer grado de primaria en México, alrededor de 68 completarán los nueve años de educación básica y 35 de ellos se graduarán de la secundaria superior (bachillerato o educación técnica). Y solo un poco más del 8 % de la población de 18 años o más en México tiene una licenciatura, con alrededor de 2 % con grado doctoral (Santiago *et al.*, 2012).

En el 2022 se destinaron 883 929 millones de pesos para el gasto público en educación, monto que representó el 3,1 % del PIB, el nivel más bajo a partir de 2010. México destina 3,6 veces menos por alumno en educación primaria y 3,9 menos en nivel secundaria que el promedio de los países de la OCDE (Patiño, 2022). En el caso del gasto por estudiante de nivel superior, este es mayor en México que en otros niveles de la educación, como ocurre en casi todos los demás países de la Organización, pero sigue siendo uno de los más bajos entre los miembros. El reporte señala que el gasto promedio por estudiante en México es de 7 341 dólares por año, que es alrededor de 4400 dólares más alto que el de la primaria y 4500 dólares por encima del medio superior. En contraste, el gasto promedio en la OCDE para el nivel superior es de 17 559 dólares, el cual se ve impulsado por los recursos que se destinan a investigación y desarrollo, que alcanza un

33 % en los países de la organización, cuando en México es del 15 % (Ortega, 2022). Esta era la situación de los jóvenes mexicanos en el momento del nacimiento del IUCE en 1972 y su transformación en UNISAL en 1995.

Nace el IUCE 1972

Entre los años 50 y 70 muchas de las universidades privadas mexicanas fueron impulsadas por grupos de la sociedad civil, especialmente de agrupaciones católicas (Bersáis y Vicente, 2019) guiadas por el ideal de que la educación superior es un instrumento de crecimiento social, económico y político. En 1970 se promulga el primer Plan Nacional de Educación superior, también se crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT, 2019) cuando asume la presidencia de la república mexicana Luis Echeverría Álvarez.

En este contexto, en 1972 se crea el Instituto Universitario de Ciencias de la Educación hoy Universidad Salesiana (Universidad Salesiana, 1995) (Rodríguez Rodríguez y Sánchez Tapia, 2017) bajo el lema "*Vitam Impendere Vero*".

Origen

Tras el Concilio Vaticano II, en pleno desarrollo de la Teología de la Liberación, y tras los acontecimientos que lastimaban a la sociedad mexicana por la muerte de jóvenes estudiantes ocurrida durante el movimiento de protesta estudiantil entre 1968 y 1971, coincidiendo con los 80 años de la llegada de los salesianos a México, y siendo Inspector el R. P. Mariano Carrillo, un grupo de salesianos liderados por Mauro Rodríguez generaron e impulsaron el proyecto de fundación de una institución de estudios superiores en México con tintes salesianos, particularmente encaminada a promover las Ciencias de la Educación. Un centro universitario de formación con profundo contenido humanista.

La institución, bajo el nombre de Instituto Universitario de Ciencias de la Educación (IUCE), inicia labores oficialmente un 2 de octubre de 1972 en las instalaciones escolares de las Hijas de María Auxiliadora, quienes facilitaron generosamente su recién renovado colegio ubicado en la calle de Laguna San Cristóbal #44, en un horario de 16 a 22 horas de lunes a viernes (Corona Cortés, 1983, p. 26). Para el 13 de octubre de 1972 Mauro Rodríguez como rector (1972-1976) y el P. Thelian Argeo Corona como administrador dejan asentada el acta que constituye la asociación civil que fiscal y legalmente dará respaldo al IUCE.

Figura 1

Primer sello de IUCE



Nota: Esta imagen muestra el sello oficial que se utilizaba en 1972 y también muestra claramente que la dirección oficial era Laguna de San Cristóbal 44, donde se encuentra el edificio educativo perteneciente hasta el día de hoy a las Hijas de María Auxiliadora. La imagen está tomada de un documento de expediente de un alumno de 1972.

La idea originaria del servicio universitario fue responder a la necesidad de cualificar a los religiosos salesianos. De ahí que el instituto se inició con el objetivo de brindar estudios de Licencia-

tura en Teología Pastoral, Licenciatura en Pedagogía y Licenciatura en Psicología. Sin embargo, en ese entonces era imposible proponer un plan de estudios eclesiástico (Teología Pastoral) reconocido por el gobierno mexicano, pues no existían relaciones diplomáticas y el gobierno se consideraba laico.

La población que acudió a las aulas del IUCE se componía de salesianos, religiosas y sacerdotes de diversas congregaciones, así como jóvenes laicos. Muchos de los estudiantes laicos eran jóvenes que trabajaban en jornada matutina (usualmente de 7 a. m. a 3 p. m.). El horario vespertino se convirtió en un factor importante, ya que favorecía trabajar jornadas de seis u ocho horas y tener la posibilidad para estudiar al mismo tiempo.

Primeros años, los 70

El IUCE inicia clases con las Licenciaturas en Pedagogía y en Psicología; ambas licenciaturas estaban incorporados a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), debido a que la legislación educativa mexicana solo contaba con dos posibilidades para la impartición de educación superior avalada por el estado mexicano: por decreto presidencial o por incorporación a la UNAM (Rodríguez Rodríguez y Sánchez Tapia, 2017). Los estudios de teología pastoral no contaban con aval oficial alguno, pues en ese momento histórico el pueblo mexicano no tenía plena libertad de culto, siendo un gobierno laicista areligioso (Hernández Martínez, 1993). Para 1974 se implementa la Licenciatura en Sociología incorporada a la UNAM.

El P. Corona, quien fuera administrador de la Universidad Salesiana de 1972 a 1976 y rector en dos periodos: de 1976 a 1778 y de 1995 a 2001, narra el proceso legal, económico y de logística para operar la Universidad Salesiana en el predio ubicado en la esquina de las calles del colegio salesiano y Laguna de Tamiahua, donde actualmente se encuentra la sede. Corona menciona que se iniciaron labores en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora, ubicado a media cuadra de

la actual sede en Laguna de Tamiahua #97, en vez del Col. Anáhuac, porque en esos años las instalaciones del colegio de los salesianos se encontraban en reconstrucción.

Un poco de historia permite entender mejor el momento que vive la Universidad. Poco tiempo después de que los salesianos llegaran a México y se instalaran en calles aledañas al kiosco morisco, en la colonia Santa María la Ribera, una pudiente bienhechora, la Sra. Julia, les donó un predio de gran extensión para que continuaran la obra salesiana cerca del barrio de Tacuba. El lugar está más alejado del centro de la ciudad de México, es populoso y con condiciones menos fáciles para la construcción debido a la calidad del suelo.

El P. Piperni (1895) impulsa la fundación de la primera obra salesiana en México buscando bienhechores que apoyen económicamente tan grande y costosa empresa. Sin embargo, poco tiempo después de concluidas las primeras obras del colegio de artes y oficios de Santa Julia (nombre inicial del actual inmueble donde se encuentra la universidad), por decreto del presidente anticatólico Plutarco Elías Calles inicia la expropiación de bienes, que se prolonga hasta la presidencia de Lázaro Cárdenas. El gobierno mexicano expropia bienes inmuebles de muchas órdenes religiosas, incluidos los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. No se salva de la expoliación de bienes el nuevo colegio, que contaba con la mejor maquinaria de imprenta de la época en todo el país. México entero se ve inmerso, durante el mandato de Plutarco Elías Calles, en una guerra religiosa interna, llamada "guerra cristera" (1926-1929), que privó de la vida y la libertad religiosa a miles de católicos en todo el país. Logrados los acuerdos por parte de la jerarquía de la Iglesia católica para la reapertura de templos, reinicio del culto y el proceso de restituir propiedad expropiada, el gobierno tarda casi dos décadas en devolver parte del predio que pertenecía a los salesianos. La propiedad y sus instalaciones se encontraban en deplorables condiciones: parte del inmueble había sido ocupado como caballeriza militar y las máquinas de imprenta, llevadas a instalaciones del gobierno, nunca fueron devueltas.

El predio devuelto fue la manzana comprendida entre las calles Colegio Salesiano, Laguna de San Cristóbal, Lago Xochimilco y Laguna de Tamiahua. Al centro de la calle Colegio Salesiano se construye el Santuario de María Auxiliadora, el cual marca la división entre las instalaciones de los salesianos y la propiedad de las Hijas de María Auxiliadora. Desde su fundación, ese enclave salesiano ha atendido por separado: varones-mujeres al inicio y, hasta hace un par de décadas se atendía a población mixta: colegio de varones con los niveles de primaria, secundaria y preparatoria en turno matutino, la universidad en turno vespertino dirigido por los salesianos, y el colegio para niñas de elemental a media superior y la normal dirigido a señoritas por las Hijas de María Auxiliadora. En la vida de las instituciones nunca ha habido un trabajo conjunto en temas universitarios o de capacitación entre salesianos y salesianas.

El P. Corona narra la reconstrucción y la intencionalidad para que esta, la primera obra salesiana de Santa Julia, fuera el recinto donde viviera y floreciera la Universidad Salesiana:

> La obra Salesiana de Santa Julia, cuya reconstrucción se había realizado a partir de los años sesenta, contaba con el ala Nor-oriente [sic], la que da a la Calle Colegio Salesiano, que se encontraba en obra negra. La Inspectoría nos entregó esa sección del Colegio, preparamos un adecuado proyecto para completarlo, adaptarlo y ponerlo al servicio de la Universidad Naciente, en vista de una sede estable, propia y definitiva. El Rector Mayor Don Luis Ricceri nos envió un fuerte donativo, que se unió a uno que tramitamos en *Adveniat* Alemania y me cabe la satisfacción de haberme puesto manos a la obra para que en unos cuantos meses contáramos con nuestra propia sede. (Corona Cortés, 2012)

En septiembre de 1974 se inaugura un recinto con dos niveles de salones, biblioteca, cafetería y oficinas, el cual desde dicha fecha se utilizó para la impartición de las carreras ya aprobadas por las autoridades educativas. Aun cuando se encontraban en construcción y reconstrucción parte de las instalaciones, la comunidad salesiana

consideraba urgente consolidar el paso de destinar una parte del edificio de Santa Julia a la universidad salesiana. Era el primer intento de darle un cuerpo físico a una obra que requería autonomía y espacio de crecimiento. En el año 1976 se concluyen las adaptaciones al ala del edificio destinado al IUCE (Corona Cortés, 1983).

En 1975 llega de Roma el procurador general de la congregación salesiana, con la orden expresa de clausurar la universidad salesiana de México, pues se percibía como peligrosa la impartición de los estudios de ciencias de la religión en una universidad auspiciada por una congregación religiosa católica. Es importante recordar que, en esos tiempos posconciliares, la Teología de la Liberación y algunos estudios religiosos y sociológicos eran considerados por la Congregación para la Doctrina de la Fe como experiencias reducidas a prácticas marxistas, y por ello aplicados con criterios de lucha de clases, sobre todo en América Latina. A ello se sumaba la consideración de que los estudios universitarios carecían de clara y definida identidad salesiana. Esto se debía a que la incorporación a la UNAM anulaba la posibilidad de modificación y/o enriquecimiento del plan de estudios, que debía ser aprobado y supervisado por las autoridades de la UNAM, además de la tendencia laicista antirreligiosa de la época. Asimismo incidían los riesgos de no poseer una planta docente completa con estudios pontificios que garantizaran la ortodoxia de la doctrina.

La orden del procurador era la de clausurar el IUCE. Después de cuatro meses se logró que los alumnos inscritos concluyeran sus estudios, pero se prohibieron más inscripciones. Por un año no se recibieron nuevos alumnos. Finalmente, gracias al compromiso del nuevo inspector provincial, el P. José Ramón Gurruchaga, al apoyo del arzobispado de México, que veía bien los estudios, y a la reestructuración para garantizar la plena identidad salesiana, se permitió que el IUCE siguiera operando (Corona Cortés, 1983; Universidad Salesiana, 2022).

El primer rector de la universidad, el P. Mauro Rodríguez, concluye su rectorado en 1976, con apenas un par de años de vida de la

recién fundada universidad salesiana. Su corto rectorado se debe a su decisión de no continuar con los salesianos. Asume la rectoría del IUCE el P. Thelian Argeo Corona de 1976 a 1978. En ese periodo es cuando él prepara el proyecto de creación de la preparatoria IUCE, intuyendo que el tener una preparatoria vinculada al IUCE sería una posibilidad para incrementar la captación de matrícula universitaria y, financieramente, lograr mayor estabilidad y autonomía. El equipo, encomendado al P. Pablo Aguayo y liderado por el P. Corona, le dio una fisonomía muy definida a la Preparatoria IUCE (Corona Cortés, 2012). La Preparatoria IUCE se incorpora a los planes de estudio regidos por la UNAM y, por cuestiones de espacio, quedó reservado el turno vespertino solo la para la educación superior.

En 1977 se apertura el nivel bachillerato matutino en el mismo edificio en Santa Julia, donde ya operaban la escuela de educación primaria y la de secundaria. Físicamente, desde ese año, han operado cuatro niveles de educación formal en un mismo edificio: dos niveles muy definidos y regulados para operar como primaria y secundaria, uno para preparatoria y el restante para la universidad. Esto ha fluctuado entre espacios compartidos con preparatoria, con secundaria y primaria (cafetería, aulas de cómputo, baños y biblioteca), intercambiando aulas escolares la preparatoria IUCE (matutino) con la universidad (vespertino).

En el periodo comprendido entre los años 1978 y 1981 no hay eventos que marquen algún incidente importante para la vida de la universidad. En ese tiempo fungió como rector el P. Jesús de la Rosa, mientras que el P. Roberto Guzmán de Leal era el director técnico. Para el periodo 1982 hasta 1995 el P. Roberto Guzmán Leal asume la rectoría (Infanzón Rivera, 2022; Flores, 2022).

Guzmán de Leal y los 80

Sin duda, la década de los 80 en México vuelve a ser una época de complicaciones económicas y tragedias nacionales, donde se sigue

apostando al desarrollo económico a través del petróleo, que acababa de estar en crisis (1973 y 1979) y que, ilusoriamente, a inicios de esta década cotizaba alto.

El sexenio presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado tuvo como objetivo disminuir la inflación, corregir el déficit público y restablecer el pago de la deuda, lo cual no se pudo realizar debido a un vuelco en la economía y a algunas tragedias nacionales, como la explosión, el 19 de noviembre de 1984, de San Juanico Ixhuatepec, estado de México, muy cerca del Distrito Federal, y el terremoto de 1985, donde los estados de Michoacán, México y, sobre todo, el Distrito Federal (hoy Ciudad de México) tuvieron grandes pérdidas humanas y económicas. En ese contexto y en esa Ciudad de México que luchaba por sobrevivir, es que el P. Roberto Guzmán de Leal asume la rectoría del IUCE, hasta 1995.

El IUCE se encontraba cumpliendo su primera década de vida y ya se proyectaba una revista llamada *Scientia et Humanitas*, la que existió entre 1982 y 1993 con un total de 15 números, que funge más como una revista de divulgación al interno de la misma universidad que como revista de investigación.

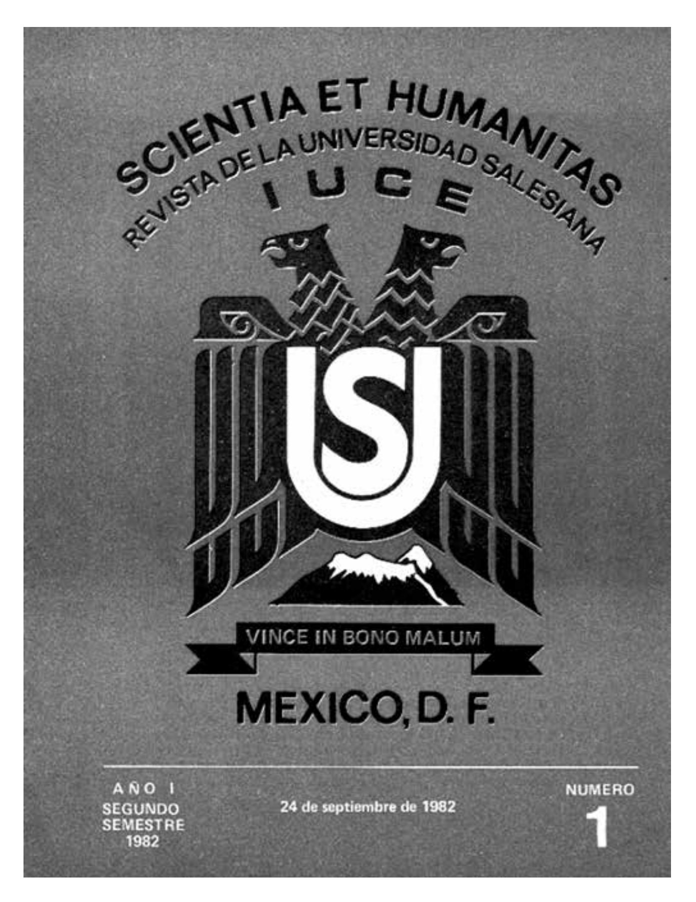
La visión del rector Guzmán de Leal y su equipo directivo proyectaba fuertemente el crecimiento y la consolidación del IUCE como universidad:

> El instituto ya proyecta el establecimiento de la Escuela de Ciencias de la Comunicación y Aspira a ser una Universidad Salesiana de México […] para promover la investigación, no solo en el campo científico en el que ahora trabaja, sino en los campos técnicos e histórico y también en el filosófico y en el teológico pues la investigación de la verdad en todos sus aspectos es la principal razón de ser de la Universidad. (González Torres, 1982)

El periodo de Guzmán de Leal es uno de los pocos que tiene estabilidad y duración, y permite una consolidación de proyectos y la expansión lenta de la propuesta educativa. A diferencia de la etapa de

fundación, en este periodo la presencia de los salesianos en la nueva universidad se da no solo por el rector, sino también por otros sdb involucrados en la docencia o la administración. La Junta de Gobierno de la universidad estuvo conformada totalmente por salesianos, algunos de ellos con experiencia en educación básica, pero ninguno con experiencia en gestión universitaria.

Figura 2
Revista Scientia et Humanitas



Nota: Portada del primer número de la revista *Scientia et Humanitas*. En la imagen se puede apreciar el escudo de ese momento.

En febrero de 1982 se crea el Centro de Atención Psicológica (CAPSIC) (Ramos de Siquiera, 2000). Surge la licenciatura en Ciencias de la Comunicación incorporada a la UNAM y se da de baja la carrera de Sociología. En octubre de 1993 se inauguran los talleres de radio y televisión (Puebla, 1993).

Creando las bases de una universidad en los 90

En la visión de este mismo rectorado, en 1991 se expande la oferta educativa incluyendo las ciencias económicos y sociales a través de la inauguración de tres nuevas licenciaturas: en Administración, en Contaduría y en Derecho, incorporadas a la UNAM. A la cabeza de la Licenciatura en Derecho se encontraba el Lic. José González Torres, político, abogado y exalumno salesiano, profesor de la UNAM y del IUCE y doctor *honoris causa* por la Universidad Pontificia Salesiana, quien logra liderar un excelente cuerpo docente hasta sus últimos días, en 1998 (Rangel, 2016).

En 1992, en un México que buscaba abrirse puertas económicas mediante el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN o CLAN por sus siglas en inglés), es que se modifica la Constitución mexicana: en su artículo 4, reconociendo la pluriculturalidad de la Nación; en su artículo 102, constitucionalizando la Comisión Nacional de Derechos Humanos; en su artículo 3, en materia de educación; en su artículo 5, en materia de libertad de profesión, industria, comercio o trabajo. Se modifican, además, el artículo 24, que trata de la libertad de religión o de creencias y la libertad de culto externo; el artículo 27, en que se reconoce la capacidad de las asociaciones religiosas para adquirir, poseer o administrar bienes; y el artículo 130, sobre el régimen jurídico de las relaciones Estado-Iglesias y ministros de culto religioso (Hernández Martínez, 1993). También se estructuran los lineamientos para la obtención del Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) (Rodríguez, 2016; Limón Rojas, 1998). Esto, evidentemente, genera mucha mayor libertad en las cuestiones educativas y en las instituciones educativas de tinte religioso, lo que también aprovecha la universidad salesiana.

La Universidad Salesiana

El contexto sociopolítico de la vida de la Universidad Salesiana

En 1994 el economista Ernesto Zedillo Ponce de León asume la presidencia de la república, con ideales de fortalecer el ahorro interno del país y la reconstrucción del sistema fiscal, de la seguridad social y la seguridad jurídica. Sin embargo, las crisis económicas por las que pasa el país, sobre todo en los primeros momentos de su mandato, llevan a que su gobierno se centre en la intermediación financiera y en alcanzar la estabilidad económica. En este gobierno el país cuenta con 93 millones de habitantes, el PIB resulta ser de 11 554 millones de nuevos pesos[1]. En este periodo la inflación sube un 23 % y el dólar se estabiliza en 9 nuevos pesos por 1 dólar (Aguirre Botello, 2020). En materia de educación superior, se generan dos acuerdos que regularán la vida de las instituciones de educación superior particulares del país: el acuerdo 243 de fecha 27 de mayo de 1998, el cual establece las bases generales de autorización o reconocimiento de validez oficial de estudios y el acuerdo 279 emitido el 10 de julio del 2000, por el que se disponen los trámites y procedimientos relacionados con el reconocimiento de validez oficial de estudios de tipo superior. Se privatiza el sistema ferroviario entre 1996 a 1998, y en 1999 se funda la CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos). El gobierno del presidente Zedillo marca las bases de una democracia más certera en México mediante las reformas electorales de 1996 que brindan libertad de acción y de regulación al Instituto Federal Electoral (IFE), ya que antes el gobierno de turno tenía control sobre la administración electoral (Instituto Nacional Electoral, 2023; Expansión Política, 2022).

1 Se conoce como nuevos pesos a los pesos mexicanos una vez que se le quitaron tres ceros a la moneda, debido a que era muy grande la devaluación. Es por ello que en 1993 se quitan los ceros, haciendo la equivalencia de mil pesos ($1000,00) a un nuevo peso ($1,00). La utilización del término "nuevos pesos" dura alrededor de cinco años; en el lenguaje coloquial para el año 2000 el término había prácticamente desaparecido.

En el 2000, tras más de siete décadas de ser gobernado el país por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), gana las elecciones presidenciales el Lic. Vicente Fox Quesada, quien representa al Partido Acción Nacional y gobierna del 2000 al 2006. Este gobierno promueve la creación de empleos de todo tipo y la apertura del mercado en diversos niveles. Al percatarse de que México carece de tecnología y sus productos no tienen un impacto competitivo a nivel internacional, se intenta impulsar a las microempresas, a las pequeñas y las medianas empresas con créditos. En este momento el PIB es de 13 465 millones de nuevos pesos, bajando la inflación al 4 % y con un promedio de compra de un dólar americano por 11 pesos. La educación superior privada en las ciudades prolifera, mas no a través de universidades y sin cuidar las tres acciones sustanciales de la universidad: docencia, investigación y vinculación con el entorno. El presupuesto para ciencia y tecnología baja de un 1 % del PIB al 0,33 %, y se crea la AFI (Agencia Federal de Investigación).

El Mtro. Felipe Calderón asume la presidencia en diciembre del 2006, tras las elecciones más cerradas de la historia de México, en las que gana por tan solo un 0,56 % a Manuel López Obrador del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Durante este periodo, que abarca del 2006 al 2012, se mantiene la estabilidad económica a pesar de la recesión mundial, el PIB es de 15 097 millones de nuevos pesos y la inflación permanece en 4 %. Calderón impulsa la manufactura industrial y genera acciones para promover la austeridad fiscal, entre ellas suprimir secretarías gubernamentales y otras iniciativas, como la desaparición de Luz y Fuerza del Centro (compañía nacional que suministraba la luz a casi todo el país). Asimismo, promueve la apertura comercial y busca atraer inversionistas extranjeros, sobre todo vinculados al sector público, productivo y académico. Tras la muerte de dos de sus secretarios de gobernación e identificando lo insostenible de la criminalidad en el país, el gobierno de Calderón declara una guerra contra el narcotráfico seguida de una estrategia nacional de seguridad encabezada por la Procuraduría General de la república.

En materia de educación apoya las ciencias y la tecnología, y genera acciones en cuanto a legislación para garantizar la propiedad intelectual. Dado que a nivel nacional se identifica un marcado desfase entre las necesidades de las empresas y los perfiles de egreso de los alumnos universitarios, se apertura presupuesto para becas y apoyos económicos, a fin de que mexicanos estudien en el extranjero y que extranjeros vengan a estudiar a México.

Entre 2012 y 2018 asume la presidencia de la república Enrique Peña Nieto, quien logra el "Pacto por México", uniendo a los partidos más importantes en ese momento (PRI-PAN-PRD). Genera reformas estructurales en materia fiscal, financiera, energética y educativa, abre el sector energético al capital privado y elimina la acción de los sindicatos de energía y educación para otorgar plazas. Crece el desempleo y el fenómeno NINI (ni estudio, ni trabajo) en jóvenes en edad de estudiar o trabajar (Bizberg, 2020; Gutierrez, 2016; Ruggeri, 2015). La inflación se mantiene en el 4 %, y el PIB logra llegar a 17 466 millones de nuevos pesos. En materia de educación superior se promulgan los Acuerdos: 17-11-17, que establece lineamientos y procedimientos sobre las instituciones particulares de educación superior y 18-11-18, que manifiesta los lineamientos para los planes y programas de estudio según la modalidad educativa a nivel superior. Se generan políticas para aumentar el rigor académico en las publicaciones universitarias. También se establecen normativas para que los institutos tecnológicos regionales de nivel terciario retomen las áreas técnicas más que las administrativas. En general, se aumenta la matriculación en la educación superior pública y en correlación se disminuye el presupuesto para estas instituciones (Mendoza Rojas, 2017). Se promueven los procesos de calidad, vinculación, internacionalización y digitalización, y se gesta el fenómeno de burocratización de incentivos, del cual son parte algunos grupos de investigadores a nivel nacional (Orozco Alvarado *et al.*, 2019). Hay dos fenómenos que marcan este sexenio en materia de educación, justicia y política interna: uno es la represión violenta de la población de San Salvador Atenco, donde la indiferencia presidencial genera el movimiento "#YoSoy132", al cual

se unen, sobre todo, universitarios de todo el país. Otro evento es la desaparición de 43 estudiantes normalistas del municipio de Ayotzinapa, Guerrero, el 26 de septiembre de 2014, hecho que el gobierno de Peña Nieto no logró esclarecer y que, tras los hallazgos en abril de 2022, el presidente Manuel López Obrador consideró un crimen de Estado (Luna, 2022; BBC, 2022). Finalmente, uno de los hechos locales que volvió a marcar la vida de una parte de la república mexicana fue el temblor del 19 de septiembre de 2017, el cual afectó a muchísimos inmuebles de Chiapas, Ciudad de México, Guerrero, Estado de México, Morelos, Oaxaca, Puebla y Tlaxcala. Solo en Ciudad de México cobró la vida de 369 personas, y se estima que dejó más de 7000 heridos en todo México y pérdidas económicas de aproximadamente 4,5 mil millones de dólares, sumado a que en estos estados se interrumpió la educación por semanas de acuerdo con la magnitud del daño en la región (Sensorgo, 2020).

El Lic. Andrés Manuel López Obrador, tras la fundación del partido Morena, en el cual participa no solo como su presidente sino también como candidato a la presidencia de la república, gana las elecciones del 2018 y asume la presidencia en diciembre de ese mismo año.

Su estrategia económica se basa en subir cada año el salario mínimo, lo que provoca un aumento de todos los servicios y productos, no solo de la canasta básica, así como el desempleo de las personas de bajo perfil. Sus proyectos en cuestión de infraestructura nacional se centran en un primer momento en la desacreditación de los proyectos en proceso de la gestión pasada, como la cancelación de la construcción del aeropuerto internacional de Texcoco, y el impulso de proyectos propios como el tren maya (en proceso) y el Aeropuerto Felipe Ángeles (AFA), el cual no satisface las necesidades de la población de la zona metropolitana de la capital del país, sobre todo por su ubicación. Su estrategia continúa siendo populista: se dirige a sectores como los adultos mayores con pensiones no contributivas, otorga becas a estudiantes y subvenciona a desempleados. Sin embargo, el efecto colateral es el uso de recursos de otros ámbitos como el de la salud,

lo que generó un desabastecimiento de medicamentos aún antes de la pandemia y la imposibilidad de dar atención médica a niños con cáncer, así como la cancelación de programas de investigación y los impedimentos administrativos para el ingreso al sistema nacional de investigadores. También, muestra una clara política contra la iniciativa privada y las energías renovables.

En materia de educación esta administración federal revierte la reforma educativa del sexenio pasado, dispone becas para jóvenes universitarios, promete la creación de 100 universidades donde no haya exclusión (López Obrador, 2019), promueve la sustentabilidad financiera de las universidades públicas, así como la obligatoriedad y gratuidad de la educación superior (Mendoza Rojas, 2019) al generar políticas limitantes y restrictivas para las instituciones particulares de educación superior, como lo plasma la Ley General de Educación Superior (López Obrador, 2021).

El hecho más importante de esta gestión es la pandemia por SARS-CoV-2, mejor conocida como COVID-19, que causó más de 332 198 personas muertas y 7 368 252 de casos, y que provocó pérdidas significativas de empleo, en donde los sectores más afectados fueron la industria turística, automotriz y el comercio en general, a excepción de la comida para llevar, la industria de la construcción y el sector de educación. En México el 23 de marzo del 2020 (Secretaría de Educación Pública, 2020) se suspendieron clases en todo el país y a partir del 20 de abril el gobierno implementó el programa Aprende en Casa, finalizando el 7 de junio del 2021 (Secretaría de Educación Pública, 2021a y 2021b). Este programa, por medio de programas de televisión transmitidos en diferentes horarios, abarcaba los contenidos más importantes por grado, mientras que la mayoría de las instituciones particulares en sus distintos niveles generó educación remota apoyada en plataformas de video sincrónico y plataformas educativas para el registro de los procesos educativos. El gobierno federal invitó al regreso a las aulas de forma voluntaria para educación básica; con esta acción,

y posteriormente con el acuerdo del 28 de agosto de 2021, determinó el regreso presencial (Secretaría de Educación Pública, 2021b).

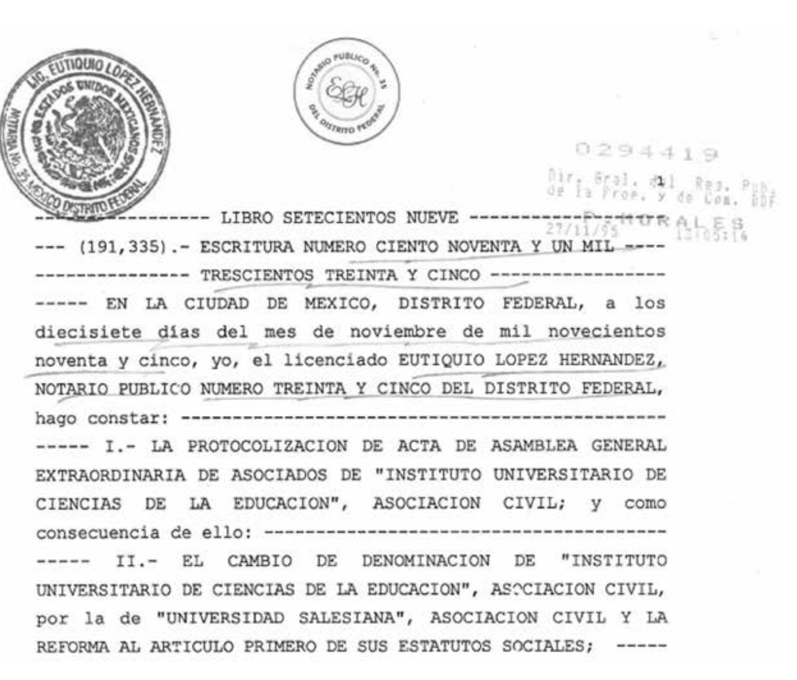
De IUCE a Universidad Salesiana

Con la implementación de nuevos planes de estudio se forjan las bases para que la educación superior salesiana en México pase de ser un instituto universitario a ser reconocida pública y legalmente como una universidad. En ese entonces un criterio de la Secretaría de Educación Pública (SEP) era que un centro de estudios requería al menos cinco carreras de licenciatura para ser considerada universidad. Dicho criterio sería parte del acuerdo 279 (Secretaría de Educación Pública, 2000). En las actualizaciones y modificaciones a acuerdos secretariales del gobierno federal del 2017, específicamente en el Acuerdo 17-11-17, se menciona que el término Universidad sólo podrá utilizarse cuando se ofrezcan por lo menos cinco planes de estudios de licenciatura, o posgrado, en tres distintas áreas del conocimiento, una de las cuales deberá ser el área de humanidades (Nuño Mayer, 2017).

El P. Thelian Argeo Corona comenzó su segundo periodo de rectorado el cual abarca de 1995 al 2001. Su labor no solo consistía en la rectoría universitaria, sino también en la dirección general del colegio Santa Julia, y es en este momento donde, a partir de este rectorado y hasta el 2015, los rectores fueron simultáneamente rectores y directores generales del colegio Santa Julia.

Una acción que inició en el rectorado anterior y que el rector Corona tenía que oficializar, era el cambio de la asociación civil de IUCE a Universidad Salesiana. El 17 de noviembre de 1995 se protocoliza mediante el acta constitutiva, como lo muestra la figura número 3, y es así como cambia de nombre la asociación civil que albergará a la preparatoria IUCE, preparatoria de la Universidad Salesiana, incorporada a la UNAM y a la Universidad Salesiana, con los estudios universitarios en esos momentos también incorporados a la UNAM.

Figura 3
Protocolización del cambio de nombre



------------------- LIBRO SETECIENTOS NUEVE -------------------
--- (191,335).- ESCRITURA NUMERO CIENTO NOVENTA Y UN MIL ----
--------------- TRESCIENTOS TREINTA Y CINCO -----------------
----- EN LA CIUDAD DE MEXICO, DISTRITO FEDERAL, a los diecisiete días del mes de noviembre de mil novecientos noventa y cinco, yo, el licenciado EUTIQUIO LOPEZ HERNANDEZ, NOTARIO PUBLICO NUMERO TREINTA Y CINCO DEL DISTRITO FEDERAL, hago constar: ---
----- I.- LA PROTOCOLIZACION DE ACTA DE ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA DE ASOCIADOS DE "INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS DE LA EDUCACION", ASOCIACION CIVIL; y como consecuencia de ello: --------------------------------------
----- II.- EL CAMBIO DE DENOMINACION DE "INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS DE LA EDUCACION", ASOCIACION CIVIL, por la de "UNIVERSIDAD SALESIANA", ASOCIACION CIVIL Y LA REFORMA AL ARTICULO PRIMERO DE SUS ESTATUTOS SOCIALES; -----

Nota: La figura muestra un fragmento de la protocolización del acta constitutiva por la cual la asociación "Instituto Universitario de Ciencias de la Educación" cambia su nombre por el de "Universidad Salesiana" (Universidad Salesiana, 1995).

El cambio de nombre de la asociación civil genera un sinnúmero de acciones que se realizan para la formalización de la Universidad Salesiana ante todas las instancias; en esta plataforma universitaria más sólida es donde durante 1996 y 1998 se generan nuevas áreas: la Coordinación de Pastoral Universitaria, la Coordinación de Formación Humanista y la Coordinación de Diseño Curricular.

El rector, Mtro. Thelian Argeo Corona, participa en la reunión de rectores de la Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana (AMIESIC) y solicita el ingreso de la Universidad Salesiana a la AMIESIC, la cual fue aceptada como

miembro en la XIII asamblea de la AMIESIC que se llevó a cabo el 7 y 8 de febrero de 1997 en el Instituto de Estudios Superior de Tamaulipas, Tampico (AMIESIC, 2015).

El trabajo en conjunto que generan los miembros de la AMIESIC se basa en la operatividad de las vocalías de Pastoral y de Formación Humanista; el trabajo de las vocalías busca respetar el carisma y las particularidades de cada universidad, así como salvaguardar lo pastoral y el diálogo cultural mediante la formación humanista como elementos clave de una universidad de inspiración cristiana, según lo marca la encíclica *Ex Corde Ecclesiae* (Juan Pablo II, 1990).

En 1996 se crea también la Coordinación de Diseño Curricular, a cargo de la pedagoga Marisela Guadalupe Aguilar Medina, pues debido a las reformas que se tuvieron años antes en los artículos constitucionales y en la Ley General de Educación, se dio paso a aperturas en materia de legislación educativa, donde a las instituciones particulares se les facilitaba el acceder al trámite de Reconocimientos de Validez Oficial de Estudios (RVOE). La Universidad Salesiana inicia el proceso para la creación de planes y programas de estudio de las licenciaturas que se tenían incorporadas a la UNAM. En 1998 se logra la aprobación de cinco RVOE. Se trata de las Licenciaturas en Administración, Contaduría, Ciencias de la Comunicación, Derecho y Pedagogía, quedando únicamente la Licenciatura en Psicología incorporada a la UNAM, por así convenir a los intereses de la Universidad en ese momento.

La Universidad Salesiana y las Instituciones Universitarias Salesianas

A la par de las acciones que realizaba la Universidad Salesiana a cargo del P. Thelian Argeo Corona, en 1995 un grupo de rectores de las diversas Instituciones Universitarias Salesianas (IUS), sobre todo de América, inicia diálogos para concretar una primera reunión presencial en Brasilia, con la intención de formar una red de instituciones universitarias salesianas. El P. Corona acude, junto con otros rectores

que se volvieron íconos en las IUS por su trayectoria y trabajo, como el P. Félix Serrano, rector de la Universidad Mesoamericana de Guatemala, el P. Marcos Sandrini de San Pablo, Brasil, el P. José Marinoni de Campo Grande, Brasil. Es en esta reunión donde se inician los trabajos de las IUS, pues poco tiempo después el Rector Mayor, el P. Juan Edmundo Vecchi le encomienda al P. Garulo que acompañe a estas instituciones de nivel terciario. Garulo inicia levantando un censo y dándose cuenta de la cantidad de instituciones de educación superior, no solo universidades, con las que contaba la congregación a lo largo del mundo, cada una con características muy particulares según el contexto, el país, la región y la legislación. Aquí comienzan los trabajos más articulados de las IUS, con reuniones de rectores cada cuatro años en Roma: se genera el documento de identidad de las IUS que manifiesta los lineamientos que debe tener una IUS y se elaboran documentos de políticas de las IUS. Esos documentos son revisados y avalados periódicamente, y con base en ellos se generan los programas comunes que se trabajan por continente. De manera conjunta, se arman redes de trabajo cuya participación no está ligada al continente sino al compromiso del trabajo colaborativo. Es en este contexto de cambios, por su posición de universidad, que la Universidad Salesiana de México participa de las reuniones y de las acciones de los programas comunes que están a su alcance.

Soñando con la expansión

Una vez que se obtuvieron los RVOE de cinco licenciaturas, se sigue trabajando en la creación de posgrados y se logra el RVOE de la Especialidad en Pedagogía Universitaria y más tarde, en el 2002, el de la Especialidad en Administración Educativa.

El P. Corona, con la visión que le caracteriza, identifica que la Universidad Salesiana necesita expandirse y seguir creciendo. Es por lo que genera el proyecto para llevar a la Universidad Salesiana a Coacalco, en el Estado de México, lo que no se llega a concretar. Sin embargo, logra generar dentro de las instalaciones de Santa Julia

mejores espacios para la Universidad, convirtiendo una terraza en un área de esparcimiento y tres auditorios. Uno de ellos, con capacidad para 160 personas, nombrado Sala Gonzales Torres en honor al Lic. Gonzales Torres, quien trabajó sus últimos años en beneficio de la Universidad Salesiana como director de Sociología y primer director de la Licenciatura en Derecho. Y dos auditorios más con capacidad para 50 personas, así como dos salones y espacios para oficinas. También logra renovar el auditorio Don Bosco con capacidad para 200 personas, todo esto gracias a donaciones y al trabajo de todas las secciones, pues el P. Corona, como ya se ha manifestado, no solo es rector de la Universidad sino también director general del colegio de Santa Julia.

Un elemento contextual sumamente importante fue la huelga de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), considerada la máxima casa de estudios mexicana de corte público. Esta huelga estudiantil se debió al descontento en los ajustes en el reglamento de pagos que el Consejo Universitario había aprobado en febrero del 1999 y, tras varias manifestaciones, el paro se promulgó el 20 de abril de 1999 y duró hasta el 13 de febrero del 2000. Durante este periodo, la Universidad Salesiana acogió a muchos de los alumnos que deseaban estudiar en la UNAM o bien que ya estaban estudiando allí, logrando un incremento de matrícula sobre todo en las carreras de Ciencias de la Comunicación, Derecho y Psicología. Muchos de estos estudiantes concluyeron sus estudios en la Universidad Salesiana, aun después de finalizada la huelga.

La Universidad Salesiana aprendiendo a ser universidad

En el 2001 el P. José Antonio Hernández Valdés asumió el cargo de rector de la Universidad Salesiana hasta el 2007. Conocía la obra, pues desde agosto de 1998 era el director de la Preparatoria IUCE y había sido catedrático tanto en ella como en la Universidad Salesiana en el área de Formación Humanista. Durante su rectorado se intentó darle mayor estructura a la Universidad mediante un proyecto institucional titulado POI, el cual vislumbraba una universidad con mucha más

infraestructura humana y, por ende, de recursos. El proyecto respondía al trabajo y frente común que las IUS de América estaban generando con las Cartas de Navegación que incluían la filosofía universitaria (misión, visión, valores, ideario, etc.) y la planeación estratégica (contexto, análisis de la realidad, objetivos, acciones y responsables).

Este proyecto institucional abarcaba el área educativa, el área pastoral y el área de desarrollo institucional, que a su vez pretendían fortalecer o desarrollar alguna de las tres acciones sustanciales de la Universidad. Fue presentado a la Junta de Gobierno (el inspector y su Consejo), con la esperanza de que se convirtiera en realidad. Entre los objetivos más relevantes se encontraban:

- Área educativa: establecer un proceso de selección, inducción y formación docente; establecer un proceso de evaluación y seguimiento de labor del personal académico; aumentar la cualificación de los docentes; revisar y actualizar los planes de estudio, y atender a la formación integral de los alumnos.
- Área pastoral: integrar a salesianos en la animación pastoral universitaria y favorecer un ambiente de familia.
- Área de desarrollo institucional: desarrollar a los directivos; crear estructura orgánica; hacerse de infraestructura; mejorar la cultura de servicio; conservar e incrementar el alumnado; fortalecer la extensión universitaria; conformar un programa de calidad institucional; ampliar la oferta educativa; promover la vinculación universidad-empresa y entorno, y generar una cultura de evaluación institucional.

Durante este rectorado se buscó fortalecer la acción substancial de la docencia mediante la generación de acciones para la formación docente; así, se crearon la Coordinación de Educación Continua y posgrados en el 2003.

Se diseñó el plan de la especialidad en Administración Educativa cuyo RVOE se obtuvo en el 2003. Asimismo, se diseñó y elaboró el plan de estudios para la Licenciatura en Administración de Empresas en modalidad mixta, cuyo RVOE se otorgó en el 2006.

Se estableció la Coordinación de Titulación e Investigación en 2006, con el firme propósito de impulsar, por un lado, la investigación como actividad sustancial de la Universidad y, por el otro, acompañar a los egresados de manera más puntual en sus procesos de titulación para que lograran concluir su proceso universitario. En materia de investigación se llevó a cabo una revista de investigación, la cual no logró muchos números por falta de presupuesto y la publicación de traducciones de libros de la Universidad Pontificia Salesiana.

Se establecieron las jornadas académicas a cargo de la Dirección Académica que sustentaba el Mtro. Gabriel Peralta, quien implicó a egresados para este fin.

El P. José Antonio continuó haciendo presencia en las IUS en su carácter de rector e incorporó a la Universidad a un proyecto de formación universitaria salesiana para directivos y profesores. Dicho proyecto se realizó en línea y participaron varias universidades salesianas.

En la AMIESIC la Universidad Salesiana participó de forma activa en las dos vocalías: vocalía de Pastoral y vocalía de Formación Humanista. Más, el representante de la Universidad Salesiana de México fue promovido y aceptó el cargo de presidente de la AMIESIC en el último año y medio de su rectorado.

Crisis Económica y deserción estudiantil

En el año 2007 el P. José Luis Anguiano Cadena se convierte en el director general de la obra de Santa Julia, asumiendo la dirección general del colegio y la rectoría de la Universidad Salesiana. Colateral a esto también asume el cargo de presidente interino de la AMIESIC que tenía el rector anterior, P. José Antonio Hernández, y posteriormente, cuando termina el interinato, renueva el cargo por dos años más. Durante su primer año de rectorado invierte muchos esfuerzos en analizar la realidad de la Universidad y junto con el administrador, el P. Urbano Rodríguez, inicia un proceso para detener el incremento

de la cartera vencida, lo que ocasiona en muchos casos la deserción escolar del alumnado.

Este rectorado también busca hacerse presente con su participación en las reuniones de las IUS, conferencias continentales que se dan cada dos años, y con la reunión de rectores que se hace en Roma cada cuatro años.

Se retoma la idea de una segunda sede de la Universidad. El rectorado propone que sea en el sur de Ciudad de México, en el ICA (Instituto Centro América), donde en ese momento se encuentra el ISES (Instituto Salesiano de Estudios Superiores), del cual es director el entonces Mtro. Alejandro Rodríguez Rodríguez. El ISES imparte la Licenciatura en Filosofía para los religiosos salesianos en su etapa de posnoviciado. Dichos estudios son de carácter oficial, por lo cual la propuesta también está abierta a laicos o religiosos de otras congregaciones.

El rector José Anguiano Cadena reformula de manera particular la misión y la visión de la Universidad y la presenta al pleno de profesores y directivos.

Para el segundo año del rectorado del Mtro. José Luis Anguiano, el inspector en turno, P. Miguel Agustín Aguilar Medina, aprueba la figura de rector ejecutivo, función que se le encomienda al P. Mtro. Alejandro Rodríguez Rodríguez, quien al siguiente año tomará oficialmente el cargo de rector.

Durante el año escolar 2008-2009 la rectoría ejecutiva genera la modificación del reglamento y con ello de la misión y la visión de la Universidad, así como se definen los propósitos y políticas que guiarán el caminar universitario con objeto de permitir mayores procesos de titulación y dando apertura a las modalidades de evaluación y acreditación de las asignaturas. Se crea la Coordinación de Servicio Social a fin de garantizar que los procesos sean acordes a la licenciatura y en instituciones no lucrativas. Se genera el ajuste de costos por el servicio educativo debido a que los costes en 10 años prácticamente no habían

sufrido modificación. Y, finalmente, entra en funciones el Consejo de Alumnos y el Comité de Becas.

En el periodo del 2009-2010, mientras el rector Mtro. Alejandro Rodríguez Rodríguez dirige la Universidad, se inicia el proceso de actualización y modificación de los planes y programas de estudio, que son ahora cuatrimestrales y aprovechan de mejor manera los tiempos. Se fortalece la pastoral universitaria en las cuatro dimensiones según el *Cuadro de Referencia para la Pastoral Juvenil Salesiana*. Se inicia un proyecto que hoy en día forma parte sustancial de la Universidad, que son los talleres de formación integral, los cuales se inspiran en las ideas de asociacionismo salesiano y retoman el protagonismo de los jóvenes universitarios. Se reanima el ambiente festivo generando diversos eventos de convivencia de los jóvenes universitarios. Se fortalece el trabajo con las IUS ya que, a diferencia de los rectorados pasados, donde solo participaba el rector, se implica a una coordinadora de carrera, quien más tarde será la rectora ejecutiva, para garantizar el seguimiento y la participación de la Universidad Salesiana de México. Se elabora la Carta de Navegación. Se adquiere mayor claridad en temas económicos y se procuran bibliografías y equipos especializados para algunas carreras.

Para agosto del 2010 inicia el periodo del P. Luis Rolando Valerdi Sánchez, el cual concluye en julio del 2013. En esta etapa se robustece el Departamento de Promoción y Admisiones, logrando en tres años de trabajo triplicar la población estudiantil. Se concluye la actualización y modificación de los planes de estudio de licenciatura. También se trabaja muy duro por generar la identidad de la Universidad Salesiana, pues hasta principios del 2011 se utilizaba el escudo del IUCE y es en este momento cuando el escudo se actualiza y adquiere su propia naturaleza de Universidad Salesiana.

Figura 4
Los Escudos





Nota: A la izquierda se muestra el Escudo del IUCE, el cual estuvo vigente hasta el 2011, y a la derecha se muestra el actual escudo de la Universidad Salesiana (vigente desde el 2011).

La UNISAL

En octubre del 2010, el P. Valerdi anuncia en Junta de Consejo que la Rectoría Ejecutiva la asume la Mtra. Sara Guadalupe Sánchez Tapia, quien acompaña a la Universidad y a la comunidad académica en dicho puesto hasta el presente.

Se inicia un proceso para el posicionamiento de la UNISAL, nombre corto que se utiliza para llamar a la Universidad Salesiana, al que se le apuesta para generar identidad mediante su imagotipo. Se consigue impactar en las preparatorias salesianas de la zona metropolitana.

La Universidad Salesiana, en el rectorado del P. Valerdi, sin duda logra adquirir su propia identidad universitaria, pues para el 2010 muchos alumnos y docentes todavía se decían "ser IUCE". Con el impulso y reformulación de la imagen de la Universidad se logra que la comunidad académica se conciba como UNISAL, y esto permite el posicionamiento al exterior.

La rectora ejecutiva se vuelve representante de la Universidad Salesiana en la AMIESIC y el enlace entre los proyectos de las IUS:

colabora en el pilotaje y en la realización de los perfiles de competencias de docentes, administrativos y directivos entre el 2010 al 2012 (IUS-América, 2012), participa en el trabajo presencial de estos perfiles en El Salvador (2011), en la reunión de rectores (Roma, 2012), en la conferencia continental Campo Grande Brasil de 2013.

Durante este rectorado lleno de esfuerzos por generar una identidad universitaria, se hace un primer intento de revista universitaria, con estilo coloquial, la cual habla de la vida universitaria; el proyecto dura poco. Para enero de 2012 inicia la transmisión del programa de radio *En busca de la verdad*, el cual se transmite todos los sábados de 14 a 15 horas por la frecuencia 1380 AM de Ciudad de México y área metropolitana; el programa finaliza dos años más tarde. El 13 de octubre de 2012 se celebran los 40 años de la Universidad Salesiana, sin duda una celebración glamurosa que alienta a toda la comunidad académica. Y se consolidan, a cargo del Lic. Jonathan Chávez Estrella, tres ejes esenciales del proyecto de Pastoral Universitaria que habían iniciado en el rectorado anterior, los cuales son: Talleres de Formación Integral, siendo ahora un eje clave en la formación de los jóvenes universitarios; las cinco festividades católicas, donde se genera un momento cultural-religioso y un evento festivo, y REALSA (Representantes de Alumnos Salesianos) de los cuales se forma el Consejo Estudiantil como órgano de participación de la Universidad.

La Universidad y la Pastoral

A partir de agosto del 2013 y hasta el 14 de septiembre del 2015 funge como rector el P. Julián Daniel García Reynoso, quien también se desempeña como director general de la comunidad de salesianos de la zona metropolitana y director general del colegio Santa Julia.

En su cargo, el P. Daniel García realiza acciones claras para organizar los diversos apoyos económicos y becas que la Universidad otorga a los alumnos, implantando el Departamento de Beneficios Económicos.

Un objetivo fuerte y contundente de esta rectoría es cuidar y fortalecer la formación espiritual de profesores y de alumnos realizando retiros, encuentros y paseos.

Se crea *Vitam, Revista de investigación en humanidades* a cargo del Lic. Edgar Morales Flores. Se realiza un nuevo imagotipo, el cual busca refrescar la imagen de la Universidad.

Durante este rectorado la Universidad pierde tiempo de uso y, por ende, espacios al extenderse el horario de clases del colegio hasta las tres de la tarde y de actividades extracurriculares hasta las cinco y media de la tarde.

Se lleva a cabo la remodelación del área de rectoría y, gracias a la iniciativa de los alumnos de la carrera de Psicología, quienes apoyan a la administración para conseguir fondos, se logra la remodelación el área de CAPSIC, así como la compra de material para el cuarto de juegos, en el cual se da atención terapéutica a niños.

La Universidad ingresa al Education Group representada por la Mtra. Sara Guadalupe, rectora ejecutiva, colaborando en el trabajo sinérgico en temas de educación que generan varias IUS a lo largo del mundo.

Un sueño posible: crecimiento-consolidación-inestabilidad

El segundo rectorado del Alejandro Rodríguez Rodríguez comprende el periodo desde septiembre de 2015 a agosto de 2019 y se caracteriza por:

> Es un periodo con muchos proyectos y eventos en puerta, pero con una Junta de Gobierno que no logra entender la envergadura de una Universidad en pleno servicio a la sociedad, a la Inspectoría y a las demandas de la competida realidad educativa a nivel superior en México. (Rodríguez Rodríguez, 2022)

En el inicio formal de este rectorado, septiembre de 2015, se tiene en puerta la participación a la conferencia de las IUS, con sede en El

Salvador. La UNISAL planea y hace el esfuerzo por tener una presencia fuerte y activa en el caminar continental de las IUS. Se participa con personal de la UNISAL y con un involucramiento activo en los cinco programas continentales de las IUS; previo a esto solo participaban el rector y la rectora ejecutiva, en quien recaían los trabajos de vinculación y acción con las IUS.

Hay tres ejes rectores del trabajo en este rectorado. El primero se refiere a siempre trabajar atendiendo a las tres funciones sustanciales de la Universidad: docencia, investigación y entorno. El segundo se dirige a vincular fuertemente el trabajo con la dinámica de las IUS en el continente en sus cinco programas, involucrando a coordinadores de áreas y de carrera en cada ámbito, así como participando en todas las reuniones y conferencias continentales. Estas son: en El Salvador 2015 y en Chile 2017 (IUS-América, 2015; IUS-América, 2017), 2016 ámbito de Pastoral en Guatemala, 2018 ámbito de calidad en Quito y ámbito de formación en Cuenca, ambas sedes en Ecuador, y en junio de 2019 la UNISAL de México es sede de los trabajos continentales del ámbito de calidad educativa de las IUS-América, en los que intervienen representantes de seis países. El tercer eje del rectorado se encamina a siempre proponer a la Inspectoría los procesos y espacios que una universidad puede brindar a la educación formal y no formal de las diversas presencias salesianas.

En cuanto a las acciones sobre la función sustancial de la docencia, se trabaja en:

1. Se actualizan durante el 2016 los cinco planes de estudio que ofrece la UNISAL para las licenciaturas SEP y el plan de especialidad en Administración Educativa.
2. Se crean dos maestrías con RVOE de la SEP: Maestría en Educación y Maestría en Amparo. El perfil de los docentes en ambas maestrías es el más alto posible: investigadores-docentes con nivel I y II en el Sistema Nacional de Investigadores.
3. Se adquieren seis nuevos RVOE de los cuales se logran aperturar Estomatología, Ingeniería Ambiental, Administración

de Empresas Turísticas y Diseño de Animación Digital, quedando pendientes Gastronomía y Psicología Clínica. Estas últimas fueron proyectadas para ofrecerse tanto en las instalaciones ubicadas en calle Rosales, Colonia Tabacalera como en las de Huipulco, Tlalpan. La adquisición y posible apertura en ambos edificios fue del conocimiento y respaldo de los miembros del Consejo Inspectorial (Junta de Gobierno) y ratificado en el acta de fecha 30 de noviembre de 2015.

4. Durante la reunión con los miembros de la Junta de Gobierno de la UNISAL en noviembre de 2015, se plantea la posibilidad de incorporar los planes de estudio de la UNAM, pues el prestigio de todos los estudios que sustenta la UNAM con universidades incorporadas es alto en Latinoamérica, pero se favorece a la SEP con los RVOE, pues permite mayor margen de amalgamar la propuesta salesiana de formación con los contenidos propios de un plan de estudios con aval gubernamental. Con estos nuevos planes de estudio se genera un aumento de áreas de conocimiento. Para lograr la implementación de algunos de los planes de estudio se reestructuran las áreas físicas de la Universidad, se invierte en las instalaciones de Rosales y se alcanza a adecuar una pequeña área de los edificios en Huipulco (Rodríguez Rodríguez, 2015-2019).
5. Desde la oficina de Pastoral Universitaria se da seguimiento a los docentes en temas de identidad salesiana, a los alumnos en temas de ambiente preventivo salesiano y a los directivos en temas de liderazgo preventivo. Y se actualiza el proyecto de Pastoral Universitaria a cargo de la Mtra. Laura Ramos y el Lic. Gibraham Pérez.
6. Se implementan criterios de preventividad salesiana en los procesos de nuevas contrataciones.
7. En el 2019 se realiza la modificación del Reglamento General de la Universidad Salesiana, en el cual aumentan nuevamente las opciones de titulación y se validan más opciones para la acreditación.

8. Se generan protocolos de actuación para salvaguardar la convivencia y seguridad sin discriminación ni violencia en la Universidad Salesiana, titulados: Ambiente Preventivo Universitario y Estrategias para un Ambiente Preventivo Universitario, los que están vigentes hasta el día de hoy.
9. Se crean las bases para un centro de idiomas con niveles de acreditación TOEFL.
10. La Rectoría Ejecutiva trabaja sobre el modelo educativo con base en la propuesta de liderazgo preventivo (Rodriguez, 2018).
11. Después de 45 años de funcionamiento de la UNISAL, el 19 de septiembre de 2017 un terremoto causa estragos en Ciudad de México, lo que genera que por dos semanas no se puedan tener clases presenciales. Este hecho lleva al primer intento de educación en línea mediante diversas plataformas, y con ello se vislumbra la necesidad de que la UNISAL tenga una oferta educativa *online*.

Sobre la función sustancial de investigación, las acciones llevadas a cabo en el rectorado del Dr. Rodríguez son:

1. Proyecto de incorporación de la Maestría en Educación al Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Se inician los trabajos para la Maestría en Educación y no pueden concluirse por cambios inspectoriales; posteriormente, el proyecto se frena por los cambios sustanciales en la legislación educativa del país, que afecta a los procesos nacionales de acreditación.
2. Se incorporan docentes pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) para la Maestría en Amparo y la Maestría en Educación.
3. Se imparten seminarios a asesores y sinodales sobre el estilo de citación APA 6ª ed., cuya reciente actualización exige mejoras en el seguimiento de los lineamientos de citación, pues es exigencia para la carrera de Psicología incorporada a la UNAM y sugerencia desde Rectoría para las otras

carreras, pretendiendo mejoras en los productos finales de elaboración de tesis.
4. Se imparten cursos a los docentes sobre investigación cuantitativa, cualitativa y mixta.
5. Se genera un proyecto para mejorar la biblioteca, se implementa un nuevo sistema de catalogación y se invierte en libros de las nuevas carreras. La ausencia de inversión directa de la Junta de Gobierno limita una mayor adquisición de material.
6. La Universidad Salesiana, asociada a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y a la Editorial Navarra, publica cinco libros de diferentes autores de carácter internacional sobre temas de educación, liderazgo educativo, análisis social y compresión del hecho religioso.
7. La Universidad Salesiana se vuelve sede de un Seminario Internacional "Retos para la educación y la pedagogía para la construcción de un mundo más humano" en el 2016.
8. El Departamento de Investigación a cargo del Lic. Edgar le da mayor impulso a la investigación en la revista y, con plumas reconocidas en temas diversos, logra la indexación en Latindex, Scielo, Redalyc, Dialnet, Emergencing y Reblib.
9. Se continúa con la propuesta de Liderazgo Preventivo Salesiano (propuesta teórica iniciada y continuada por el entonces rector, Dr. Alejandro Rodríguez Rodríguez); la Rectoría Ejecutiva trabaja sobre un modelo educativo propio con base en esta propuesta y en 2018 presenta los avances de la investigación en el Congreso de Educación Salesiana en Quito.

En materia de vinculación y extensión universitaria, se genera el proyecto de cobertura de la propuesta en temas de formación continua. En este rectorado se trabaja en:

1. Un proyecto de formación continua al personal académico y administrativo de los colegios y obras de la Inspectoría.

2. Un programa de certificación de competencias para el mundo del trabajo.
3. Una red de preparatorias vinculadas a la UNISAL donde se dan beneficios por pertenecer a la preparatoria salesiana: docentes de universidad dando clases avanzadas, uso de talleres de la Universidad para clases de preparatoria, pase directo sin examen diagnóstico, créditos cubiertos durante preparatoria para acortar tiempos de estudios de la carrera elegida en UNISAL, beca económica por promedio. Se intenta fortalecer la vinculación con la Preparatoria IUCE mediante la firma de un convenio. Cabe mencionar que, aunque la preparatoria IUCE nació como parte de la Universidad, fue tomando un cauce distinto, no solo en la población atendida, sino también en la administración. Ya en el año 2000 las dos instituciones se identifican como distintas, manifestándose esto más fuertemente cuando el director general del colegio (primaria, secundaria y preparatoria) es diferente al rector de la Universidad Salesiana, lo cual sucede a partir de este rectorado.
4. Al CAPSIC se le incorpora la atención pedagógica, lo que reformula el nombre a Centro de Atención Psicológica y Pedagógica CAPSICP, además de reestructurar los procedimientos y reglamentos del Centro y aumentar el acervo de la testoteca con la adquisición de pruebas psicométricas.
5. Se adquiere material para estomatología y comienza una incipiente pero novedosa atención a personas de bajos recursos y empleados de la obra de Santa Julia.
6. Se crea la entidad de certificación y evaluación del Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales (CONOCER), reconocida oficialmente el 25 de abril de 2019; dicha entidad nace con la nueva esperanza de ser parte del proyecto inspectorial de cualificación en competencias para los miembros de los colegios y demás obras salesianas.

A la par de generar acciones para las tres actividades sustanciales de la Universidad, este rectorado diseñó diversos proyectos para la expansión y servicio de atención a la comunidad de la Universidad Salesiana, los cuales habían sido avalados por el inspector y los miembros de su Consejo (Junta de Gobierno de la UNISAL) en 2015, y que fueron cancelados paulatinamente por el mismo Consejo a partir de enero de 2018 (Rodríguez Rodríguez, 2015-2019; 2022). Estos proyectos eran:

1. Propuesta de creación del campus sur, con toda la oferta educativa que se tenía, en las instalaciones del ICA: una Licenciatura en Filosofía que respondía a la etapa de formación del posnoviciado salesiano (actualmente estos estudios se imparten en Guatemala) y cuatro maestrías, más los 13 planes de estudios de la UNISAL.
2. Proyecto Rosales (cerca de la estación del metro Hidalgo y a unos pasos de avenida Paseo de la Reforma, principal avenida de Ciudad de México), en un edificio perteneciente a los salesianos de la Inspectoría de México-México, y donde se encuentran oficinas de EDEBE (Editorial Salesiana). Durante el rectorado del Dr. Rodríguez, con donativo de la familia Del Valle (dueños de la empresa Del Valle de México) se remodeló parte del edificio (mezanine y planta baja) para ofrecer estudios matutinos de la Universidad Salesiana y en línea, algo que en sus más de 50 años de vida nunca había sido posible. En ese momento la legislación educativa para estudios de nivel superior permitía la ampliación de campus con un mínimo de trámites, pues en línea directa no se sobrepasaban los 5 km.
3. Proyecto Moneda (antigua casa inspectorial, actual iglesia y parte del edificio que fuera claustro de la orden contemplativa de las concepcionistas). Se trata de una parroquia que cuenta con una casa adjunta, a dos cuadras del centro histórico de Ciudad de México. Es un espacio para proyectar actividades culturales, de promoción y de educación con-

tinua. Se invirtieron alrededor de 250 000 pesos, logrando la restauración de la biblioteca, parte de la recepción y la impermeabilización de todo el edificio.

El terremoto de 2017 manifestó la urgencia de ampliar los espacios a Rosales y/o Moneda con la implementación de la propuesta de UNISAL *online* 100 %. Algunos de estos proyectos no fueron consolidados por economía y otros por decisiones de algunos miembros de la Junta de Gobierno de turno.

El tema de autosuficiencia ha acompañado a la UNISAL desde su fundación. Para el 2016 está claro que, ante la dependencia total en su gestión de una Junta de Gobierno ajena a la dinámica universitaria, se proponga una autonomía económica, una gestión corresponsable con las autoridades de la Inspectoría y un diálogo con los otros usuarios del edificio donde se encuentra la UNISAL, pues por muchos años se tuvo al director general de la primaria, secundaria y preparatoria como el rector de la UNISAL. Con el Dr. Rodríguez por primera vez se logra un rector independiente del director del colegio, entendiendo que las economías se habían mezclado y se requería tener una universidad gestionada como universidad y no como extensión de la escuela y que, en temas económicos, fuese una universidad autosustentable.

La nueva Junta de Gobierno que inicia con nuevo presidente en junio de 2018 decide suspender los proyectos en proceso y nombrar a un nuevo rector en la UNISAL. Otra etapa se abre para la propuesta universitaria salesiana en México.

Rectorado de confinamiento y retos educativos

En el 2019 inicia el rectorado del Dr. Jesús Ramón Pazarán Cano, sdb (2019- a la fecha). Justo en el primer año, el 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud anuncia que el COVID-19 (Organización Panamericana para la Salud, 2020) adquiere el grado de pandemia y en México el 23 de marzo (Secretaría de Educación Pública, 2020) del mismo año se suspenden las clases presenciales en

todos los niveles del país. Es justo en este momento que la Universidad Salesiana, en principio mediante la *suite* de Google, da cabida a las clases virtuales y al seguimiento de actividades. Posteriormente continúan las labores mediante *Moodle* y *Zoom* como plataformas principales, quedando la *G Suite* como plataforma secundaria, y llevando mediante estas no solo las clases, sino eventos académicos, culturales y religiosos para continuar con la vida universitaria de forma sincrónica y posteriormente de forma híbrida.

Para septiembre de 2020 se genera el Centro de Idiomas de la Universidad Salesiana, que inicia sus labores en línea, y se logra la certificación y titulación electrónica, proceso que las autoridades habían solicitado desde el 2018 y que, por cuestiones económicas, las pocas posibilidades de proveedores del servicio y los tiempos que se extendió la pandemia, debió postergarse.

En febrero de 2020 se inicia una nueva gama de diplomados pensados no solo en la profesionalización sino, como lo marca el reglamento vigente, como opciones de titulación. Estos diplomados se generan tanto de forma presencial como virtual con momentos sincrónicos y asincrónicos pues, a diferencia de las licenciaturas y posgrados en los cuales se tienen restricciones al respecto, los diplomados son parte de la educación continua y propuesta de actualización y no requieren RVOE.

El 20 de abril de 2021 se publica la Ley General de Educación Superior, la cual conlleva lineamientos que son difíciles de lograr en todas las universidades e instituciones de educación superior, sobre todo en las instituciones privadas pequeñas o medianas. Por ello, la Rectoría de la Universidad busca las mejores alternativas para gestionarla. Desde mayo de 2021 se inicia el proceso de actualización de la oferta educativa de la Universidad.

En febrero de 2021 se inician las labores académicas de laboratorios en materia de salud (Gobierno de la Ciudad de México, 2021) y en agosto del mismo año inicia un proceso lento para el regreso a clases (Secretaría de Educación Pública, 2021a y 2021b).

Para agosto de 2021 se forma el equipo de Pastoral Universitaria, el cual incluirá el área de identidad universitaria y la vinculación y extensión universitaria, aparte de los elementos de animación religiosa, promoción al compromiso social mediante acciones de asistencialismo y convivencia con poblaciones diversas y coordinación de los talleres de formación integral (TFI). Se incluyen aquí la organización de convivencias y festividades, así como el acompañamiento al Consejo Estudiantil y a la representación de alumnos universitarios salesianos (REALSA), mismos que ya se venían realizando por parte de esta Coordinación.

En septiembre de 2022 la Universidad Salesiana de México celebra los 50 años de fundación con eventos de todo tipo: kermés, coloquio, misa, cena de gala, etc. Uno de los eventos más significativos, y que no solo recupera la historia de la Universidad sino que responde a muchos porqués, es el coloquio entre el rector y los exrectores.

Se continúan los trabajos con las IUS, asistiendo el rector a las conferencias continentales, la Mtra. Sara, rectora ejecutiva, colaborando en el Education Group y con el ámbito de calidad, y se integran para el 2022 nuevas personas para colaborar en los ámbitos de formación, pastoral y bibliotecas.

En el año 2022 se publica una de las investigaciones sobre el modelo educativo de la Universidad Salesiana, la cual identifica elementos filosóficos, didácticos y de gestión como la formación humanista, las festividades y los talleres de formación integral para la formación de universitarios con proyección de líderes preventivos (Sánchez Tapia, 2022). En este mismo año se construye otro laboratorio para la carrera de Estomatología y en enero de 2023 se presenta el proyecto de ampliación de la clínica.

A modo de conclusión

Esta breve historia de la Universidad Salesiana no pone muchos nombres, pero se honra a todas las personas que han estado colaborando como rectores, directivos, coordinadores, profesores,

administrativos, exalumnos y alumnos, pues todos ellos han puesto su vida para que la Universidad Salesiana viva, sobreviva, crezca y se fortalezca. Los diversos tiempos y sus contextos llevan a ver su historia con benevolencia y esperanza en la educación superior salesiana en México, y deseando que se viva en todas las inspectorías del mundo el hecho de que la educación superior es parte del proyecto educativo salesiano y de la misión de los que consagran su vida a la educación salesiana, laicos o religiosos.

Vitam Impendere Vero

Referencias bibliográficas

Aguirre Botello, M. (2020, 25 de febrero). *México Maxico.* Termómetro de la Economía Mexicana. http://www.mexicomaxico.org/

AMIESIC. (2015). *AMIESIC. Asociación Mexicana de Instituciones de Educación*

BBC News Mundo. (2022, 22 de agosto). Ayotzinapa: 4 preguntas para entender el caso de los 43 estudiantes desaparecidos en México que fue calificado como "crimen de Estado". *BBC News Mundo*.

Bersáis, V. S., y Vicente, M. P. (2019, diciembre). La toma de la Unviersidad de la Patagonia San Juan Bosco. *Revista de Historia*, (20), pp. 129-151. http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/2531/

Bizberg, I. (2020, abril-junio). El fracso de la continuidad. La economía política del sexenio de Peña Nieto. *Foro Internacional*, 60(2), pp. 629-682. https://doi.org/10.24201/fi.v60i2.2735

CONACYT. (2019). *CONACYT. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*. https://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt/

Corona Cortés, T. A. (1983). Diez años del I.U.C.E. *Scientia et Humanitas, revista de la Universidad Salesiana*(2), pp. 24-31.

Corona Cortés, T. A. (2012, 13 de octubre). UNISAL - IUCE, conferencia en los 40 años de la Universidad Salesiana. *40 años de la Universidad Salesiana*. Universidad Salesiana.

Expansión Política. (2022, 27 de abril). Estos son los 14 momentos que marcaron el sexenio de Ernesto Zedillo. *Expansión política*. https://politica.expansion.mx/mexico/2022/04/27/estos-son-los-14-momentos-que-marcaron-el-sexenio-de-ernesto-zedillo/

Gobierno de la Ciudad de México. (2021, febrero). https://medidassanitarias.covid19.cdmx.gob.mx/

González Torres, J. (1982). ¿Por qué? *Scientia et Humanitas, revista de la universidad Salesiana IUCE*(1), p. 3.

Gutierrez Rodríguez, R. (2016, septiembre-diciembre). Los límites de la política social durante el gobierno de Peña Nieto. *Economía UNAM,* 13(39), pp. 26-62. https://doi.org/10.1016/j.eunam.2016.08.002

Hernández Martínez, M. del P. (1993, enero). México, Las reformas Constitucionales de 1992. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, (76). https://doi.org/10.22201/iij.24484873e.1993.76.3037

Instituto Nacional Electoral. (2023, 19 de enero). *Instituto nacional electoral*. https://portalanterior.ine.mx/archivos3/portal/historico/contenido/menuitem.cdd858023b32d5b7787e6910d08600a0/

IUS-América. (2013). *Programa Común 4 - IUS América 2013-2017.* Brasilia: IUS-América.

IUS-América. (2017). *Programa Común 5 - IUS América 2017-2021.* Santiago de Chile: IUS-América.

Kehoe, T. (2013). Crecimiento rápido seguido de estancamiento: México (1950-2010). *Trimestre Económico*, pp. 236-280. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-718X2013000200237/

Licona Michel, Á. (2014). Política económica y crecimiento en México: cinco sexenios en busca de la estabilidad. *Equilibrio económico*, 10(37), pp. 97-122. www.equilibrioeconomico.uadec.mx/descargas/Rev2014/Rev14Sem1Art4.pdf/

Limón Rojas, M. (1998). *Acuerdo 243, por el que se establecen las bases generales de autorización o reconocimiento de validez oficial de estudios*. Diario Oficial de la Federación (DOF). https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4880052&fecha=27/05/1998#gsc.tab=0/

López Obrador, A. M. (2021). *Ley general de educación Superior.* Diario Oficial de la Federación (DOF).

Luna, D. (2022, 2 de mayo). Los 11 momentos que marcaron el sexenio de Enrique Peña Nieto. *Expansión política*. https://politica.expansion.mx/mexico/2022/05/02/los-11-momentos-que-marcaron-el-sexenio-de-enrique-pena-nieto/

Mendoza Rojas, J. (2017, junio). Financiamiento de la educación superior en la primera mitad del gobierno de Enrique Peña Nieto: ¿fin del periodo de expansión? *Perfiles Educativos*, 39(156), pp. 119-140. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0185-26982017000200119&lng=es&nrm=iso/

Mendoza Rojas, J. (2019, diciembre). Presupuesto federal de educación superior en el primer año de gobierno de Andrés Manuel López Obrador: Negocios y retos. *RESU, Revista de la Educación Superior*, 48(191), pp. 51-82. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0185-27602019000300051&lng=es&nrm=iso&tlng=es/

Nuño Mayer, A. (2017, 13 de noviembre). *Acuerdo 17/11/17. Por el que se establecen los trámites y procedimientos relacionados con el reconocimiento de validez oficial de estudios de tipo superior.* Diario Oficial de la Federación (DOF). http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5504348&fecha=13%2F11%2F2017/

Olvera, A. (2013). Las últimas cinco décadas del sistema educativo mexicano. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLIII(3), pp. 73-97. https://www.redalyc.org/pdf/270/27028898003.pdf/

Organización Panamericana para la Salud. (2020, 11 de marzo). *www.paho.org/es/noticias*. https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia/

Orozco Alvarado, J., Nuñez Martínez, P. y Orozco Bravo, M. (2019). Los retos de la educación superior en el siglo XXI. *InterSedes*, 20(41), pp. 74-84. https://doi.org/10.15517/ISUCR.V20I41.38807

Ortega, A. (2022, 3 de octubre). *Expansión Política*. https://fcn.mx/2022/10/03/mexico-invierte-en-educacion-4-veces-menos/

Patiño, D. (2022, 27 de enero). El gasto en educación de México toca su peor nivel en 12 años. *Expansión Política*. https://expansion.mx/economia/2022/01/27/gasto-educacion-de-mexico-toca-peor-nivel-en-12-anos/

Puebla, B. C. (1993, 18 de octubre). Fiesta en la Universidad Salesiana al Inaugurar los Talleres de Radio y TV. *Excelsior*, pp. 1 y 7B.

Ramos de Siquiera, D. (2000). Centro de atención psicológica, un servicio a la comunidad. *Proyecciones*, 1(2), pp. 1-2. Ed. U. Salesiana.

Rangel, G. A. (2016, 5 de mayo). *El legado de un Maestro: Recordando al maestro Lic. José González Torres (1919-1998)* [web post log de Periodista católico Gustavo-Antonio Rangel]. http://sitiooficialgusrangel.blogspot.com/2016/05/recordando-al-maestro-lic-jose-gonzalez.html/

Rodríguez Rodríguez, A. (2015-2019). Archivos Personales. México.

Rodríguez Rodríguez, A. y Sánchez Tapia, S. (2017). UNISAL. La Universidad de los Salesianos en México. En M. Lezama y A. Velazco. (coords.), *Libro Conmemorativo México, 1892-2017, 125 años de Presencia Salesiana en México* (pp. 193-195). Salesianos de Don Bosco MEM (México-México).

Rodriguez, A. (2018). *Liderazgo Preventivo en la Universidad.* Navarro.

Rodríguez, R. (2016, 18 de febrero). El RVOE que vendrá. En *Seminario de Educación Superior Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).* https://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=2209/

Ruggeri, S. (2015). Una Aproximación al mundo de los NEET (Not in Education, Employment or training). *Revista de estudios socioeducativos*, pp. 68-101.

Sánchez Tapia, S. G. (2022). Modelo Educativo Universitario Salesiano. *Revista de Educación Superior del Sur global -RESUR-*. https://doi.org/10.25087/resur14a3

Santiago, P., McGregor, I., Nusche, D. y Toledo, D. (2012). *Revisiones de la OCDE sobre la Evaluación en Educación, México 2012.* Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Secretaría de Educación Pública. (2000). Acuerdo 279. Diario Oficial de la Federación (DOF).

Secretaría de Educación Pública. (2020, 16 de marzo). Acuerdo 02/03/20. *DOF 16/03/2020.* https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0/

Secretaría de Educación Pública. (2021a, 28 de mayo). *Boletín SEP n.° 105. Regreso voluntario a clases presenciales a partir del 7 de junio: Educación*. https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-sep-no-105-regreso-voluntario-a-clases-presenciales-a-partir-del-7-de-junio-educacion?idiom=es/

Secretaría de Educación Pública. (2021b, 18 de agosto). Acuerdo 23/08/21. *DOF: 20/08/2021.* https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5627244&fecha=20/08/2021/

Sensorgo. (6 de agosto de 2020). *Sismo 19 De Septiembre De 2017 ¿Qué Aprendimos?* https://sensorgo.mx/sismo-19-de-septiembre-2017/

Universidad Salesiana. (1995). *Acta Constitutiva, escritura 191335*. Notario Público 35 del Distrito Federal.

Universidad Salesiana. (2022). *Coloquio de Exrectores*. México.

Villalpando Nava, J. M. (2014). *Historia de la Educación en México*. Porrúa.

Historia de la Universidad Don Bosco de El Salvador

Héctor Grenni Montiel
Universidad Don Bosco de El Salvador
hector.grenni@udb.edu.sv

Introducción

Los salesianos llegaron a El Salvador en 1897 procedentes de Génova, Italia. En 1907 llegaban a Costa Rica y Panamá, en 1911 a Honduras, en 1912 a Nicaragua y en 1929 llegaban a Guatemala. Todas estas últimas presencias provenían de El Salvador.

Ochenta años más tarde, los salesianos estaban profundamente integrados al país y a la región, como lo afirmara monseñor Oscar Romero en su homilía del 27 de agosto de 1978: "Ciertamente, le podemos decir al Papa que el espíritu de Don Bosco, que es el espíritu de la Iglesia, está muy arraigado también en nuestra tierra" (Romero, 2006, p. 206).

Comenzando la tercera década del siglo XXI, los salesianos llevan adelante en la región centroamericana 2 universidades, 11 parroquias, 20 colegios, 3 institutos técnicos, 2 comedores, 8 centros de formación profesional, 12 capellanías, 3 polideportivos, 18 oratorios, 1 clínica, 10 centros juveniles, 9 iglesias públicas, 1 centro de formación, 1 centro de pastoral rural juvenil, 1 basílica, 3 centros misioneros, 7 casas de retiro, 1 imprenta, 1 radio, 1 librería, 26 parroquias rurales, 1 hogar para niños, 1 centro de promoción social y 2 centros infantiles.

Casi noventa años después de la llegada de los salesianos a El Salvador, en 1984, nacía la Universidad Don Bosco, en medio de una guerra civil que desangró el país por casi doce años y que provocó la

muerte de 70 000 personas, millones de desplazados y la destrucción de buena parte del sector productivo.

La historia de la Universidad Don Bosco de El Salvador puede articularse en tres momentos. El primero, que hace hincapié en los primeros tiempos y las primeras ideas, entre los años 1984 y 1992. El segundo, entre los años 1992 y 2001, que se focaliza en la consolidación de la Universidad. Y el tercero, desde el año 2001 hasta los tiempos presentes, que se centra en el desarrollo de la Universidad. Entre el primer y el segundo momento, dos acontecimientos marcaron la historia de la Universidad Don Bosco: el terremoto del 10 de octubre de 1986 y la consiguiente "opción por Soyapango".

Cabe citar aquí fragmentos del discurso inaugural del primer presidente de la Universidad, monseñor José Carmen Di Pietro, el 21 de febrero de 1986 al inaugurar las actividades académicas, por su profundo significado simbólico:

> Hoy se comienza a escribir una nueva página de la historia Salesiana de Centro América. Nos hemos reunido en esta magna y solemne asamblea para inaugurar oficialmente, con la honorable presencia de todos ustedes, la Universidad Don Bosco. Desde hace 87 años la Institución salesiana ha estado activamente en el proceso cultural e industrial del país. Este hermoso florecer de la Obra Salesiana en el desarrollo cultural y social del pueblo salvadoreño, y los fuertes interrogantes de las profundas y violentas transformaciones sociales, económicas y políticas del país, en uno de los momentos más dramáticos de su historia, en que alternan y se sobreponen confusión, odios y resentimientos, han interpelado fuertemente a los hijos de Don Bosco. Hemos considerado que la educación de la mente y del corazón es el único camino y la única manera humana, razonable y digna de cambiar la sociedad y lograr estructuras más justas y más humanas. Pero también hemos pensado que la gravedad de los problemas y la urgencia de las soluciones nos pedían algo más a nosotros, salesianos de Don Bosco: dar a conocer la riqueza y la novedad evangélica de la educación vivida por Don Bosco durante 47 años de labor educativa, y conservada hasta hoy por la Familia Salesiana que él mismo fundó,

> y poderla llevar no solamente a los jóvenes sino también a las aulas universitarias y a los técnicos y profesionales en los distintos campos de la vida de la sociedad salvadoreña. Don Bosco fue un hombre de ideas geniales y con una sensibilidad social y pedagógica innata y extraordinaria. Los problemas graves y urgentes de su tiempo no le permitieron formular teorías abstractas, sino que lo obligaron a buscar soluciones rápidas y concretas: dar a los jóvenes su amistad, confianza y cariño. En 1841, en ocasión de su ordenación sacerdotal, formuló la opción más grande de su vida: "He prometido a Dios dar hasta mi último aliento para los jóvenes". Somos conscientes de la magnitud de la obra y de la gran responsabilidad que significa hoy día fundar una Universidad en El Salvador, pero al mismo tiempo, después de una preparación seria de dos años de cumplir todos los requisitos vigentes sobre las estructuras físicas, la organización, los programas y el profesorado, contando con el apoyo y la simpatía de los Amigos de la Obra Salesiana, creemos que ha llegado el momento para empezar a escribir, en el nombre del Señor, la primera página de la historia de esta Universidad.

Hoy, a casi cuarenta años de este discurso, la Universidad Don Bosco cuenta con cinco facultades y dos campus propios, a sus aulas y laboratorios concurren más de 10 000 estudiantes, más de 500 personas trabajan en la Universidad y, entre ellas, más de 300 profesores, muchos de ellos con posgrados, y posee con un sólido prestigio regional. Este rápido crecimiento hace necesario iniciar la tarea de indagar acerca de los orígenes de la institución, como también, y fundamentalmente, de la fidelidad a las ideas que hicieron nacer la Universidad.[1]

En los tiempos de Don Bosco ya existían las universidades; él, sin embargo, no creó ninguna. Su intensa actividad se centró en los jóvenes en situaciones de marginalidad y de vulnerabilidad. Los jóvenes a los cuales Don Bosco dedicaba sus esfuerzos no estaban

1 "Las celebraciones [...] no son más que incentivos para buscar lo fundamental: vivir la identidad carismática en la mayor fidelidad al Evangelio; eso solo será posible en el diálogo entre la herencia espiritual-pedagógica salesiana con la historia, los contextos y culturas de hoy en día" (Farfán en Vásquez, 2012, p. 16).

comprendidos entre las opciones universitarias, y por ello las universidades no fueron una opción para Don Bosco. Las necesidades de sus *biricchini* eran mucho más profundas, exigían soluciones más urgentes y partían "desde abajo": desde sectores de la sociedad que las políticas de los estados ignoraban.

Las ideas que los salesianos trataron de llevar a la práctica en las distintas presencias en Centroamérica fueron también las que movieron a los primeros salesianos, hacia fines de la década de los años 70, a pensar en una universidad en El Salvador que, sin dejar de lado los espacios académicos, estuviese fundada sobre las ideas de preventividad y de compromiso con el entorno, privilegiando los sectores populares, en una opción no exclusiva, pero sí decidida. Este ideal es expresado en el siguiente pensamiento del primer rector de la Universidad Don Bosco, don Gilberto Aguilar Avilés:

> El término "pedagogía" tiene una connotación técnica y temporal; en tanto que DON BOSCO tuvo propósitos más transcendentes. Su finalidad educativa es escatológica: la salvación eterna del hombre. Toda acción práctica en sus instituciones tenía como supremo basamento al Evangelio, y procuraba el perfeccionamiento moral de la sociedad. En un sentido restringido, no podría, pues, hablarse de una "pedagogía" de DON BOSCO como teoría y técnicas escritas. Él mismo decía: "Se me pide que exponga mi método ¡Y ni siquiera yo lo sé! He ido siempre adelante como me inspiraba el Señor y lo pedían las circunstancias." [...] No obstante estas consideraciones, es evidente que su práctica educativa por 47 años, y la continuación de la misma por los Salesianos en el mundo, es fuente de una coherente y perfeccionada teoría pedagógica, verificable y transmisible. Esta teoría no prioriza detalles didácticos, sino principios globales que han de orientar a la educación como función que se ejerce sobre el hombre: LA PEDAGOGÍA PREVENTIVA. Además, esa teoría está saturada de una intencionalidad social: DON BOSCO sostuvo que la educación debe ayudar al estudiante –en términos bien prácticos– a incorporarse con ventaja en el accionar económico de la sociedad, mediante una excelente calificación para el trabajo. Destacó la importancia de la educación técnico-vocacional SISTEMÁTICA, de la cual es pionero. Con ello dignificó y dio eficiencia a una rama de la

> educación –hoy de creciente prestigio– que en su época seguía sometida a prácticas medioevales, lindantes con la servidumbre. (Aguilar Avilés, 2019, pp. 234-235)

Las acciones y actitudes que conforman el sistema educativo de Don Bosco pueden condensarse en tres ideas. La primera es la *preventividad*: la presencia cercana en medio de los jóvenes, lo que incluye el acompañamiento en los lugares y los tiempos importantes, haciendo de los espacios de juegos y estudios, y los tiempos de ocio, lugares privilegiados de creatividad y desarrollo, contribuyendo al crecimiento humano. El P. Peraza Leal lo expresa de la siguiente manera: "Nuestro sistema es el 'preventivo'. Consiste en disponer de tal modo el ánimo de los alumnos que, sin ninguna presión, secunden nuestra labor educativa" (1988, pp. 100-102).

Precisamente, la necesidad de seguir cercanos a los jóvenes que terminaban su educación secundaria en los colegios salesianos fue la idea que llevó a los salesianos a pensar en una universidad en El Salvador.

La segunda idea es el *criterio oratoriano*: la experiencia educativa de Don Bosco nació como respuesta a las necesidades de desarrollo y esparcimiento de los jóvenes marginados. El oratorio, que hace las veces de patio, escuela y parroquia, y en muchas ocasiones, también las veces de familia de la cual carecen, incluye una opción definida por los jóvenes en situación de pobreza, de riesgo y de marginación. Mencionábamos arriba la intención de los salesianos, expresada por monseñor Di Pietro, de "dar a conocer la riqueza y la novedad evangélica de la educación vivida por Don Bosco", y que los salesianos conservaron en su práctica pedagógica de más de cien años.

La tercera idea es la inserción en el contexto histórico y cultural, lo que incluye un compromiso con la sociedad: "Buenos cristianos y honrados ciudadanos".[2] La idea de inserción en el contexto social no

2 "Formar 'buenos cristianos y honestos ciudadanos' es la intención expresada muchas veces por Don Bosco para indicar todo lo que los jóvenes necesitan

nació de un momento a otro, sino que fue formándose paulatinamente en el tiempo y conforme a las circunstancias. Este intento de situar en el entorno cultural e histórico los procesos formativos del método de Don Bosco incluye el crecimiento cultural y humano de los jóvenes, así como su crecimiento en el ámbito social y comunitario, especialmente por medio de la experiencia en el mundo.

Años después de Don Bosco, ya en el siglo XX, las universidades fueron abriendo sus espacios y sus posibilidades a amplios sectores de la población. Los salesianos vieron la necesidad de acompañar a los jóvenes que salían de sus colegios más allá de los ámbitos de la enseñanza primaria y secundaria, y comenzaron a incursionar en el ámbito de las universidades. Se abría, sin embargo, un nuevo reto: cómo mantener en ese nuevo ámbito los principios que le habían dado especificidad a su quehacer educativo: la inserción en el contexto histórico y cultural, la preventividad y el criterio oratoriano.

El contexto social: los niños, las niñas y los jóvenes en El Salvador en el siglo XIX

Durante el siglo XIX, los intentos de ir al encuentro de las necesidades en la educación de los jóvenes por parte de los gobiernos de El Salvador fueron demasiado tímidos, limitándose a una "sabia administración de la ignorancia" (Ministerio de Educación de El Salvador, junio de 1995). Los gobernantes de turno daban prioridad a definir los modelos económicos y desatendían la educación. En 1841 se fundaba la Universidad de El Salvador, hasta la fecha la única universidad pública del país.

para vivir en plenitud su existencia humana y cristiana al servicio de un mundo distinto, como lo quiere Dios. Don Bosco no entiende las dos afirmaciones separadas: para él, entre las dos, hay una relación de reciprocidad ineludible. Para él no es posible luchar, como cristianos, por una Italia y un mundo más fraterno y justo, sino desde la perspectiva del seguimiento de Jesús". (Ricchiardi, web)

El niño, considerado como fuerza laboral, era un fenómeno incorporado en la sociedad salvadoreña, tanto en el ámbito legislativo como en el de la educación. De hecho, el trabajo infantil estaba considerado, durante los siglos XIX y aún entrado el XX, como parte inherente a los sistemas sociales en las clases marginadas del acceso a la riqueza producida.[3] La necesidad de trabajar, especialmente en determinadas épocas del año y en las zonas rurales, hacía que los niños vieran entorpecido su acceso a la educación. Así:

> Los niños y las niñas que trabajaban dejaban su infancia para ser sometidos abruptamente al mundo de los adultos; aunque no hay una constante de las edades en las que se iniciaban en el trabajo, los datos muestran casos de niños de hasta cinco años que son considerados como trabajadores activos en labores agrícolas o de carácter artesanal. (Calero Vásquez en López Bernal, 2011, p. 215)

La temprana incorporación al mundo del trabajo sumaba, al mismo tiempo, adultos jóvenes a la sociedad: de este modo, la vida familiar se veía influida por tempranas alianzas familiares y tempranas paternidades, con la lógica dosis de precariedad que esto conllevaba.

Este era el panorama de la educación salvadoreña hacia fines del siglo XIX, a la llegada de los salesianos. Había razones para que los gobernantes salvadoreños pidiesen la llegada de los misioneros salesianos para encargarse de la educación de la juventud del país.

Las circunstancias que hicieron de contexto al nacimiento de la Universidad Don Bosco, de las que presentamos aquí solo algunos hechos, fueron extremadamente violentas y críticas: la cruenta guerra civil que azotó el país entre 1980 y 1992; el surgimiento de universidades evangélicas y de "universidades de garaje"; la ocupación y el cierre de la Universidad de El Salvador, la única universidad estatal del país. Antes de 1984 existían 14 universidades en el país. Después de

---

3 El niño adquiría personalidad a partir de los siete años, cuando podía colocársele como aprendiz y resultar económicamente útil (Gonzalo Aizpuru, 2006, p. 138). Si bien esta situación alude a México, bien puede referirse también a la salvadoreña.

la creación de la Universidad Don Bosco en El Salvador se fundaron solamente dos universidades más. Este devenir se reseña brevemente a continuación.

La Universidad de El Salvador fue fundada en 1841. Pasaron 124 años antes que se fundara otra, en 1965: la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de la orden jesuita; luego, en la década de los años 70, fueron fundadas la Universidad José Matías Delgado en 1977 y la Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer en 1979. A partir de entonces, en el contexto de la guerra civil y con el trasfondo del cierre parcial de la Universidad de El Salvador ocupada frecuentemente por las fuerzas armadas, se fundaron numerosas universidades, algunas de las cuales no alcanzaban a reunir los requisitos mínimos de un centro de estudios superiores –las "universidades de garaje"– y fueron cerradas al terminar la guerra. Las que perduraron y existen todavía son: la Universidad Politécnica de El Salvador creada en 1980; siete universidades fundadas en 1981: la Universidad Francisco Gavidia, la Universidad Tecnológica de El Salvador, la Universidad Modular Abierta, la Universidad Gerardo Barrios, la Universidad Evangélica de El Salvador, la Universidad de Oriente y la Universidad Nueva San Salvador; tres creadas en 1982: la Universidad Autónoma de Santa Ana, la Universidad Pedagógica de El Salvador y la Universidad Albert Einstein; y finalmente, la Universidad Cristiana de las Asambleas de Dios, fundada en 1983. Por otra parte, después de la Universidad Don Bosco, se fundaron la Universidad Panamericana y la Escuela Superior de Economía y Negocios.

La realidad estuvo marcada, en esos años, por una profunda crisis nacional: la violencia generalizada, la pérdida de credibilidad de las instituciones, la radicalidad de las opciones, la absolutización de las ideas, la cruenta represión[4] por parte de las fuerzas armadas, la discrecionalidad en el uso de la fuerza, la pobreza de las grandes

4 Precisamente en esos años en que nacía la Universidad Don Bosco, el notable poeta Manlio Argueta publicaba su novela *Un día en la vida*, donde narraba crudamente la represión por parte de las fuerzas armadas.

mayorías, la escasez de los espacios para el diálogo, la desconfianza en los procesos democráticos y la impunidad generalizada en " uno de los momentos más dramáticos de la historia del país, en que alternaban y se sobreponían confusión, odios y resentimientos", como referíamos previamente a la frase de monseñor Di Pietro de 1986.

Para ilustrar la condición de esos años en el país, resulta procedente exponer dos testimonios. El primero, del arzobispo de San Salvador monseñor Oscar Arnulfo Romero, quien se refirió repetidas veces en sus homilías a la represión. La alusión más conocida es la del domingo 23 de marzo de 1980:

> Yo quisiera hacer un llamamiento de manera especial a los hombres del Ejército, y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles: Hermanos, son de nuestro mismo pueblo, matan a sus mismos hermanos campesinos y, ante una orden de matar que dé un hombre, debe de prevalecer la ley de Dios que dice: "No matar". Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la Ley de Dios. Una ley inmoral nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo de que recuperen su conciencia, y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la ley de Dios, de la dignidad humana, de las personas, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el Gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios, pues, y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡cese la represión! (Romero, 2009, p. 453)

El segundo proviene del testimonio de una mujer campesina:

> Ahí, a mi hermana de crianza, Teresa, la capturaron, la torturaron y la mataron porque andaba de brigadista, con un botiquín para ayudar a los enfermos. Le sacaron los ojos, le quitaron los pechos y así se la llevaron caminando a Las Lajitas, ahí murió, quedó arrodillada cerca de un palo, ahí la encontramos, la recogimos y le dimos tierra a un lado de la casa de mi mamá. Decidimos irnos para Villa El Rosario. Ahí estuvimos como ocho días, no teníamos nada. Una hermana

> embarazada ahí le tocó dar a luz, en la pura tierra, la misma ropa que la gente andaba le prestaban para que envolviera a su niño. La Fuerza Armada sacó a toda la gente al parque, apartaron a los viejos, a los cipotes. "Este es un guerrillero. Este también es guerrillero", decían, y tal vez ni por cerca. Ahí murió un tío, una sobrina, un sobrino. Los mató la Fuerza Armada. A los que hallaban en las casas los encerraban y le ponían gasolina a la vivienda para que se quemaran. Ahí veíamos bajar el avión que iba a capturar a los hombres. Quedamos casi solo mujeres. (María Josefina Chicas en Sánchez Chicas, 2017, pp. 250-251)

Las primeras ideas

Fiel a las primeras ideas de Don Bosco, preocupados por una solución verdadera de las necesidades de los jóvenes con los que venían en contacto, los salesianos en el mundo se empeñaron en ofrecerles una salida laboral que los alejara de la pobreza y de la dependencia. "No somos formadores de élites, pero tampoco somos formadores de mano de obra barata", afirmaba el sacerdote salesiano Pierre Muyshondt Vitelli el 12 de febrero de 2009 en una entrevista en el colegio Santa Cecilia, al comentar los primeros tiempos de la Universidad Don Bosco.

La idea de una universidad salesiana en Centroamérica, que ya rondaba en la mente de algunos salesianos a principios de la década de los años 80, encontró un momento propicio a mediados de la década. El sacerdote salesiano Salvador Cafarelli, en entrevista del 27 de enero del 2009, expresa:

> Esta idea [de la universidad salesiana] se retomó en los 80. Cerrada la Universidad de El Salvador, surgen muchas "universidades de garaje". En ese tiempo el P. Roncero había fundado el Instituto Teológico Salesiano, anexado a la UFM [Universidad Francisco Marroquín] en Guate. Nació así la idea de crear una universidad salesiana. (27/01/2009)

La universidad que nacía no dejó de contar con personas de fuertes influencias. Empresarios, altos dignatarios de la Iglesia católica nacional e intelectuales de renombre de ese tiempo impulsaron la idea:

> Monseñor Pedro A. Aparicio fue el gran promotor de la fundación de una universidad salesiana, idea también compartida con otros salesianos. Pero ¿fundar una nueva universidad en un país donde ya existían 25? Con el tiempo se fue vislumbrando qué tipo de servicio especial se podía ofrecer a la juventud salvadoreña. Se trataba de formar en el campo donde los salesianos tenían experiencia, esto es, en las ramas profesionales: ingeniería, tecnología, educación y comunicación social. Uniendo a esto la disposición de un equipo adecuado para la enseñanza superior en un campus apto. (Aguilar Avilés y Hernández, 1998, p. 77).

Los relatos de los salesianos que dieron lugar al nacimiento de la nueva universidad no están exentos de interpretaciones subjetivas. Unos revelan un "toque de aventura" y de confianza, como citábamos arriba. Pero los tiempos se prestaban para que las sensaciones de inseguridad y provisoriedad que muchas personas sentían impregnaran también el nacimiento de la universidad. Así, las primeras ideas acerca de la conformación de una universidad en el mundo salesiano de Centroamérica tropezaron con obstáculos provenientes de la misma institución. El sacerdote Ángel Roncero Marcos, (en correo electrónico enviado el 13/01/2010) expone esa opinión de que "los salesianos no estábamos preparados para tener una universidad, y además, falta de personal". Hacía alusión, tanto a la comprobada experiencia de los salesianos en el mundo de la educación primaria y media, como a la falta de experiencia en la educación superior. Incluso algunas autoridades de los salesianos en Centroamérica no alcanzaban a entender las razones que llevarían a la creación y administración de una universidad. Continúa el sacerdote en su comunicación escrita: "Aunque el Consejo Inspectorial se oponía, el inspector me decía: 'No te preocupes, porque después la aprobarán'".

Nacimiento de la Universidad Don Bosco (UDB)

Los salesianos acompañaban a los jóvenes destinatarios de su acción educativa en su niñez y adolescencia, pero al terminar la educación media este acompañamiento acababa, lo que ocurría cuando

los jóvenes cumplían los 18 o 20 años y dejaban las casas salesianas, si bien algunos pocos quedaban ligados por unos años más, en los distintos movimientos juveniles.

La evolución de los acontecimientos y la paulatina exigencia de una formación de los futuros salesianos, cada vez más acorde al trabajo a realizar en las distintas casas, planteó la necesidad de formar a los salesianos en los niveles superiores.

Ambas situaciones –la necesidad de continuar el acompañamiento de los jóvenes que terminaban sus estudios en el nivel medio, así como la de formar a los salesianos–, planteaban la necesidad de contar con una universidad propia, donde se llevasen adelante los estudios superiores desde las ideas fundamentales de Don Bosco.

Las primeras ideas de una universidad salesiana en el país fueron surgiendo en forma casi anecdótica, a partir de las circunstancias: "En El Salvador hay casi 30 universidades. Los protestantes tienen dos y están fundando otras dos [...] y los salesianos, que somos la segunda fuerza de la Iglesia, dormidos", comentaba un salesiano que participó en el nacimiento de la Universidad. (La frase consta en la comunicación del 13/01/2010 del padre Ángel Roncero Marcos). Esas palabras, expresadas a principios de los años 80, cuando aún no existía entre los salesianos una reflexión profunda y nacida de la praxis acerca de la educación superior, muestra su preocupación por no dejar trunco el acompañamiento de los jóvenes cuando terminaban su bachillerato.

En la mente de quienes dieron origen a la Universidad estaba la idea de que no debía ser "una universidad más" en el mundo de la educación superior, sino más bien un espacio para volcar su rica experiencia educativa en los campos humanístico y técnico profesional. La Universidad se empeñó, desde un primer momento, en llevar adelante un proyecto educativo de nivel superior con "alto sentido de competencia profesional, responsabilidad social y compromiso por el desarrollo humano integral", según consta en sus Estatutos (Universidad Don Bosco, 2013).

La Universidad Don Bosco fue creada en marzo de 1984[5] e inició sus actividades académicas en 1986 con las facultades de Ingeniería y de Ciencias y Humanidades, en las instalaciones del colegio Domingo Savio en el popular barrio de San Miguelito; mientras que los laboratorios de la facultad de Ingeniería estaban en el Instituto Técnico Ricaldone. El testimonio de una de las primeras estudiantes (Claudia García), recogido por el Ing. Wenceslao Rivas, estudiante de la primera cohorte de ingenieros en Electrónica, graduado en 1991, nos dejó este recuerdo: "La inauguración o lección inaugural de 1986, donde habló monseñor Di Pietro, tuvo lugar en el gimnasio de la escuela Domingo Savio, probablemente tuvo lugar en enero (tal y como ocurre hasta la fecha)" (11/04/2019).

Como se manifestó, los Estatutos de la Universidad fueron aprobados en 1984 y las actividades académicas comenzaron en enero de 1986. En el año y medio intermedio entre un evento y otro, los salesianos adecuaron a las necesidades de una universidad instalaciones que ya funcionaban como colegios, definieron carreras, currículos y programas, buscaron las personas idóneas, echaron a andar programas, adaptaron talleres, y buscaron estudiantes y profesores. Aprobados los Estatutos, durante todo el año 1985 se llevaron a cabo reuniones y contactos para darles forma concreta: había que decidir las instalaciones, las autoridades, los planes de estudio, los procesos. En general, todo ello estuvo ya definido durante ese año, según informaba el *Boletín Salesiano de C. A. y Panamá* (mayo-junio 1985, p. 8).

A principios de 1986 comenzaba formalmente sus actividades académicas la Universidad Don Bosco. En un contexto de violencia

5 Según consta en los Estatutos de la Universidad "Don Bosco", cap. I, art. 2: "La Universidad 'Don Bosco', es una Institución apolítica, de inspiración cristiana, no lucrativa, dedicada a los estudios y enseñanza superiores, la educación profesional, la investigación científica y la difusión de la cultura. Estará patrocinada por la 'Institución Salesiana' que goza de su propia personalidad jurídica". (*Diario Oficial*, 11/04/1984, p. 8)

generalizada y de guerra civil,[6] el primer presidente de la institución, monseñor Di Pietro (entonces aún sacerdote), pronunció el 21 de febrero de 1986 el discurso inaugural visualizando de esta manera los primeros tiempos de la Universidad: "Hoy se comienza a escribir una nueva página de la historia Salesiana de Centro América [sic]. Nos hemos reunido en esta magna y solemne asamblea para inaugurar oficialmente, con la honorable presencia de todos ustedes, la Universidad Don Bosco".

El diálogo y la guerra hicieron de contexto al nacimiento de la nueva Universidad. En ese entorno, "nadie podía tener esperanzas a largo plazo en El Salvador".

Propusieron al Lic. Gilberto Aguilar Avilés, un reconocido intelectual salvadoreño cercano a los salesianos, como primer rector, el que adhirió enseguida.

Las actividades académicas comenzaron (principios de 1986) con 96 estudiantes: 84 en las carreras de Ingeniería, 12 en las carreras de Humanidades y 2 en las del Tecnológico. A los pocos meses, el 10 de octubre de ese año, un fuerte terremoto destruyó gran parte de las instalaciones, lo que obligó a la Universidad recién nacida a buscar nuevos horizontes. Se hicieron algunas readecuaciones de última hora, y los laboratorios de la facultad de Ingeniería se trasladaron al Instituto Don Rúa, muy cerca del colegio Domingo Savio. Una semana tardaron los salesianos en retomar las clases.

A las serias dificultades por el ambiente externo se agregaron las originadas por la inexperiencia en cuestiones burocráticas. En palabras de don Aguilar Avilés, flamante rector de la Universidad,

6 Según el testimonio del Ingeniero Wenceslao Rivas, graduado de la primera promoción de la facultad de Ingeniería, en entrevista realizada el 11 de abril de 2019: "La guerra era algo lejano para los que vivíamos en la capital: no era un escenario de guerra; en los años 70, hubo mucha actividad urbana; cuando murió Monseñor Romero yo iba al Ricaldone; después la guerrilla se fue a la montaña y dejó tranquila la ciudad; en esos momentos nació la UDB".

vertidas en entrevista realizada el 4 de febrero de 2009: "Las dificultades más grandes: la poca voluntad del Ministerio, las arbitrariedades" (04/02/2009). La Universidad naciente debía encarnar la fidelidad a las ideas originarias de Don Bosco en un ámbito nuevo. Como lo expuso el P. Alejandro Rodríguez, rector de la UNISAL de México en la lección inaugural "Liderazgo universitario salesiano" con la que dio apertura al año académico 2019 de la USB, esta debía ser: "Oratorios a través de tres elementos clave: ser alguien que acoge a las personas, ser un espacio donde educar intencionalmente y servir a los demás, traducido en casa, escuela, parroquia y patio" (Boletín Salesiano Don Bosco en Centroamérica, 18/03/2019).

El posible alumnado de la nueva universidad no era escaso, si se tienen en cuenta los numerosos colegios salesianos que ya existían en el país. Entre todos sumaban más de 3000 estudiantes a mediados de la década de los años 80. A ellos habría que sumarles los colegios de las salesianas, que habían llegado al país pocos años después de los salesianos. Con ellos, los posibles estudiantes llegaban a más de 4000.

Con todo, los primeros años de la Universidad Don Bosco fueron problemáticos. Según expresara Wenceslao Rivas, graduado de la primera promoción de la facultad de Ingeniería, en entrevista realizada el 11 de abril de 2019: "El contexto de la UDB fue siempre problemático: en los primeros años, la guerra; luego, la pobreza, la violencia, las maras" (11/04/2019).

En vida, ese reservado cura campesino que fue Don Bosco, de memoria prodigiosa y liderazgo innegable, que no dudó en dedicar toda su vida y sus competencias al desarrollo de los jóvenes en situación de marginalidad, no había dudado tampoco en tender su mano para solicitar ayudas aun ante quienes podían pensar de forma distinta en ese polifacético y apasionado siglo XIX italiano. Los salesianos que le siguieron, y especialmente aquellos que se embarcaron en las misiones, no dudaron tampoco en tender su mano a quienes podían ayudarlos. De hecho, la alianza de los salesianos con empresarios salvadoreños acompañó las obras desde los inicios. No fue distinto con el caso de

la Universidad Don Bosco. A este respecto, Aguilar Avilés, en la ya mencionada entrevista, comenta que "la relación con los empresarios fue siempre muy cercana, especialmente de ellos con los salesianos" (04/02/2009).

Los primeros tiempos

Y en este contexto comenzaron las clases en la nueva universidad en el también nuevo colegio Domingo Savio, en el Instituto Don Rúa y en Instituto Ricaldone. Las crónicas del colegio refieren que la inauguración formal de las actividades académicas de la Universidad tuvo lugar el 21 de febrero de 1986 en el auditorio del colegio:

> Presidió el acto su Excelencia Mons. Francisco de Nittis, Nuncio Apostólico en El Salvador y el Lic. Guillermo Antonio Lacayo, Presidente de la Asamblea Legislativa. Además estaban presentes el P. José C. Di Pietro [futuro obispo de Sonsonate], Presidente del Consejo educativo de la UDB, el P. Oscar Rodríguez, Vicepresidente, el Lic. Gilberto Aguilar Avilés, Rector de la Universidad y el P. Salvador Cafarelli, Administrador. (Rivera, s/f, p. 156)

Ese mismo día, la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS), gremio conformado unos días antes, el 5 de febrero, realizaba una marcha en repudio al Programa de Estabilización y Reactivación Económica propuesto por el gobierno del presidente Duarte. Mientras que varias gremiales de tendencia progubernamental anunciaban la conformación de la Unión Nacional Obrero-Campesina (UNOC), y representantes de diversos sectores de la iniciativa privada acordaban la creación de la Unión Productiva Salvadoreña (UPS), ambos intentos como una forma de contrarrestar la actividad de las gremiales opositoras y los movimientos populares. Sin embargo, el 15 de abril, 800 trabajadores del área técnica de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL), creada en 1963, iniciaban un paro de labores.

Las actividades académicas iniciaron formalmente el 14 de enero de 1986 por el primer rector de la Universidad, el Lic. Gilberto

Aguilar Avilés. Los archivos no han guardado el discurso inaugural, que implicaba la iniciación de labores docentes, pero ha quedado registro de su "ficha temática". El rector hacía alusión en ese momento a la tarea fundamental de toda universidad, que proponía también como tarea fundamental de la Universidad Don Bosco: "La Universidad no solo debe preparar 'administradores' de rutinas tecnológicas. Debe incentivar la creatividad. Ese es el gran reto que hoy acepta la Universidad Don Bosco".

Unos meses después, el 16 de agosto de ese año, el salesiano José Carmen Di Pietro, presidente de la Universidad, era nombrado obispo de Sonsonate, con lo que debía dejar su cargo, que pasaba a ser ejercido por el también salesiano Salvador Cafarelli, quien había sido uno de los mayores promotores de la creación de la Universidad.

Y en el mes siguiente, el 4 de septiembre, mientras la Universidad continuaba con sus clases de Ingeniería y Humanidades en el barrio de San Miguelito, las fuerzas armadas iniciaban en seis departamentos del país un gigantesco operativo militar denominado Unidos para Reconstruir, que presentaba a la prensa y a los partidos políticos el general Adolfo Onecífero Blandón. La Universidad nacía entre la desconfianza[7] y el entusiasmo,[8] en medio a la violencia[9] y

---

7 Expresa la comunicación del 13/01/2010 del padre Ángel Roncero Marcos: "Con mucha alegría y el arrebato de un quijote, comuniqué la noticia con una carta circular a todas las obras de la Familia Salesiana de Guatemala y a mis antiguos profesores y compañeros de La Crocetta [antigua sede del Pontificio Ateneo Salesiano PAS en Turín] que en aquel año eran eminentes profesores en la UPS de Roma [se refiere a la Universidad Pontificia Salesiana]. Supe que algunos de aquellos profesores recibieron la noticia con desagrado diciendo: '¿Qué se creen estos salesianos de Centro América…?'".

8 Informa el *Noticiero Salesiano de C. A. y Panamá* de mayo-junio de 1985: "Desde hace varios días se venía gestando la idea de que podríamos tener en San Salvador nuestra propia universidad. La idea ya se ha cristalizado y con alegría podemos decir que, gracias a Dios, la 'Universidad Don Bosco' empezará a funcionar en enero de 1986". (p. 8)

9 Se lee en el informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador: "Entre los años de 1980 y 1991, la República de El Salvador, en América Central, estuvo

los temores de la guerra civil,[10] y con la incertidumbre que provocaban la falta de experiencia en el ámbito de la educación superior, la falta de una infraestructura propia, las titulaciones académicas de los funcionarios y profesores,[11] las cuestiones burocráticas y legales, los permisos ministeriales y eclesiales.[12]

La nueva universidad salesiana se llamó Universidad Don Bosco. No fue una "universidad católica", sino "de inspiración cristiana". De hecho, en sus primeros Estatutos, los de 1984, se leía: "La Universidad 'Don Bosco' es una Institución apolítica, de inspiración cristiana" (Diario Oficial, 11/04/1984, p. 8). Los Estatutos de 1997 mantendrán esas características, añadiendo solamente que está "creada con carácter permanente que pertenece y patrocina la 'Institución Salesiana' por fundación y carisma" (Diario Oficial, 27/10/1997, p. 14). El hecho de que en los Estatutos de la nueva universidad no se incluyese el carácter católico de la misma, levantaba algunas desconfianzas, tanto dentro de la Institución Salesiana como fuera de ella. Con todo, ello no fue un impedimento, y el desarrollo de la universidad alejó rápidamente estas suspicacias, según deja constancia el sacerdote Ángel Roncero Marcos en su testimonio, enviado por correo electrónico el 13 de enero de 2010.

---

sumergida en una guerra que hundió a la sociedad salvadoreña en la violencia, le dejó millares y millares de muertos, y la marcó con formas delincuenciales de espanto". (Naciones Unidas, 1993, p. 3)

10 Numerosos testimonios revelan el temor y la violencia sufrida por la población civil en los años en que se fundaba la Universidad Don Bosco.

11 Expresa la comunicación del 13/01/2010 del padre Ángel Roncero Marcos: "Al Arzobispo Mons. Arturo Rivera y Damas le pregunté por teléfono si permitía que su nombre con su título de Doctor en Derecho Canónico por el PAS figurara entre la lista de profesores en un proyecto universitario que estábamos haciendo y me dijo que sí. [Pero nadie le había hablado pidiéndole permiso para la futura fundación]".

12 Expresa la comunicación del 13/01/2010 del padre Ángel Roncero Marcos: "No se había pedido permiso ni al Rector Mayor, ni al Rector de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, ni al Cardenal Prefecto de la Congregación para la Educación Católica en El Vaticano, ni al Arzobispado de San Salvador".

A estas dificultades hay que sumarle la escasa experiencia de los salesianos en el mundo de la educación superior. El desconocimiento de las normativas, los procesos y los tiempos enlentecía las aprobaciones, y la burocracia ministerial añadía nuevos obstáculos. En palabras de Aguilar Avilés, al preguntársele en entrevista cuáles habían sido las dificultades más grandes en los tiempos del nacimiento de la nueva universidad, respondió: "Las que provenían del Ministerio de Educación, que no aprobaba nunca las cosas de la UDB" (04/02/2009).

Si bien los salesianos no hicieron propaganda en forma exhaustiva para atraer estudiantes –ya que sus colegios proporcionaban una buena cantidad de candidatos–, los periódicos de la capital se hicieron eco del nacimiento de la nueva universidad. El diario *La Prensa Gráfica* reproducía un escrito del sacerdote salesiano Pbro. Oscar Rodríguez Blanco, donde mencionaba que los Estatutos de la Universidad estaban inspirados "en los Principios Pedagógicos del fundador que pedía a los salesianos formar 'buenos cristianos y honrados ciudadanos', útiles a Dios y a la Patria" (25/07/1985, p. 3). Mientras que una nota del diario *El Mundo* anunciaba la apertura de las actividades académicas de la nueva universidad a partir de enero de 1986:

> Este nuevo centro, destinado a los estudios profesionales, a la extensión cultural y a la investigación, admitirá a hembras [sic] y varones en las carreras de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Eléctrica y en Ciencias de la Educación […] en todas las carreras se incluyen algunas asignaturas pedagógicas y para beneficiar a quienes imparten clases en las ramas técnicas y porque todo profesional tiene que orientar y comunicarse en forma productiva". (25/07/1985, p. 5)

Es sumamente interesante esta mención de las materias pedagógicas a llevarse incluso en las carreras técnicas, así como su justificación por parte de un periódico del país, pues revelaba la rica experiencia salesiana en el área de la educación de la juventud: la necesidad de todo profesional de comunicarse en el ámbito de su profesión, completada con la intención de favorecer el ejercicio de la docencia en quienes enseñan en las ramas técnicas.

Cafarelli (27/01/2009) menciona la intervención de tres obispos de El Salvador, todos ellos salesianos, que influyeron decididamente en la creación de la Universidad Don Bosco: Monseñor Di Pietro, obispo de Sonsonate;[13] Monseñor Rivera Damas, arzobispo de San Salvador[14] y Monseñor Aparicio, obispo de San Vicente.[15] Sin duda, su intervención fue decisiva para el nacimiento de la Universidad Don Bosco, sobre todo en el contexto de guerra civil de esos años, y para desestimar los obstáculos que planteaba la falta de experiencia de los salesianos de Centroamérica en el campo de la educación superior.

Los Estatutos presentaban una Universidad "apolítica, de inspiración cristiana, no lucrativa, dedicada a los estudios y enseñanza superiores, la educación profesional, la investigación científica y la difusión de la cultura" (Diario Oficial, 11/04/1984, p. 8). Otras casas de estudio salesianas habían sido fundadas en El Salvador anteriormente, de inspiración cristiana y dedicada a la educación profesional, pero ninguna mencionaba "la enseñanza y estudios superiores" así como "la

13 José Carmen Di Pietro Pesolo nació en 1928 en Foggia, Italia, y en 1942 ingresó al aspirantado salesiano de Ivrea, Italia; llegó a Centroamérica en 1949 y fue ordenado sacerdote en 1957. Entre 1981 y 1985 fue Superior Provincial de los Salesianos de Centroamérica y Panamá, en tiempos en que nacía la Universidad Don Bosco. Fue el primer obispo de Sonsonate entre 1986 y 1989, año en que murió. http://especialescsonsonate.blogspot.com/2011/05/mons-di-pietro-salesiano-y-primer.html/

14 Arturo Rivera Damas nació en San Esteban Catarina, El Salvador, en 1923. Fue ordenado sacerdote salesiano en 1953 y nombrado obispo de Santiago de María en 1977. En esos años estuvo cercano al arzobispo de San Salvador, monseñor Romero, con quien escribió en 1978 la Tercera Carta Pastoral de monseñor Romero y Primera de monseñor Rivera Damas: La Iglesia y las Organizaciones políticas populares, publicada el 6 de agosto de 1978. Sucedió a Romero en la arquidiócesis de San Salvador luego de su asesinato en 1980. Fue arzobispo durante toda la guerra civil y era arzobispo de San Salvador cuando nacía la Universidad Don Bosco. Falleció en 1994. https://es.wikipedia.org/wiki/Arturo_Rivera_y_Damas/

15 Pedro Arnoldo Aparicio Quintanilla nació en Chinameca, departamento de San Miguel, El Salvador, en 1908. A los 14 años ingresó en el aspirantado salesiano, fue ordenado sacerdote en 1937, obispo auxiliar de San salvador en 1946, primer obispo de San Vicente entre 1949 y 1983 y murió en 1992. http://conociendoamonsaparicio.blogspot.com/

investigación científica y la difusión de la cultura". Esta novedad en el ámbito salesiano implicaba un desafío no exento de riesgos.

El año 1986 estuvo marcado por dos acontecimientos importantes. En agosto tuvo lugar la consagración episcopal del P. José Carmen Di Pietro, salesiano, primer obispo de San Vicente y presidente de la Universidad en ese entonces. En el colmado Estadio Municipal de Sonsonate, estuvieron presentes el cardenal Obando y Bravo, salesiano, arzobispo de Managua, el nuncio monseñor Francisco de Nittis y otros nueve obispos, de los cuales cuatro eran salesianos.

Dos meses más tarde, en octubre de ese año, tuvo lugar el segundo acontecimiento que mencionábamos antes: un terrible terremoto sacudió el país, ensañándose con su capital, San Salvador. El colegio Don Bosco estaba terminando sus actividades académicas de ese año y sufrió serios daños. Lo mismo sucedió con las instalaciones donde funcionaba la Universidad Don Bosco recién nacida. El P. Domingo Severino, cronista de la casa en esos años, escribe:

> VIERNES 10 DE OCTUBRE – A las 11:50, estando los alumnos de Secundaria en sus respectivas aulas, y los de Primaria, providencialmente, en recreo, sobrevino el movimiento terráqueo con intensidad de 7 grados y pico según la escala de Richter [...] Con muchas probabilidades tendremos que demoler: 1- El nuevo edificio de Primaria [construido en 1972]. 2 – La residencia de los Hermanos. 3 – La Capilla. 4 – El corredor que de la capilla conduce al edificio de Secundaria. 5 – El corredor que une la Secundaria con la residencia de los salesianos. El edificio de Secundaria podrá ser rehabilitado con fuertes gastos. Trasladamos el comedor y la cocina al patio. Para dormir escogimos: quien el bus de la Orquesta, quien el corredor del primer piso de Secundaria, quien la biblioteca [...] En la capilla, cuyas paredes se desplomaron, el altar mayor se cayó partiéndose en tres partes. Se rompió también la estatua de yeso de María Auxiliadora.
>
> No habrá exámenes finales. (en Rivera, s/f, p. 64)

El terremoto destruyó las instalaciones donde funcionaba la Universidad, y enseguida comenzó la búsqueda de un local propio.

Se intentó la compra de unos extensos cafetales en la carretera que va desde San Salvador a Santa Tecla, la de algunos terrenos baldíos en la colonia Escalón en San Salvador y la de un magnífico terreno de dos hectáreas en San Salvador poblado de araucarias, a pocos metros del *Boulevard* Juan Pablo II, propiedad de la familia Dueñas. Mientras se concretaba la adquisición de un nuevo campus, los salesianos optaron por continuar las actividades académicas de la Universidad en las instalaciones de las obras de que disponían.

Como se ha mencionado, las actividades académicas de la Universidad Don Bosco comenzaron a principios de 1986. A falta de un campus propio, las carreras humanísticas tenían como sede el Instituto Internacional Don Rúa, y las demás carreras la tercera planta del edificio del colegio Domingo Savio, en ese entonces recientemente construido. En entrevista del 11 de abril de 2019, Wenceslao Rivas, graduado de la primera promoción de Ingeniería y quien actualmente trabaja en la Escuela de Electrónica de la UDB, detalla: "La primera cohorte de Ingeniería Electrónica contaba con 70 inscriptos en 1986, de los cuales se graduaron 6 en 1991. De ellos, 8 eran mujeres: 5 provenían del Guadalupano, 1 de la Asunción y otras 2 de otros bachilleratos; los 62 restantes eran varones" (11/04/2019). La facultad de Ingeniería contaba con tres carreras: Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Electrónica e Ingeniería Mecánica. Los estudiantes de esos tiempos recuerdan que el contacto entre ambos grupos no era intenso.

En este contexto "lejano" y de violencia, las clases de la facultad de Ingeniería se dictaron en la tercera planta del colegio Domingo Savio durante el primer y segundo ciclo del año 1986 y el primer ciclo de 1987; el segundo ciclo de 1987 y los dos ciclos de 1988 se cubrieron en el Centro Internacional Don Rúa, cercano al colegio Domingo Savio; y los ciclos primero y segundo de los años 1989, 1990 y 1991, en el Instituto Ricaldone. Algunas materias, como las optativas de la Ingeniería en Biomédica, se llevaron a cabo en el Instituto Tec-

nológico Centroamericano (ITCA).[16] Pero ya en 1991 los salesianos habían concretado la compra del terreno que alojaría la Universidad, en Soyapango, y habían comenzado a construir. La Universidad se instalaría en un novedoso complejo educativo en la populosa localidad de Soyapango, en una "ciudadela educativa", la Ciudadela Don Bosco.

Los salesianos pusieron en práctica en la nueva Universidad su ya centenaria experiencia educativa, que buscaba una rápida salida de trabajo y una cercanía con el mundo laboral y empresarial. Para ello, insistía en que las carreras de Ingeniería tuviesen una clara aplicación. Wenceslao Rivas recuerda: "Lo que el P. Coró nos decía se parece mucho a lo que hoy llamamos 'competencias': que la Ingeniería debía ser aplicada, que el trabajo de fin de carrera debía ser algo funcional; que en las carreras de Ingeniería debían prevalecer la práctica y la aplicación" (11/04/2019).

El terremoto de 1986

Como ya se mencionó, el mes de octubre de 1986 estará marcado en la historia de la UDB y de todo el país: un fuerte terremoto sacudió el territorio nacional dejando centenares de muertos y heridos y numerosas estructuras dañadas. Entre ellas, los edificios donde funcionaba la flamante universidad, a solo 9 meses de haber iniciado las actividades académicas. Con todo, luego de una semana de febriles adecuaciones, la Universidad retomó tozudamente las clases. En la entrevista ya mencionada a Wenceslao Rivas, él comenta:

> El viernes 10 de octubre de 1986, a las 11:50 a. m., tuvo lugar el terremoto; yo estaba en mi casa, preparándome para una clase de inglés que iba a tener por la tarde, cuando nos enteramos por la radio del terremoto y de los destrozos; yo me quedé en mi casa. Se interrumpieron las clases y se retomaron a la semana siguiente. (11/04/2019)

16 El Instituto Técnico Centroamericano (ITCA) fue fundado en Santa Tecla en 1969 "gracias al apoyo del gobierno inglés, que además tuvo a su cargo la administración por diez años", hasta que en 1979 pasó a ser administrado por el Ministerio de Educación de El Salvador. https://www.itca.edu.sv/50-aniversario/

Unos días antes, los diputados del oficialista Partido Demócrata Cristiano habían aprobado un "impuesto de guerra" que estaría vigente por varios años; y unos días después, los dos bandos contendientes, el gobierno y la guerrilla agrupada en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), acordaban una tregua de algunos días, atendiendo a la llamada del papa Juan Pablo II de "hacer callar las armas".

El año 1986 contempló la radicalización ideológica de las partes en guerra ante el diálogo por la paz, lo que provocó un nuevo estancamiento al tiempo que se acentuaron las movilizaciones populares en San Salvador; mientras, el ejército iniciaba un largo operativo con el fin de desalojar a los combatientes del FMLN del cerro de Guazapa, en las cercanías de la capital San Salvador. La violencia aumentaba por las operaciones "contrainsurgentes" de las fuerzas armadas y los grupos parapoliciales, y por los secuestros y ejecuciones sumarias y selectivas por parte del FMLN. En las zonas rurales, numerosos habitantes emigraban huyendo de los operativos del ejército, lo que provocaba desplazamientos masivos que añadían más dolor a los sufrimientos de los pobladores pobres; estos fundaron, con la ayuda de la Iglesia católica, la Coordinadora Nacional de la Repoblación (CNR), que buscaba "rescatar el derecho de la población civil a vivir en sus lugares de origen".

En la UDB, los primeros meses del año 1986, entre enero y octubre, transcurrieron entre el encanto de los primeros tiempos, las sorpresas de la inexperiencia y la presencia lejana de la guerra civil. Wenceslao Rivas manifiesta en entrevista: "La guerra fue siempre algo lejano al ambiente universitario de la UDB; especialmente cuando en el 84 se da la declaración franco-mexicana, que reconocía la beligerancia de la guerrilla, y esta se va de las ciudades al campo y a las montañas" (11/04/2019). Un tácito y armónico reparto de funciones entre los salesianos, que administraban la Universidad, y quienes llevaban adelante las actividades académicas hizo posible su funcionamiento. El rector Aguilar Avilés, de gran prestigio académico y sólida forma-

ción humana y cultural y exalumno del colegio Don Bosco de San Salvador, se ocupaba de las cuestiones académicas, y los salesianos de las cuestiones administrativas. Esos años son recordados casi con nostalgia por el rector, como lo expresa en entrevista del año 2009:

> Quiero destacar la libertad con que se me dejó trabajar y el estímulo permanente de los salesianos de la UDB. Yo tuve la prudencia de no meter a la UDB en cosas que no convenían. Siempre gocé del respeto y el cariño de ellos. (04/02/2009)

Los primeros frutos

Las dos facultades con las que iniciaba su vida académica la Universidad tenían que ver con las ideas centrales de los salesianos: la facultad de Ingeniería Mecánica, Eléctrica y Electrónica recordaba la tradicional relación de los salesianos con el mundo del trabajo y de la técnica; y la facultad de Ciencias y Humanidades, con los departamentos de Matemáticas y Física, Ciencias de la Educación, Psicología, Teología, Filosofía y Letras, Historia y Ciencias Sociales, tenía que ver con la rica experiencia en el mundo de la educación de los jóvenes.[17]

En ambos casos, se buscaba mantener las ideas primeras que dieron vida al mundo salesiano: la formación profesional que preparaba a los jóvenes para el trabajo y la inserción en la sociedad, especialmente a los de las clases marginadas, y la relación con lo trascendente. Se lee en el *Boletín Salesiano de C. A. y Panamá* de mayo-junio 1985:

17 En los Estatutos de la Universidad Don Bosco consta: "Art. 9.- La Universidad contará inicialmente con las Facultades siguientes: 1.- La Facultad de Ciencias y Humanidades con sus Departamentos de Matemáticas y Física, Ciencias de la Educación, Psicología, Teología, Filosofía y Letras, Ciencias de la Comunicación,. Historia y Ciencias Sociales. 2.- La Facultad de Ciencias Económicas con las carreras de Economía y Administración de Empresas. 3.- La Facultad de Ingeniería Mecánica, Eléctrica y Electrónica. 4.- La Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. 5.- La Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas" (Diario Oficial, 11/04/1984, pp. 11-16).

> La Universidad cuenta ya con una oficina de Asesoría Académica que en setiembre y octubre entrevistará, asesorará y recibirá las solicitudes de los interesados. Actualmente está preparando un folleto de información general. En su currículum de materias se incluyen –como materias obligatorias– la Cultura Religiosa o Filosofía de la Religión, no como una posición sectaria, sino como una finalidad de enaltecimiento del espíritu y de comprensión amplia de la vida humana. (p. 8)

Con todo, las cuestiones legales, administrativas y de logística de la nueva universidad, y las exigencias de las demás casas a las que había que seguir atendiendo, absorbieron buena parte del tiempo que podían dedicarle los salesianos. A ello hay que añadir la falta de experiencia en la educación superior e inclusive algunas resistencias en el interior de la congregación. Por ello, la presencia de los salesianos fue escasa en los primeros años, y muchas de las propuestas pastorales y de convivencia se hicieron por iniciativa de los estudiantes, de los cuales un número importante provenía de colegios salesianos. Wenceslao Rivas expresa en entrevista:

> En los primeros años de la UDB no se sentía mucho la presencia de los salesianos en la Universidad [...] Los estudiantes de Ingeniería tuvimos la inquietud de tener un retiro de estudiantes; se hizo en la capilla del Don Rúa, con el P. Coró. (11/04/2019)

Ya desde los primeros tiempos de la Universidad, los salesianos intentaron llevar a la academia su intensa experiencia educativa, incluyendo "materias sello" en los currículos. Su objetivo era hacer presente, desde el punto de vista académico y contextualizado en la educación universitaria, el sistema preventivo de Don Bosco, el cual debía identificar a la nueva universidad. Esto se llevó a cabo en un proceso que dura todavía ahora, y que ha ido adquiriendo nuevas particularidades y riquezas conceptuales. En los tiempos de San Miguelito, las materias que presentaban estas ideas fueron Sociología General y Sistema Preventivo. Ambas eran dirigidas por el notable intelectual y exalumno salesiano Don Gilberto Aguilar Avilés, primer rector de la Universidad. Rivas comenta: "El primer rector, don Gilberto Aguilar

Avilés, daba clases de Sociología General; esa materia y Sistema Preventivo eran las dos humanísticas de entonces" (11/04/2019).

Los primeros graduados de la Universidad Don Bosco fueron los profesores en Teología Pastoral. El 30 de junio de 1990 se graduaban 22, cuyos nombres son: Sara Elizabeth Aguilar Cruz, María del Carmen Aguirre, Jesús Amelia Alvarado Ayala, Marta Alicia Artiga, María Paula Barrera Barrera, Carmen María Calderón Romero, Héctor Alonso Chapetón Sandoval, María Dolores Chaver, Alfonso Mario Evertsz Monge, Elmer Francisco Gómez Rivera, Rosa Esperanza López Olivar, Ana Isabel Martínez, Zaira Lidieth Naranjo, Aníbal Omar Ortez, Imelda Ramírez Torres, María Ángel Ramos Acosta, María Andrea Rodríguez Sandoval, María Margarita Romero Rivas, Oscar Mauricio Torres López, Francisca Aracely Valle Gonzales, María Lidia Vaquero Avalos y Antonio Adolfo Villacorta Guandique. (La lista es una elaboración propia a partir de datos tomados del Libro de Graduados de la Administración Académica de la Universidad Don Bosco).

Un año más tarde, el 23 de noviembre de 1991 en el gimnasio del Instituto Ricaldone, tuvo lugar la primera graduación de ingenieros. Estos fueron: los ingenieros en Electrónica Jaime Alberto Flores Melara, Oscar Wenceslao Rivas Zaldaña,[18] María Elizabeth Rodríguez Villafañe y Carlos Roberto Zapata de Paz; y los ingenieros en Electrónica con Especialidad en Biomédica Claudia María García Brizuela y Elmer Ulises Soto Quinteros.

Y un año después, el 28 de noviembre de 1992, se graduaba la segunda cohorte de ingenieros que, habiendo comenzado sus estudios en las antiguas instalaciones de San Miguelito, los culminaba cuando ya la Universidad comenzaba a funcionar en su nuevo campus de Soyapango. Precisamente, la ceremonia de graduación tuvo lugar en este campus. Los nuevos ingenieros fueron: José Roberto Cuellar Parada, Juan Francisco Guardado Escobar, José Reynaldo Hernández

18 Oscar Wenceslao Rivas Zaldaña se graduó con un promedio general de 8,94, el más alto de su cohorte. Actualmente trabaja en la Escuela de Electrónica de la UDB.

Calderón, y Jaime Eduardo Moralez López, ingenieros en Electrónica; y Joaquín Alfredo Estrada Rodas e Ingrid Martinne Munguía D'arbelles, ingenieros en Ciencias de la Computación. (La lista es una elaboración propia a partir de datos tomados del Libro de Graduados de la Administración Académica de la Universidad Don Bosco).

En 1986, cuando comenzaron las actividades académicas, había 82 estudiantes en la facultad de Ingeniería (con clases en horario de 2:00 p. m. a 8:00 p. m.) y 12 en la facultad de Ciencias y Humanidades: en total, 96 estudiantes. La Universidad Don Bosco nacía con menos de 100 estudiantes, sin un campus propio, con muchas incertidumbres, pero con la experiencia educativa de los salesianos, el apoyo de tres obispos (monseñor Rivera Damas, arzobispo de San Salvador; Monseñor Aparicio, obispo de San Vicente; y Monseñor Di Pietro, obispo de Sonsonate desde agosto de 1986 y previamente superior de los salesianos en la Inspectoría Divino Salvador en Centroamérica entre 1981 y 1985) y una cierta cuota de audacia ("Una quijotada", dirá el sacerdote Ángel Roncero en testimonio del 13 de enero de 2010). En el siguiente año, en 1987, los estudiantes aumentaron a 166, lo que representa un aumento del 75 %. Cinco años más tarde, en el año 2000, la cifra ascendía a 658 estudiantes, un aumento acumulado de casi 690 %. Como se observa, el número de estudiantes creció muy rápidamente en los primeros años, a pesar de la incertidumbre que representaba el colapso de las instalaciones provocado por el terremoto de octubre de 1986.

La opción por Soyapango, la Ciudadela Don Bosco (CDB)

El terremoto de 1986 obligó a una rápida búsqueda de un nuevo campus, propio y adaptado a las necesidades, las posibilidades y las circunstancias. El sacerdote salesiano Alfonso Evertsz, en entrevista realizada el 30 de enero de 2009 por Humberto Flores y Héctor Grenni, cuenta: "La Ciudadela Don Bosco nace en pleno conflicto armado. Estaba en duda si nos iban a echar del país, y nos pusimos a fundar una obra grande, apoyada por empresarios. El conflicto nunca tocó la CDB" (30/01/2009).

Ciudadela Don Bosco se llamaba el nuevo y ambicioso proyecto educativo de los salesianos. El terremoto de 1986 había dejado a la Universidad Don Bosco y al colegio Don Bosco sin infraestructuras. Continúa el P. Evertsz: "La UDB no tenía sede propia: estaba en el Don Rúa. ¿Por qué no juntar el colegio Don Bosco con la UDB en un mismo lugar?" (30/01/2009). Y a esta primera idea se sumaron otros, y al nuevo proyecto educativo, además de la Universidad y el colegio, se sumaron el Centro de Formación Profesional (CFP), la parroquia y un oratorio. Debía encontrarse un terreno donde todas estas obras pudiesen trabajar juntas. En entrevista realizada por Jorge Lemus y Héctor Grenni el 6 de febrero de 2009 al ingeniero Federico Miguel Huguet Rivera, rector de la Universidad Don Bosco entre los años 1994 y 2015, este expresa que el proyecto de la ciudadela representa "…una de las grandes contribuciones de la CDB hacia las clases menos favorecidas" (06/02/2009).

La Ciudadela Don Bosco es última "presencia" salesiana en El Salvador. Nacía en los suburbios de la capital, en la populosa localidad de Soyapango. Como se ha manifestado, en principio la Ciudadela debía alojar la Universidad Don Bosco, el colegio Don Bosco, una parroquia que debía crearse, el oratorio y un centro de formación profesional. Después se añadieron otras obras, para conformar una verdadera ciudadela educativa destinada a la formación de los niños y los jóvenes.

La necesidad del colegio y de la Universidad de encontrar nuevos predios luego de los desastres provocados por el terremoto de octubre de 1986 y el propósito de llevar a la práctica las ideas de Don Bosco en cuanto a la formación de la juventud son las ideas que hicieron nacer este proyecto. El terreno se compró en 1987 y en 1992 ya funcionaban allí tanto el colegio Don Bosco como la Universidad.

En la entrevista con Flores y Grenni, el P. Evertsz expone el proceso de esta adquisición y construcción. Un conocido empresario salvadoreño amigo de los salesianos, el Lic. Roberto Murray Meza, "juntó diez empresas, cada una puso 300 000 colones para comprar el

terreno en un préstamo a 10 años del Banco Hipotecario. Murray Meza dijo: 'Diez empresas con sentido social, porque podría desvirtuarse la finalidad social de la obra'. Él fue la cabeza y el motor desde el principio" (30/01/2009). Los diez empresarios que compraron el terreno donde debía nacer la Ciudadela Don Bosco, fueron: Roberto Murray Meza, Ricardo Chávez Caparrós, Jorge Bahaia (padre), Jorge Bahaia (hijo), Guillermo Alfaro Castillo, Roberto Kriete, Salvador Simán, Ricardo Poma y Francisco Lima. En diciembre de 1987 se compró el terreno. Ahora había que empezar a construir, cuando todavía hablaban los fusiles y cuando el odio y la violencia todavía condicionaban las relaciones sociales.

Evertsz considera que, si bien los salesianos fueron los protagonistas de este proyecto ambicioso y arriesgado, "hubo algo que decidió de una vez por todas el nacimiento de la Ciudadela Don Bosco: el impulso decidido de los bienhechores". Pues: "Todas las obras salesianas en El Salvador nacieron de donaciones: los salvadoreños tienen espíritu emprendedor, habilidad manual y todas las cosas se ven en profundidad, hasta los conflictos". Y enfatiza: "¡Nunca firmamos un pagaré, ni contrato, ni nada! Nunca nos pusieron condiciones" (30/01/2009). Así lo confirma también el ingeniero Federico Miguel Huguet Rivera, en entrevista con Jorge Lemus y Héctor Grenni: "La garantía en esta obra, para los empresarios, era la Congregación Salesiana. Y los empresarios ven que los laicos en la CDB son capaces de llevar adelante el proyecto" (06/02/2009).

El lugar elegido fue la ciudad de Soyapango, en opinión de Evertsz, "por su población, porque no había colegios, parques, cines, obras de impacto; y porque fue el refugio de muchos trasladados por el conflicto armado"; además, "normalmente las obras salesianas nacen en las periferias de los centros urbanos". La certeza de que "el carisma de Don Bosco no es exclusivo para los salesianos sino para toda la humanidad había llevado a la opción por Soyapango" (30/01/2009).

El segundo rector de la Universidad, en funciones entre los años 1994 y 2015, ingeniero Federico Miguel Huguet Rivera, considera:

> Venir a Soya [por Soyapango] es una refundación de la UDB, un nuevo enfoque. […] tiene interés de venir a una Universidad que está en su ciudad. La "opción por Soya" es una de las mejores decisiones de la Congregación. Es admirable. Había otras opciones como Merliot, Escalón, pero la Congregación se decide por Soya. Esto brinda una gran oportunidad a las personas de ese lugar. Falta todavía una investigación del impacto de la CDB en Soya. (06/02/2009)

La Ciudadela Don Bosco en Soyapango es una respuesta del carisma de los salesianos a las necesidades del contexto. El P. Evertsz refiere que, en esos tiempos, don Ricardo Salazar-Simpson comentaba: "Admiro a los salesianos, porque tuvieron el valor de meterse entre los más pobres" (30/01/2009).

La Ciudadela Don Bosco nacía como un proyecto que llevaba a la práctica la larga experiencia educativa de los salesianos de más de siglo y medio, a la que asimilaba la nueva experiencia educativa en el campo de la educación superior. "Siempre fue clara la intención de integralidad de la educación que debía dar esta obra salesiana".

La Universidad había nacido en 1984, en plena guerra civil. La Ciudadela nacía cuando esa cruenta guerra veía su final a principios de 1992. Los Acuerdos de Paz intentaban dejar atrás un conflicto fratricida de 12 años, 70 000 muertos o desaparecidos, centenares de miles de desplazados forzosos, una infraestructura productiva casi destruida y un país enfrentado. Se abría un panorama nuevo, y la esperanza de muchas personas se asomaba en el horizonte. Huguet Rivera opina que, en general:

> Prevalecía la esperanza generada por los Acuerdos de Paz; se notaba una democracia fortalecida; se hablaba de gobernabilidad del país, de desarrollo y progreso de la ciudadanía y de crecimiento del sector productivo […] Los Acuerdos de Paz provocan un clima que impulsa a los empresarios a construir. (06/02/2009)

Y en ese contexto de renacida esperanza la Universidad Don Bosco comenzaba su nuevo camino en la populosa ciudad de Soya-

pango, en ese ambicioso proyecto educativo que se llamó Ciudadela Don Bosco. Los sacerdotes P. Alfonso Evertsz, P. Salvador Cafarelli, P. Giuseppe Coró y Pierre Muyshondt fueron los primeros salesianos que impulsaron el nacimiento de la Ciudadela. Dice Evertsz: "Así nació esta obra salesiana, en medio de la guerra y cuando esta finalizaba, con el apoyo de diez grandes empresarios que apoyaron y creyeron en un momento difícil" (30/01/2009).

En 1993 nacía la Fundación para la Educación Integral Salvadoreña (FEDISAL)[19], una alianza de empresarios y la Ciudadela Don Bosco, que obtiene fondos para proyectos. El primer proyecto de profesores a tiempo completo fue pagado por FEDISAL. Poco después, FEDISAL decide comprar las 8 manzanas colindantes entre el actual colegio Arrupe y la Universidad. Actualmente, un poco de ese terreno ha sido absorbido por la carretera.

Huguet Rivera, quien la rectoró de 1994 a 2015, habla de los primeros años de la Universidad en Soyapango, donde había todo por construir:

> Fueron años de renovadas esperanzas, se dan las más altas tasas de crecimiento del PIB; se generan proyectos propuestos ante la cooperación internacional que favorecieron la recuperación del país; hay un ambiente propicio para que los empresarios vieran la posibilidad de cooperar con esta sinergia de desarrollo. Hay un 'ambiente positivo'. Así se consolida el proyecto de la Ciudadela Don Bosco: una alianza entre el empresariado y los salesianos. (06/02/2009)

Una vez instalada la Universidad en su campus de Soyapango, en la Ciudadela Don Bosco, se inició un periodo de consolidación con la creación de las instancias estructurales que dotaban de solidez administrativa y académica a la renovada Universidad. Ya en 1997

19 La misión de FEDISAL es: "Ser una institución sin fines de lucro, que fomenta el acceso a oportunidades educativas, laborales y productivas de calidad e innovadoras; propiciando el desarrollo de las capacidades de la juventud para su plena integración al mundo social y productivo". https://www.fedisal.org.sv/

se crea el Departamento de Calidad, que se constituirá en uno de los bastiones del desarrollo de la UDB. Se afianzan las facultades y se crean otras, se definen las escuelas: la primera, quizá, la de Idiomas. Y luego, los institutos de investigación.

Si el primer hito en la consolidación de la Universidad fue el nacimiento del Departamento de Calidad en 1997, enseguida le siguió la organización de la UDB, entre 1996 y 1998, con la creación de los Departamentos de Atención al Estudiante, Proyección Social y Pastoral. En el año 2000 se replantea la organización de la UDB y se crean la facultad de Estudios Tecnológicos, el Departamento de Ciencias Básicas y el de Servicios Empresariales para la vinculación con las empresas. Se proyecta también la Planificación Estratégica; y se instituyen el Departamento de Investigaciones y el Departamento de Órtesis y Prótesis; hay más personas y profesores a tiempo completo.

Y un hito importante en la consolidación de la Universidad es la conformación de los órganos deliberantes, resolutivos y ejecutivos: el Comité Ejecutivo y el Consejo Directivo. Se crea, además, el Comité Asesor Empresarial y se reconoce a la Junta Directiva de FEDISAL como Comité de Fiduciarios.

Al mismo tiempo, se crean la Vicerrectoría Académica, la Vicerrectoría de Ciencia y Tecnología, la de Estudios de Posgrados, la Secretaría General y se reestructura la Administración. Asimismo, son logros importantes la tecnología moderna y los laboratorios.

Una vez consolidada la Universidad con la creación de las entidades administrativas y resolutivas antedichas, esta entró en una rápida etapa de desarrollo. Se logró la acreditación por la Comisión de Acreditación del Ministerio de Educación, siendo la primera universidad acreditada del país. La acreditación tiene una validez de cinco años, pasados los cuales debe reacreditarse; la Universidad Don Bosco ha logrado en este año 2023 su quinta reacreditación.

En esta etapa pueden considerarse logros, también, el reconocimiento internacional de instituciones educativas y ONG de Europa y América Latina, así como la incursión en programas internacionales y la creación de la Escuela de Órtesis y Prótesis, posteriormente facultad de Ciencias de la Rehabilitación. Las carreras de técnico y licenciado en Órtesis y Prótesis son únicas en el país y tienen reconocimiento internacional y acreditación por parte de la Asociación Internacional para Prótesis y Ortesis.

Finalmente, otro resultado significativo es el desarrollo del Departamento de Proyección Social. La relación de la Universidad con el contexto, y la atención que se debe a los destinatarios primeros de su acción educativa –los jóvenes en condiciones de marginalidad–, son indicativos de la fidelidad a las ideas de "buenos cristianos y honrados ciudadanos".

Este desarrollo ha llevado a la Universidad Don Bosco a un reconocimiento tanto nacional como regional. En palabras del ingeniero Huguet: "La UDB está caracterizada como una universidad seria, que no hace negocios con la educación, que responde a una institucionalidad y con una integralidad garantizada por la Congregación salesiana" (06/02/2009).

Existieron dificultades financieras, especialmente en los primeros tiempos. El Centro de Investigación y Transferencia de Tecnología (CITT) está pensado para ser un centro de alta tecnología y de generación de capacidad de innovación permanente. Actualmente, y si bien se necesitan más programas de becas, la Universidad se mantiene con los recursos que generan las actividades académicas y de servicio.

La consolidación de la UDB

Como dicho, la "opción por Soyapango" y el clima de esperanza que se abría con el fin de la guerra civil llevaron a la Universidad Don Bosco a un continuo desarrollo.

En el año 2005 el entonces rector, Ing. Federico Huguet, presentaba los desafíos de esos tiempos de la siguiente manera, según lo relata en la entrevista con Jorge Lemus y Héctor Grenni:

> Fortalecer la identidad salesiana de la UDB: la UDB debe ser fiel al carisma; desarrollarse conforme a una planificación estratégica; mantener programas de mejoras continuas; tener un plan sostenido de desarrollo profesional del personal; mantener el desarrollo de la calidad; tener una mayor cobertura de matrícula con atención a estudiantes de modestos recursos y consolidar las relaciones internacionales. (06/02/2009)

Logros relevantes en el desarrollo de la Universidad han sido la creciente importancia y dinamización de la biblioteca y la creación de la Editorial Universidad Don Bosco en 2005.

Huguet manifiesta asimismo que, en el año 2005, él afirmaba como rector: "Todavía no estamos preparados para generar conocimiento; nos falta asegurar la sostenibilidad y nos faltan alianzas estratégicas" (06/02/2009). Desde entonces, la Universidad ha dado muchos pasos adelante en este sentido, incentivando la investigación y promoviendo la capacitación de los profesores en programas de doctorado. (Como ejemplo, en el año 2022 son 19 los profesores con doctorado y otros 15 están en proceso). De manera análoga, se ha trabajado en facilitar la publicación de la actividad académica de la Universidad, así como en fortalecer tanto el personal de la Biblioteca como la publicación de libros y revistas. En los últimos años, y a pesar de la pandemia, la Universidad ha llevado adelante la publicación de tres revistas: *Científica*, revista anual de investigaciones de la UDB de carácter multidisciplinario, desde el año 1999; *Teoría y Praxis*, revista de ciencias sociales y humanidades de publicación cuatrimestral, desde el año 2001, y *Diá-logos*, revista semestral especializada en educación, desde el año 2006.

La presente exposición acerca de los orígenes y de la fidelidad a las ideas que hicieron nacer la Universidad Don Bosco de El Salvador se cierra con el testimonio del sacerdote salesiano Alfonso Evertsz:

"Así como se pensó la Ciudadela Don Bosco, así está: una educación integral y eminentemente técnico-práctica, con fuerte intervención del laicado y entre los más pobres y con la intención de transformar el medio" (30/01/2009).

Referencias bibliográficas

Aguilar Avilés, G. (2019). *De hombres y tiempos. Escritos históricos, educativos y literarios*. Editorial Universidad Don Bosco (en ed.).

Aguilar Avilés, G. y Hernández A. (1998). *100 años de Presencia Salesiana en El Salvador*. Comisión Nacional de Pastoral Salesiana de San Salvador.

Boletín Salesiano de C. A. y Panamá. (1985, mayo-junio). Imprenta Ricaldone.

Boletín Salesiano Don Bosco en Centroamérica. (2019, 18 de marzo). *El Salvador: Liderazgo universitario salesiano: ser educadores, ser oratorios*. https://www.boletinsalesiano.info/bsnews/el-salvador/7313-el-salvador-liderazgo-universitario-salesiano-ser-educadores-ser-oratorios/

Calero Vásquez, L. A. (2011). Trabajo y educación infantil: dos mundos en pugna a finales del siglo XIX en El Salvador. En C. López Bernal. (comp.). *Poder, actores sociales y conflictividad. El Salvador, 1786-1972*. Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de El Salvador.

Diario Oficial. (1984, 11 de abril). *Estatutos de la Universidad Don Bosco (1984), Capítulo 1, Art. 2*. Imprenta Nacional de El Salvador.

Diario Oficial. (1997, 27 de octubre). *Estatutos de la Universidad Don Bosco (1997), Capítulo 1, Art. 2*. Imprenta Nacional de El Salvador.

El Mundo. (1985, 25 de julio). *El Mundo*.

Gonzalo Aizpuru, P. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. El Colegio de México.

La Prensa Gráfica. (1985, 25 de julio). *La Prensa Gráfica*.

López Bernal, C. (comp.). (2011). *Poder, actores sociales y conflictividad. El Salvador, 1786-1972*. Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de El Salvador.

Ministerio de Educación de El Salvador. (1995, junio). *Informe de la Comisión de Educación, Ciencia y Desarrollo*. s/e.

Naciones Unidas, Comisión de la Verdad. (1993). *De la Locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador*. Editorial Universitaria de San Salvador.

Peraza Leal, F. (1998). *El Sistema Preventivo de Don Bosco*. Abya-Yala.

Ricchiardi, L. (2014). *«Honrados ciudadanos y buenos cristianos»: Dimensión política de la pedagogía de Don Bos*co. https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/10880?locale=es/

Rivera, J. A. (s/f). *Cronohistoria del 90 aniversario de la obra salesiana en El Salvador 1897-1997*. s/e.

Romero, O. A. (2006). *Homilías: Monseñor Óscar A. Romero* (t. III, junio-noviembre 1978). UCA Editores.

Romero, O. A. (2009). *Homilías: Monseñor Óscar A. Romero* (t. VI, noviembre 1979-marzo 1980). UCA Editores.

Sánchez Chicas, M. (comp.). (2017). *Ventana a la memoria. (Voces campesinas sobre el conflicto armado)*. Museo de la Palabra y la Imagen de El Salvador.

Vásquez, L., Regalado, J. F., Garzón, B., Torres, V. y Juncosa, J. (coords.). (2012). *La presencia salesiana en Ecuador. Perspectivas históricas y sociales*. Abya-Yala.

Universidad Don Bosco. (2013, octubre). *Informe para el P. Esteban Ortiz, Consejero Regional para Iberoamérica*. s/e.

Entre el testimonio y la calidad de la Educación Superior: diacronía de la UCSH en Educación Superior[1]

Pablo Solórzano Marchant
Universidad Católica Silva Henríquez
psolorzanom@ucsh.cl

Nelson Rodríguez Arratia
Universidad Católica Silva Henríquez
nrodrigueza@ucsh.cl

Introducción

El presente trabajo trata narrativamente los procesos que en el contexto de la Educación Superior han guiado a la Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH) en la formación de profesionales potenciando su sello identitario, la profesionalización de la academia e investigación, e incorporando las exigencias de calidad y sustentabilidad, requisitos propios del siglo XXI para este nivel de formación. El trabajo estudia cómo estos tres ámbitos dialogan como en un relato testimonial hacia las exigencias del Estado de Chile en cuestiones de Educación Superior. En esa danza se evidencian tanto un acercamiento como un alejamiento de los mismos propósitos educativos, lo que permite proyectar en un futuro una estrechez diacrónica entre estos componentes, para resaltar el sello identitario, cuestión relevante cuando se habla de la misión de la congregación salesiana en Educación.

El objetivo de esta investigación es comprender por una parte cómo la UCSH se fue desarrollando en el tiempo, en su evolución

1 Agradecimientos a Mg. Carolina Chávez Santander. Trabajo de transcripción y metodología. Magíster en Educación UMC. Correo: aeduca.cs@gmail.com

natural a través de los relatos que configuran las narrativas y, por otra parte, connotar las narrativas sobre identidad salesiana y exigencias de calidad en Educación Superior que permitan explicitar temáticas comunes a nivel latinoamericano.

La metodología de trabajo se enmarca en el enfoque narrativo hermenéutico, que desde la fuente teórica de Paul Ricoeur permite adentrarse al fenómeno desde el "explicar más, para comprender mejor". Desde esta perspectiva es un trabajo heurístico. Se trabaja con información estructural desde documentos institucionales y con una segunda fuente, testimonial, a partir de entrevistas a tres rectores de la misma casa de estudios. Entre los resultados se evidencia que, en la historia del desarrollo de la UCSH, existen distintas tensiones que se asumen de una manera genuina y responsable por parte de la misma institución y que se configuran desde sus orígenes por medio de una atención a los fenómenos políticos y sociales. Aparece una universidad testimonial que, en el transcurrir de 40 años, va transformándose en una universidad de calidad en tensión con el relato académico, fundacional y financiero.

La Universidad Católica Silva Henríquez es una corporación de derecho privado de carácter civil, sin fines de lucro. En su normativa institucional, los Estatutos Generales (Universidad Católica Silva Henríquez UCSH, 2020), declara ser una "universidad salesiana" entendida como institución de educación superior de la Iglesia católica y salesiana, profesando la palabra de Dios, la tradición y el magisterio de la Iglesia.

Asume, por ende, los valores y el espíritu de la pedagogía salesiana, siendo un fiel instrumento para la evangelización y misión de la Iglesia, así como el servicio al país, con pleno respeto de la "dignidad y la vida de la persona humana desde su concepción hasta la muerte natural" (UCSH, 2020, p. 3).

La universidad tiene su origen en su inscripción en el Ministerio de Educación de Chile en el año 1990 y es reconocida en el Diario Oficial el 9 de septiembre de 1991. El 5 de enero de 1990 queda ex-

plicitado en su *Acta de constitución y fundación* que la Universidad Católica Silva Henríquez es la sucesora de la Universidad Católica Blas Cañas (1990) y, esta última, es la sucesora del Instituto Profesional de Estudios Superiores (IPES) Blas Cañas (1982). En 1993 la Conferencias Episcopal de Chile reconoce a la Universidad Católica Blas Cañas como católica. En el año 1999 se autoriza oficialmente el nombre de Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, en homenaje al inspirador de esta obra.

En el 2006 la misma Conferencia Episcopal de Chile traspasa oficialmente toda la gestión de la Universidad a la congregación salesiana y, en ese mismo año, se acreditan todos los programas de Pedagogía que participaron del proceso.

Entre sus hitos de crecimiento en el ámbito de Educación Superior (Ed. Superior) ligados a las exigencias nacionales para todas las instituciones, en el año 2003 el Consejo Superior de Educación de Chile le reconoce la plena autonomía institucional: esto significa que puede otorgar toda clase de títulos y grados académicos. Debido a estas exigencias, en el año 2005 la Universidad se somete voluntariamente al primer proceso de Acreditación institucional ante la Comisión de Acreditación de Pregrado (CNA) y obtiene 3 años en Gestión Institucional y Docencia Conducente a Título. En el año 2008, en su segundo proceso de Acreditación institucional, se acredita ante la CNA por 4 años en los mismos criterios del primer proceso; así mismo en la tercera acreditación, del año 2012, y de igual forma en el año 2016, en su cuarto proceso. Ya en el año 2021 obtiene la quinta Acreditación institucional avanzada, por 4 años, en Gestión Institucional y Docencia de Pregrado, además del área electiva Vinculación con el Medio.

Otros hitos relevantes son la adhesión al Sistema de Gratuidad (2015) por el cual estudiantes de escasos recursos económicos acceden a la Ed. Superior con financiamiento por parte del Estado de Chile. Ya en el año 2017 ingresa al Sistema Único de Admisión; desde entonces, los estudiantes de pregrado pueden ingresar a la Universidad participando en sus postulaciones con otras universidades de Chile.

Ciertamente, la UCSH no ha avanzado únicamente en los hitos descritos, sino que ha crecido en espacios físicos, en nuevos campus, en infraestructura y en la creación de programas académicos de pregrado, posgrado y formación continua, entre otros. En todo ese caminar ha habido distintas experiencias asociadas a la cultura institucional que han favorecido su desarrollo, pero que algunas veces han entrado en pugna respecto a las comprensiones de lo que significa ser universidad, su estadio de desarrollo y las condiciones de sustentabilidad y crecimiento. En estos hitos es posible ver su evolución, pero no dan cuenta de la historia acontecida. En este sentido, ¿cuáles son los relatos de parte de actores claves que pudieran decir de la historia de la UCSH y proyectar un futuro para ella?

El objetivo de esta investigación fue comprender, por una parte, a través de los relatos que configuran las narrativas, cómo la universidad se fue desarrollando en el tiempo en su evolución natural y, por otra, connotar las narrativas sobre identidad salesiana y exigencias de calidad en Ed. Superior que pudieran explicitar algunas temáticas comunes a nivel latinoamericano.

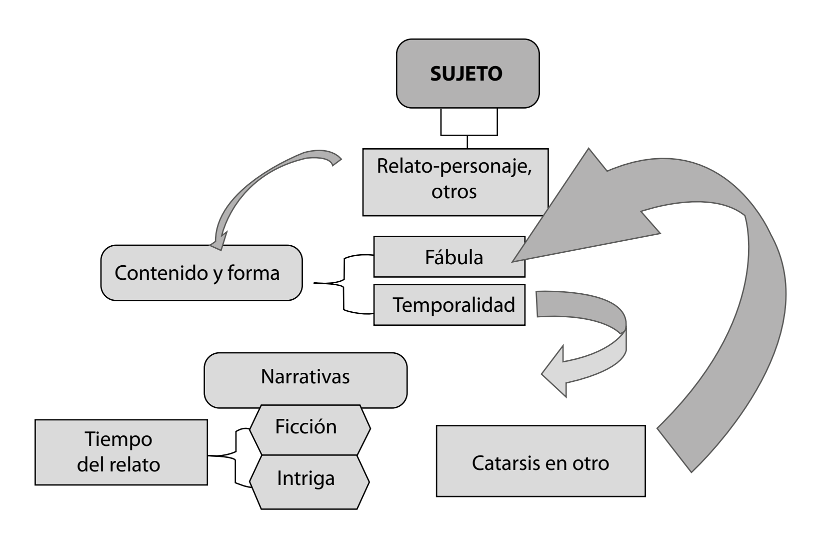
Metodología

La metodología de trabajo se enmarca en el enfoque narrativo, específicamente desde una investigación narrativa (Ríos, 2005). Por ende, la fuente teórica se circunscribe al paradigma hermenéutico y, en este caso, toma las tesis de Paul Ricoeur (1995) para adentrarse al fenómeno desde el explicar más, para comprender mejor; es un trabajo heurístico. Se entiende desde la filosofía reflexiva de este autor que el trabajo se realiza a partir de la noción de fábula del mundo, puesto que se considera que, en su consciencia, el sujeto no posee una voz monofónica, sino que esta es dinámica e interpretativa y, por tanto, reinterpreta el mundo otorgándole significados. En este sentido, es el sujeto quien construye diversos relatos que están ínsitos en su reflexionar sobre los aconteceres de su situación en la cotidianidad: en

este ejercicio articula una noción de sí mismo y, por tanto, rearticula su propia identidad con otros (Ricoeur, 1996).

Figura 1

Funcionamiento de la narrativa



Nota. Fuente de elaboración propia, 2022.

Se encuentran en la narrativa (Figura 1) relatos que contienen personajes (actores) que ayudan a entender la historia contada. Estos otorgan sentido a lo dicho puesto que se articulan desde una trama que se teje desde los distintos acontecimientos que se cuentan, el hilo conductor de la experiencia es la historia contada. Esta historia se constituye de ficción e intriga (mitos); ficción desde lo imaginado que se expresa en el relato y que se asocia efectivamente a acontecimientos verídicos, pero interpretados; la intriga, que provoca en otro(s) catarsis cuando se escucha, pues el relato seduce para que el otro comprenda el sentido profundo de lo dicho. Esta narrativa posee un contenido y una forma. Contenido y significado de las experiencias vividas, y forma que se estructura como un cuento al poseer inicio, desarrollo y conclusión. La temporalidad de la historia se inserta en el mismo relato, volviendo recurrentemente a un pasado, un presente y un futuro.

En términos de análisis metodológico, esta teoría permite disgregar los relatos sobre un tema en específico para, posteriormente, reconstruir la narrativa a partir de una construcción de mundo. Un mundo se entiende, desde esta perspectiva, como una forma de entender la vida que se compone de significados y sentidos transmisibles a otro, que es una forma particular de mirar la realidad.

Se trabaja con información estructural desde documentos institucionales, que permiten connotar hitos relevantes del desarrollo de la universidad, y una segunda información emerge desde testimonios, a partir de entrevistas a tres rectores de la misma casa de estudios. El instrumento de recolección de datos aplicado fue una entrevista abierta.

Hallazgos

En este momento se describirán los relatos que fueron emergiendo en las entrevistas aplicadas a los rectores de la UCSH. Cada uno de los relatos contempla algunos ámbitos que están ínsitos en sus propios significados y que atraviesan las tres entrevistas, pero que no están todos operando en la articulación de cada uno de ellos. Estos son: Ámbitos que integran el relato de las entrevistas y Narrativas de rectores sobre el proceso evolutivo de la UCSH.

1. Ámbitos que integran el relato de las entrevistas

1.1 El sujeto de preocupación o atención: Se entiende por este término al destinatario del bien que otorga la formación en Educación Superior; en este caso, el estudiante joven, que accede a una lógica de movilidad social desde ciertas características de ingreso. La preocupación se encuentra tanto en el sujeto ideal como real, y en la medida en que estos aparecen como relato se les otorga mayor o menor importancia.

1.2 Los acontecimientos: Cada entrevista realizada supuso que, en la historia narrada, se encuentra una serie de situaciones que son propias del proceso histórico y social en el que emergen, y que no

depende de la voluntad del entrevistado hacer que ellas aparezcan, sino que él las padece. A pesar de ello, el acontecimiento es el lugar donde suceden los hechos y sobre el que se cuenta la historia, agregándosele significados y sentidos desde los actores puestos en escena.

1.3 La trama de los relatos: Se entiende por trama a la secuencia del relato, que se configura desde un inicio, un desarrollo y un cierre. En este proceso, la intención del mensaje pretende generar catarsis en el que escucha y, por lo tanto, producir, en el otro, distintos grados de comprensión respecto a la importancia de lo que se cuenta.

1.4 Pensar la Educación Superior (cierre del relato): Se debe entender por este ámbito a la forma como los entrevistados reconstruyen la narrativa. En esto se busca identificar la temporalidad que viene a la consciencia a través de una remembranza y con ello otorga sentido al presente, a la vez que anticipa los desafíos del futuro en la Ed. Superior.

2. Narrativas de rectores sobre el proceso evolutivo de la UCSH

En este apartado se desarrollan los relatos que emergieron con fuerza en las entrevistas. Se han incorporado los ámbitos asociados a la composición narrativa, seleccionando algunos que son más relevantes que otros. En ese marco, los que se describen a continuación son los relatos: fundacional, identitario, académico y sobre la calidad.

2.1 Relato fundacional: Se entiende como relato fundacional al momento en que se origina el inicio de la UCSH como institución. En este sentido, está afecto a la situación de nombramiento como Universidad Blas Cañas para luego denominarse Universidad Católica Blas Cañas y, por último, Universidad Católica Silva Henríquez, todas ellas sucesoras del IPES Blas Cañas.

Los tres rectores indican que, si bien su fundación ocurrió en el acto del nombramiento de la UCSH, existiría una fundación previa de la institución, asociada a una acción de la congregación religiosa

de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia (creada por Santa María Josefa Rossello); esta acción es la fundación del IPES Blas Cañas por iniciativa de la hermana María Guadalupe Vargas, institución que fue previa a la UCSH:

> Yo creo que aquí hay que hacer una precisión no menor, la UCSH no nace dentro de la congregación salesiana, esta universidad tiene una nacimiento también bastante singular, tampoco nace dentro de la Conferencia Episcopal de Chile; nace dentro de una congregación de religiosas, de una pequeña congregación –creada por un sacerdote chileno, que la hace también bien singular–, que quiere darle continuidad en formación superior a sus estudiantes desde un instituto profesional, de ahí pasa a la Conferencia Episcopal, y esta, en un momento determinado, toma la decisión de traspasarla a la congregación salesiana. En este sentido, esta universidad no es producto de una decisión de querer esta universidad. (E3. P2)

La decisión de que la congregación salesiana pudiera hacerse cargo de la universidad, en un principio se realizó desde una "actitud dubitativa" (E1. P11), pero se entiende que, en estos procesos históricos, sociales y políticos, las iniciativas personales suelen emerger y dar algún impulso específico a las propuestas:

> Yo entiendo que fue así, y tengo la impresión, por lo que yo he escuchado siempre en reuniones, así en la IUS, y por el conocimiento personal de algunas personas, [que] muchas de las universidades salesianas son iniciativas particulares, muchas veces de algún sacerdote salesiano que quiere darle continuidad desde un instituto a un nivel superior a los estudiantes. (E3. P4)

En este sentido, se recuerda en la historia que el cardenal Silva Henríquez no fue el que fundó la universidad, pero que "sí tuvo una intención fundacional" (E1. P4) sobre lo que, con el tiempo, la comunidad del IPES fue asimilando y luego la congregación salesiana ha intentado ir madurando con el tiempo.

Esta intención fundacional se ve reflejada también en decisiones coyunturales, puesto que optar por el momento propicio para asumir

del todo el acompañamiento a la universidad se fue decantando; en un primer momento, cuando se le solicitó al cardenal y a la congregación salesiana que se hicieran responsables del IPES, este dijo que no, aunque, a mediados de los 90, la Conferencia Episcopal insiste nuevamente y él se decide a aceptar, después de una década y: "… más tarde todavía quedarse como el único responsable de esta obra, puedes ver que ahí hay un lento proceso de maduración a mi modo de ver, y en eso tengo un claro registro en mi memoria" (E1. P3). Se dice, además, que es curiosa la forma de relacionarse del cardenal con esta obra, por cuanto:

> No tuvo en ningún momento un vínculo institucional con la institución, pero si tú lo analizas de todo punto de vista institucional y carismático, es el hilo conductor de todo el proceso, y eso la comunidad del IPES lo aprobó. (E1. P9)

Si bien en su historia se fue integrando de a poco la congregación en el acompañamiento a la UCSH, puesto que no siempre el avanzar hacia mejores condiciones para la oferta académica así como espacios físicos propios fue su intención, o la de una Inspectoría en particular respecto a la Ed. Superior, no siempre fue una relación del todo armónica: "Mientras fuimos laicos era difícil que la misma congregación entregara la facilidad que se está entregando hoy en día, por ejemplo, Lo Cañas" (E3. P20).

Hoy, esa separación entre congregación y UCSH ha perdido su distancia debido a la comprensión de que ambas son obras asociadas a la misma misión, puesto que se "ha asumido decididamente el tema de la educación superior" (E2. P14). Esto se ve reflejado en el mayor compromiso que ha adquirido la congregación, pues se han dispuesto espacios positivos para procesos formativos de jóvenes que antes no se entregaban en cuanto a sus instalaciones propias, "que las adecuó para poder tener buenos espacios para la formación que ofrece, para los procesos de formación profesional que ofrece nuestra universidad" (E2. P20). El pensamiento previo por parte de la congregación fue: "Si tenemos espacios que no estamos utilizando y que pueden ser utili-

zados para una mejor formación de jóvenes que se están formando profesionalmente, la pregunta era por qué no hacerlo" (E2. P22).

Hoy, la comprensión respecto al proceso de integración, de acompañamiento de la congregación a la Universidad, se aprecia más nítida, puesto que se enlaza con la misión salesiana en todo el mundo:

> Cuando nosotros pensamos en los jóvenes, a mí me parece que hay un espacio en donde nosotros estamos en condiciones de aportar; cuando hablamos de educación, me parece que también algo podemos aportar; cuando nosotros escuchamos los grandes desafíos que tenemos a nivel mundial, a nivel global, están todos vinculados al tema del desarrollo humano; nosotros podríamos hacer un tremendo aporte como congregación si efectivamente, entre comillas, nos atreviéramos a pensar en grande. (E2. P29)

En síntesis, este relato fundacional muestra que la fundación misma de la Universidad fue asumida desde una intención dubitativa; además, que responde a acciones de algunos personajes, en este caso, el cardenal Silva Henríquez. A pesar de que no estuvo acompañando a la institución como tal, su preocupación fue un acto fundacional. La congregación salesiana en el tiempo asumió la Universidad a cabalidad, comprendiendo que era una institución donde se desarrollaría su propia misión.

2.2 Relato Identitario: El relato identitario se relaciona preferentemente con la misión de la congregación enfocada en la evangelización y acompañamiento de los jóvenes. Los tres rectores coinciden en que el sujeto de preocupación por parte de la Universidad se une a la misión salesiana, que es más amplia que a nivel local, y que responde a un proceso sociocultural gestado "a mediados del 1800" (E2. P12).

Esta preocupación por la educación se origina desde la congregación de Don Bosco, pues con esta visión se ofreció posibilidades a los niños y jóvenes que llegaban al oratorio y que hoy la Universidad expande a la Ed. Superior, al considerar que "nosotros eso lo proyectamos no a los niños y preadolescentes, sino que derechamente

pensamos en los jóvenes, hombres, mujeres de 18, 19, 20 y más años, claro" (E2. P10). En este sentido, se fue gestando una comprensión por parte de la congregación a nivel global de que la juventud, como tal, se fue ampliando en el transcurso de los años y a la vez, su proceso formativo debía ser acompañado.

El relato identitario no es solo una enunciación de la misión de la congregación, sino también de la manera como esta se instala en las instituciones que crea y cómo se vuelve su accionar. Así, por parte de la congregación hacia sus obras, surge una conciencia de que su misión se dirige hacia donde están los jóvenes; pero la comprensión de los contextos culturales y de la juventud se desprende de una toma de conciencia de las dificultades sociales, políticas y de vulnerabilidad. Es ahí que, en el caso de la Universidad, la conciencia de un acompañamiento y de relectura de los jóvenes a nivel de Ed. Superior, "fue decantando muy hacia fines del siglo pasado" (E1. P3).

Incluso, en el caso de los orígenes de la UCSH, se dice que, frente a una consulta de la Conferencia Episcopal, se tenía certeza de que formar en Ed. Superior era un sector de misión salesiana, así como "el tipo de jóvenes que había que servir, junto con acompañar a esos jóvenes en el desafío de una mayor educación, en este caso, en el sector terciario de la educación" (E1. P3). Además, que el sujeto mismo de atención por parte de la congregación, los jóvenes de sectores más vulnerables, fue motivo para "poder proyectar una institución privada de Ed. Superior" (E2. P16). Por esto, se fue entendiendo que la educación terciaria era un campo propio de misión identitaria: "También ahí es donde están los jóvenes que necesitan más oportunidades de seguir ese proceso" (E1. P11). Hoy existe convicción respecto a su pertinencia de formar a los jóvenes en Ed. Superior; del mismo modo, al tomar conciencia de querer servir a los jóvenes de sectores más populares, tuvo "que seguirlos a ellos también donde van avanzando en su edad y en sus posibilidades" (E3. P6).

Todo este escenario hace entender, desde la misma creación de la Universidad bajo la orientación de la congregación, que la atención a los

jóvenes de sectores desfavorecidos se nutrió también de una necesidad social. Y aquella se traspasó como una "estela" (E2. P12) hacia todos los niveles educativos y atraviesa la historia de la misma institución.

Toda esta preocupación desde la misión se ve reforzada por la necesidad contextual desde su nacimiento, que fue apareciendo como una disposición testimonial en el escenario de dar posibilidades educativas. En este sentido, se gestó desde sus orígenes –cuando era IPES Blas Cañas– la atención tanto a los jóvenes como a los más desfavorecidos, lo cual se ve reflejado en la siguiente acción:

> Hay una mirada en términos de que ellos quieren llegar desde un inicio a jóvenes de sectores más populares, y en forma muy especial a jóvenes trabajadores. Si yo te cuento cuál fue el mayor impacto cuando llego acá, yo llegué a trabajar acá el 85, y había nacido el 82, era ver en la tarde-noche una fila de jóvenes, larga, larguísima, recibiendo un vaso de leche y un pan, y eran jóvenes trabajadores que venían a la jornada vespertina, y la jornada vespertina era tan grande como la jornada diurna, era una cantidad enorme de gente que tuvo la posibilidad de estudiar en ese tipo de jornada, entonces, ese era el mundo al cual se quería llegar. (E3. P8)

La estela de preocupación por los jóvenes se aprecia hasta el día de hoy. Incluso en el año 2016 con el acceso al Sistema de Gratuidad; la decisión por parte de la Universidad, específicamente desde la reflexión del Consejo Universitario, fue asumirlo como una cuestión ética más que económica:

> Yo tenía una participación muy activa con otros rectores, y yo veía cómo los otros calculaban, era mucho cálculo, si les convenía o no, nosotros decíamos esto no es una pregunta que debemos hacernos, si queremos servir a estos cabros, y ahora les vamos a decir: "Es gratis". (E3. P18)

Esta decisión permitió que aquellos jóvenes de escasos recursos económicos pudieran ingresar a la universidad.

Por otra parte, en términos de formación profesional para aquellos jóvenes, existiría en ellos, luego de ser formados, una sensibilidad

social que se propaga en el desempeño de su profesión –incluso desde el testimonio que anuncia la misma identidad de la Universidad–, como una vertiente que irriga la formación y, en este sentido, se impregna como una forma de devolver en la acción lo que ha significado para el estudiante el "avance en su desarrollo personal y económico, y eso también se manifiesta, es decir, muchos jóvenes que hoy día son profesionales, que optan a [sic] trabajar en determinados lugares, tienen una cosa de compromiso social fuerte" (E3. P15).

De acuerdo con todo lo anterior, es posible indicar que la misión de la congregación salesiana se une con la misión de la Universidad; la atención hacia los niños y jóvenes, que traspasa las obras salesianas, significa otorgarles posibilidades de educación. En el caso de la Ed. Superior, hubo una comprensión por parte de la congregación de ampliar el grupo etario debido a una lectura cultural, es por esto que nace la Universidad como una institución privada, para dar respuesta a un momento histórico. En este sentido, el despliegue de la misión salesiana se ha extendido como una estela que traspasa y da sentido a sus obras.

2.3 Relato académico: Este se ve expresado en el desarrollo de los conocimientos disciplinarios de un área específica del saber, que conforma un proceso de carrera profesional; en este sentido, se disgrega el conocimiento en una lógica proyectiva estableciendo un currículum que inserta en la tradición al estudiante, generando en él la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas. En esta perspectiva, de cómo se produce el saber, se enmarca en una tradición disciplinaria occidental y busca instalarse con mayor o menor fuerza en una institución universitaria. La naturaleza de las mismas disciplinas genera un campo de disputa entre las formas de apreciar la realidad, específicamente respecto a los hallazgos acumulados: para estos, muchas veces, la velocidad de su producción no concuerda con los tiempos de desarrollo de las propias instituciones.

A pesar de estas tensiones, desde el inicio de la Universidad, la disposición de parte de la UCSH para la creación de este tipo de

instituciones estuvo dispuesta tanto por una sensibilidad política hacia los académicos de otras universidades, como también por la intención de que había un servicio educativo que prestar en ese momento para la formación de profesores en la Universidad y, por tanto, la atención a los académicos formadores de esta institución. Así, acompañó a los académicos en la fundación de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano porque, según un entrevistado, entendía que los académicos eran responsables de la institución: "Incluso sirvió como refugio para que no tuvieran que sentirse expulsados del país o autoexiliarse, algunos por obligación, otros por necesidad. En cambio, acá había una intención institucional, que la Iglesia se comprometió a hacer un proyecto educativo" (E2. P11).

Por lo anterior, se aprecia que, si bien existe una preocupación hacia los académicos en la UCSH, la decisión de su fundación fue de tipo institucional para la formación de profesores y no ligada principalmente a la producción de conocimientos o saberes.

Por otra parte, la relación entre universidad y académicos en el desarrollo de la historia de la Universidad estuvo en tensión para pasar de una universidad más testimonial a una universidad que se preocupara por el avance hacia la excelencia académica. Esta tensión se ve reflejada principalmente en uno de los momentos en la historia de la universidad, lo que hace suponer que, de alguna manera, siempre está pulsando debido a la relación entre conocimiento, gestión, calidad y sustentabilidad y, también, fundación e identidad:

> Entonces [cuando] empiezan a llegar a la Universidad personas de alta calidad académica que vienen habiendo estudiado fuera del país, para colocar un solo ejemplo cercano a Filosofía, Ricardo Salas, [es] que se empieza a producir como una especie de contrapunto entre los viejos y los jóvenes; los viejos eran los que venían del IPES muy centrados en el testimonio, y estos otros que eran académicos con doctorados en Filosofía en Lovaina; y así y empieza y, de hecho, en un tiempo determinado, por ejemplo de Ricardo, lo llevamos de candidato a rector. En esa época nosotros votábamos, todos, los académicos

> votábamos; ahí hay una primera, que tiene una fuerza importante para poder entender algunas cosas de la universidad. Si bien gana lo de la tradición más que este grupo de jóvenes, cuando ya está la congregación dentro de la Universidad, sí se da cuenta [de] que tiene que hacer un salto de tipo cualitativo. Entonces toma la decisión, en cierta medida, de intervenir el proceso, colocándole al rector, en este caso era Carlos Ortiz, colocándoles un vicerrector académico que venía del mundo más académico. (E3. P12)

Este transcurrir de la Universidad se inserta en una cultura institucional mediada por tensiones, percepciones de los actores –académicos– respecto a lo que debía ser una institución universitaria, en comparación con otras concepciones del mundo y el entendimiento de que la disposición hacia los jóvenes carenciados socialmente ameritaba estar más cercana a una universidad testimonial, lo cual pone en discusión el desarrollo de aquella.

En resumen, en la historia que fue emergiendo al interior de las entrevistas, se hace mención a que, debido al contexto histórico, hubo una atención hacia la generación de instituciones donde se desarrollara el pensamiento y que el lugar de la universidad, en tiempo de dictadura militar, fuese un lugar de refugio. Del mismo modo, en el caso de la UCSH, donde la decisión de fundar la Universidad fue institucional y respondía a una forma de hacer testimonio con el grupo de jóvenes a los cuales servía, esta se fue desarrollando por iniciativas de mejorar los procesos académicos. Así, en este escenario, la Universidad pasó de ser una universidad testimonial a una universidad centrada en la docencia. En este sentido, en algún momento se entendió que era un discurso excesivo muy centrado en la docencia y “la investigación era una cosa muy menor” (E3. P12). Hoy la Universidad se vuelve más completa y compleja por las exigencias externas, donde el capital humano avanzado es de suma importancia, pues se vuelve “más compleja en términos que ya no es solo docente, sino que también investigación” (E3. P12).

2.4 Relato sobre la calidad: El relato sobre la calidad de la educación superior se ve expresado desde las exigencias a las instituciones universitarias por parte de la legislación nacional del país.

Primero, se debe consideran que atender a la calidad y a la responsabilidad por parte de la institución, fue un proceso lento y "complejo de maduración en el tiempo" (E1. P7), lo que significa que la comprensión institucional respecto de la calidad fue madurando en la medida en que se iban realizando acciones mediadas por las exigencias del medio y exigencias internas.

La noción de calidad hace referencia a tres tipos de significados desplegados en los testimonios. Uno, que trata sobre una comprensión a nivel institucional, otro, que hace referencia al desarrollo en la institución desde competencias académicas y, por último, uno asociado a la calidad de vida.

El primero, institucional, menciona una serie de conceptos a nivel macro. Va desde el plano de la gestión del recurso humano, recurso material y económico, y cómo estos se alinean a las exigencias para la Ed. Superior, hasta las acciones específicas donde se aprecia también la preocupación por la dignidad del proceso de estudio de los jóvenes:

> Y sin embargo, en este contexto nuestra universidad ha crecido, ha crecido en dependencias, ha crecido en calidad, ha crecido en cantidad y calidad de los académicos, ha crecido en número de publicaciones y, entonces, ha crecido en iniciativas de vinculación con el medio que nos han permitido un trabajo con una direccionalidad muy potente. Entonces, ¿yo qué quiero decir con esto? Que en un contexto muy desafiante, la universidad, con todo el capital intelectual que tiene, con todo el capital cultural que tiene, ha sabido sortear de buena manera y ha sabido aprovechar los espacios para poder aportar a la sociedad en un contexto bastante complejo. (E2. P18)

En este nivel, la calidad se ve enfrentada a un diálogo permanente entre exigencias externas y posibilidades de la institución según su nivel de desarrollo, atendiendo al mismo proyecto institucional y con plena conciencia de que es necesario someterse a evaluaciones externas:

> Estándares de [sic] que necesariamente hay que saberlos cumplir, que fue el gran desafío que tuvimos, de someternos a la acreditación ante el Consejo Superior de Educación para la obtención de autonomía, no haciendo lobby, sino que objetivamente intentando dar pruebas de un avance real del proyecto. Por eso [es] que después inmediatamente comenzamos con los procesos de acreditación voluntaria. (E1. P26)

A nivel de competencias académicas, la calidad se relaciona con una disposición genuina de mejorar los procesos de estudios internos de la universidad para la formación profesional. Se plantea que se incorporan tanto una lógica o modelos para gestionar los procesos académicos, como también se instauran en la misma universidad, desde la misma naturaleza disciplinar, la producción del conocimiento en las áreas específicas de los saberes al interior de los campos disciplinarios.

Por otra parte, la calidad se relaciona también desde sus comienzos con movilidad social. Esto se ve reflejado en que, desde el impulso que dio el cardenal Silva Henríquez a la necesidad de formar futuros profesionales, esta acción pudiera intervenir en "mejorar la calidad de vida de los sectores más desfavorecidos; entonces, profesionales con una gran conciencia social para poder tener un compromiso específico con esa población" (E2. P6).

La universidad UCSH desde sus inicios estuvo en tensión para el desarrollo de la calidad debido a su inclinación testimonial, afecto también a las exigencias externas para la Ed. Superior que estaban insertas en coyunturas sociales. A veces, la fortaleza misma de la Universidad fue construir un proyecto educativo en contextos de adversidad política, pero esto aparecía también como debilidad en términos de plasmar con calidad la creación de la institución que se requería. Por ejemplo, se dice de un momento histórico que la "viabilidad del proyecto exigía también estar en un sistema en que la LOCE [Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza] no les brindaba a las universidades privadas e instituciones privadas ningún tipo de rol" (E1. P7). Esta relación, tanto de misión como de exigencias externas, es difícil compatibilizarla hasta el día de hoy, pues existen "exigencias objetivas

más allá de cómo cada país las entienda, pero se ha ido produciendo en el tiempo un cierto consenso a conceptos de calidad, parámetros de calidad, en fin, la naturaleza y la identidad de cada proyecto" (E1. P13). Esto muestra que la comprensión respecto a la calidad desde las exigencias externas hacia la institución se ve refrendada desde el mismo proyecto educativo y, en este caso, de la UCSH, que se ve afecta a diversas dificultades que las mismas características de los jóvenes hacen que emerjan al interior de la institución; el tipo de jóvenes "que tuvieron para el acceso, es que eso marca también, la formación, ahí se han producido encuentros y desencuentros" (E1. P18).

Una de las trilogías instauradas en una de las rectorías al interior de la Universidad fue sobre calidad, identidad y viabilidad. Bajo estos parámetros, la calidad se ve asociada específicamente a estándares mínimos de la Ed. Superior que, en algún momento, todas las universidades de Chile tendrán que integrar en sus procesos de gestión. En ese sentido, se entiende que el relato sobre calidad, para la institución a nivel macro, estará resuelto, y la sustentabilidad, por el Sistema de Gratuidad, también. Lo único diferente, en un futuro no muy lejano, será la diferenciación entre las universidades: de esta manera, el relato sobre la identidad será predominante. Por lo mismo, se busca una universidad que ya resuelva los avances en calidad, pero es necesario avanzar en lo propio: "Por eso decía yo anteriormente, no basta tener una universidad con un muy buen trabajo de investigación, necesitamos universidades con alma, y una universidad con alma significa tener clara su identidad" (E3. P22).

En resumen, frente a todo lo anterior, el relato sobre la calidad se ha ido construyendo en una tensión constante entre el desarrollo testimonial de la Universidad y las exigencias de calidad en Ed. Superior; esto se produce debido a las urgencias de atención a las características propias de los jóvenes a quienes brinda la formación. La noción interna respecto a la calidad alude a una calidad institucional, una calidad académica y, por último, una calidad de vida. Lo que se viene en un futuro es cómo las universidades, respondiendo a las exigencias

de calidad y superándolas, como también a las de su financiamiento, puedan diferenciarse por medio de su propia identidad.

Resultados

El objetivo de la investigación fue comprender, por una parte, cómo la UCSH se fue desarrollando en el tiempo en su evolución natural, a través de los relatos que configuran las narrativas y, por otra parte, connotar las narrativas sobre identidad salesiana y exigencias de calidad en Ed. Superior, que permitan explicitar temáticas comunes a nivel latinoamericano. Para esto se utilizó como fuente teórica un enfoque de tipo narrativo, que permitió diferenciar 4 tipos de relatos que estaban en el corazón de los testimonios.

Entre los resultados se encuentra que son cuatro los relatos que conforman la narrativa: relato fundacional, relato identitario, relato académico y relato sobre la calidad.

Estos relatos poseen acercamientos y distancias entre unos y otros, que se despliegan al interior de la historia de la Universidad y a la vez, se insertan en acontecimientos que se fueron enunciando como importantes. En este sentido, la secuencia predominante de los relatos, desde su fundación hasta nuestros días, se aprecia en la figura a continuación.

Figura 2
Secuencia de los relatos

1. Relato identitario (+) / Relato fundacional (testimonial) (+) / Relato académico (+-)
2. Relato identitario (+) / Relato fundacional (testimonial) (+) / Relato académico (+-) / Relato sobre la calidad (+-)
3. Relato identitario (-+) / Relato académico (++) / Relato sobre la calidad (+-)
4. Relato identitario (-+) / Relato académico (++) / Relato sobre la calidad (++)

Nota. Secuencia predominante de relatos en la historia de la UCSH. Elaboración propia.

La secuencia de los relatos en la historia permite identificar que varían en el tiempo y que poseen distintos pesos en su desarrollo y cultura institucional. Es así que se muestra que:

1. En los inicios de la Universidad, los relatos identitarios y fundacionales eran los más relevantes en términos de testimonio respecto a la misma misión de la Universidad y a la misión de la congregación, erigida fuertemente desde la figura del cardenal Silva Henríquez; no se realzaba del todo el proceso de formación, el cuidado de la calidad de los saberes disciplinarios que otorgan las mismas profesiones.
2. Posteriormente, los relatos identitarios y fundacionales siguieron predominado en la institución, pero fue apareciendo con un grado más de importancia el relato académico, que buscaba fortalecer los procesos de conocimientos disciplinarios e integrar al interior de la institución un desarrollo de conocimientos científicos, desde la experiencia de algunos profesores formados en sus doctorados en el extranjero. Esta cuestión tensionaba a la institución en cuanto a su forma de hacer, que era más testimonial. Simultáneamente, el relato sobre la sustentabilidad[2] se encontraba de manera fuerte pero, a la vez, operaba en vista del relato testimonial, integrándose al mismo tiempo el relato sobre la calidad, que provenía de las exigencias externas –desde el estado de Chile– para la formación en Ed. Superior.
3. Luego de esto, el relato sobre la identidad, tanto de la Universidad como de la congregación, sigue estando en la institución, pero atenuado. Se erige el relato académico como un enunciado que permite el desarrollo de las profesiones, aunque se tensiona, del mismo modo, con otro relato fuerte sobre la sustentabilidad. Con posterioridad, relatos sobre

2 Si bien aquí se nombra un relato sobre la sustentabilidad, se indica que, de alguna manera, estuvo operando; pero no emergió con fuerza en las entrevistas, como para poder denominarlo uno de los relatos predominantes.

calidad comienzan a emerger con mayor fuerza, reconociéndose la importancia de responder a los desafíos impuestos por el estado de Chile para la Ed. Superior.
4. Por último, el relato fundacional pierde bastante fuerza y el relato identitario se mantiene de manera tenue, uniéndose fuertemente el relato académico con el relato sobre calidad.

Desde este movimiento de los relatos sobre la historia de la UCSH se presentan algunas interrogantes. Frente a los futuros desafíos de la Ed. Superior a nivel global, ¿cómo les será posible diferenciarse a las universidades, si los sistemas de calidad para todas son iguales? ¿No será que acaso es el relato tanto fundacional como identitario el que logre mostrar las fortalezas de una institución de Ed. Superior que ya posea calidad en todos sus estamentos y sustentabilidad?

Dos posibles respuestas como hipótesis de trabajo:

1. Cuando la disposición académica y el equipo de gestión permitan acercar la sustentabilidad de la UCSH a los criterios de exigencias para la Ed. Superior, en atención a la dignidad de su sujeto de misión se acercarán cada vez más calidad y testimonio, que siempre estuvieron en sus orígenes como una latencia constante, aunque algunas veces disociada. La danza entre testimonio y calidad transitará junta como el plomo de un péndulo, superando estos criterios aislados y permitiendo la diferenciación de la UCSH de otras.
2. Para realizar la diferenciación, se hacen necesarias las preguntas que permitan acceder a la distinción desde el relato identitario. Preguntas que ayuden a entender las posibilidades del futuro de la institución en un mundo cambiante.

Por último, es necesario remarcar que las historias de las instituciones son producto de encuentros y desencuentros, tanto a nivel de cómo hacer para responder a los desafíos contextuales, como también por las tensiones internas propias de su desarrollo interno. Entre los resultados se evidencia que en la historia de la UCSH existen distintas

tensiones que se asumen de una manera genuina y responsable por parte de la misma institución, y que esta se configura, desde sus orígenes, por medio de una atención a los fenómenos políticos, sociales y económicos, apareciendo como una universidad testimonial y que, en el transcurrir de 40 años, va trasladándose a una universidad de calidad en tensión con el relato académico, identitario, fundacional y de sustentabilidad.

Referencias bibliográficas

Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y Narración vol.I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. siglo xxi editores.

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro.* siglo xxi editores.

Ríos Saavedra, T. (2005). La Hermenéutica reflexiva en investigación educacional. *Enfoques*, 7(1), pp. 51-66.

Universidad Católica Silva Henríquez UCSH. (2020). *Estatutos Generales de la UCSH*. https://www.ucsh.cl/assets/uploads/2021/11/Estatutos_Generales_2020.pdf/

La presencia de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador

Blas Garzón-Vera
Universidad Politécnica Salesiana
bgarzon@ups.edu.ec

Edgar Loyola Illescas
Universidad Politécnica Salesiana
eloyola@ups.edu.ec

Rafael Campoverde Durán
Universidad Politécnica Salesiana
rcampoverde@ups.edu.ec

Introducción

El capítulo analiza la fundación, consolidación y presencia de la Universidad Politécnica Salesiana en el contexto nacional y regional. La investigación desarrolla tres objetivos: Estudiar el contexto histórico y social de fundación de la Universidad Politécnica Salesiana; analizar su identidad en la formación profesional de nivel superior en referencia a la congregación salesiana; y describir el estado fundacional, evolutivo y actual de la Universidad en el contexto regional de las Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS), tomando en consideración que esta institución tiene el carácter de universidad, de politécnica, de salesiana y, por primera vez en el país, con un alcance de universidad nacional.

La congregación salesiana, nacida en Italia a mediados del siglo XIX, empieza a expandir su misión en América Latina a finales del siglo. En el caso de Ecuador, su labor principal se centró en la educación técnica y las misiones. La Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador nace a finales del siglo XX en un contexto histórico y social

muy particular que afectaba al país y la región. El mundo salesiano ecuatoriano ampliaba su cobertura de la educación media a la formación universitaria.

Se han levantado varias iniciativas para documentar la presencia de los salesianos en el país (Vásquez *et al*., 2012; Garzón, 2017; Juncosa y Garzón, 2019), de la Universidad Politécnica Salesiana (Loyola, Galán y Álvarez, 2019), como también de las universidades salesianas que surgen en el último tercio del siglo XX e inicios del XXI en varios países de América Latina (Farfán, 2019); sin embargo, en la mayoría de estas instituciones de educación superior no se ha reflexionado y sistematizado sobre la presencia de estas obras y su incidencia en cada uno de los países en donde se asientan.

Con este propósito, desde el Grupo de Investigación en Desarrollo Local (GIDLO) de la Universidad Politécnica Salesiana, consideramos pertinente sistematizar el contexto fundacional, desarrollo, consolidación e incidencia de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. Buscamos contar con un documento que permita hacer el análisis del contexto histórico y social, su identidad y formación profesional, así como de los desafíos que enfrenta en el contexto de la educación salesiana del país y de la región de América Latina. Este artículo se enmarca en el proyecto "Experiencias de educación superior en América Latina. Análisis sociohistórico/contextual", diseñado para ser presentado en el V Congreso de Educación Salesiana del mes de noviembre del 2022 en la Universidad Politécnica Salesiana sede Quito (UPS, 2022).

Antecedentes

Hay que recorrer la historia para encontrarnos
con nuestras raíces
Juan Bottasso

El libro *La presencia Salesiana en el Ecuador. Perspectivas históricas y sociales* (Vásquez *et al*., 2012), recoge la experiencia de la congregación salesiana desde su llegada al Ecuador en el año de 1888

hasta la década de los 70 del siglo XX. Este esfuerzo de un equipo multidisciplinario de investigadores evidencia que los salesianos marcaron rápidamente un referente en los ámbitos de educación técnica y labor misionera en la ciudad, provincia o región donde se asentaron.

Al interrogarnos cuál ha sido la contribución de los salesianos al Ecuador en estos 124 años, sin duda habrá que señalar que sus logros son muy visibles en varios campos en los que incursionaron, destacándose en el ámbito educativo en las principales ciudades en donde se asentó la Universidad Politécnica Salesiana. Debemos reconocer que esta congregación no es la primera ni mucho menos en trabajar en este ámbito:

> Cuando llegaron los salesianos, ciudades como Cuenca tenían ya su recorrido y trayectoria histórica; muchas otras órdenes y congregaciones religiosas habían desarrollado importantes labores educativas. Sin embargo, en pocas décadas los salesianos lograron insertarse y movilizar a la sociedad cuencana y azuaya en pro de sus anhelados proyectos religiosos, educativos y sociales […] Los salesianos han sabido capitalizar esa especie de habilidad innata para articularse con sectores sociales y económicos, lograr la corresponsabilidad social y suscitar innovaciones de índole sociocultural; en definitiva, marcaron el "carácter" de Cuenca y otras ciudades. (Garzón, 2012)

Esta marcada y dinámica presencia es la que permitió a los salesianos ir definiendo sus acciones, fundar obras y señalar el futuro de la congregación en este país. En distintas épocas históricas aparecieron salesianos visionarios, como los padres Joaquín Spinelli, Luis Calcagno, Félix Tallachini, Domingo Comín, Carlos Crespi, Pedro Gialorenzo, Luis Strazzieri, Aurelio Mapelli, Guillermo Mensi, Aurelio Pischedda, Jaime Calero y Mario Rizzinni, entre otros, hasta llegar al padre Luciano Bellini Fedozzi. Este, junto con un equipo cercano de colaboradores, se plantearon y propusieron la creación de la Universidad Politécnica Salesiana y, de esta manera, la congregación salesiana, que tradicionalmente había estado encargada de la educación media, daba un salto cualitativo para incursionar en la educación superior del país.

Teniendo en cuenta que la sede matriz de la Universidad Politécnica Salesiana se encuentra en la ciudad de Cuenca, conviene revisar las instituciones que antecedieron su fundación, que son obras que sirvieron de cimientos para el surgimiento de esta nueva universidad. A finales del siglo XIX nos encontramos con la Escuela de Artes y Oficios, le sigue la Escuela Técnica Salesiana y posterior Colegio Salesiano Cornelio Merchán, fundado en 1938. Como Colegio Técnico Salesiano surge en el año 1968, luego dio paso a la creación del Instituto Superior Tecnológico Salesiano en el año de 1977 y a un periodo de corta existencia de la Escuela Tecnológica Industrial anexada a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Cuenca, en 1981. Se verá a continuación que esta institución, que se considera la base en donde se asentó la nueva universidad, va sufriendo una variación de nombre. En la presente exposición se mantiene en cada ocasión el nombre con el que se la encontró en los archivos revisados.

La fundación del Instituto Superior Tecnológico Salesiano, más tarde Escuela de Tecnología, obedeció a una tradición y herencia de la propuesta educativa técnica desarrollada por Don Bosco en el siglo XIX con las escuelas profesionales. Estas estaban encaminadas al servicio de los pobres y a su formación religiosa, moral, intelectual y profesional, "que les permitiría adecuarse a las nuevas condiciones del capital y del mercado, así como la atenta mirada a las necesidades del tiempo y el progreso técnico" (Quishpe, 2012, p. 298).

En la década de los 60, el Colegio Técnico Salesiano alcanzó un alto nivel académico y reconocimiento local y regional, lo que implicó una alta demanda de nuevos ingresos. El colegio empezó a recibir a estudiantes con mayor poder social, económico y político que desplazaron a la clase pobre, "las pensiones suben para satisfacer las exigencias de los laboratorios, talleres y personal técnico" (Calero, 1981, en Quishpe, 2012, p. 298). Pocos egresados se insertaban al mundo laboral (contrario a lo que ocurría en otras épocas), la mayoría ingresaba a la universidad. Esto llevó a una reflexión de la comunidad salesiana sobre sus fines educativos. Por un lado, se dieron cuenta de

que la educación técnica requería de muchos recursos humanos y tecnológicos, y que la mayoría de los estudiantes ya no acudía al Colegio en búsqueda de una profesión técnica que les permitiera vivir, sino por el prestigio del establecimiento, que los formaba para ingresar a una carrera universitaria (Quishpe, 2012).

Frente a esta realidad, los salesianos trabajaron en dos alternativas. Por un lado, la "fiscomisionalización" del Colegio (esta categoría de instituciones significaba que contaban con un apoyo económico del gobierno a través de partidas docentes). A inicios de la década de los 70 se estableció un sistema de pensiones diferenciadas, y para el año de 1981 el Ministerio de Educación asumió el salario de todos los docentes del plantel. La segunda alternativa fue la creación de un posbachillerato. En el año de 1974 el P. Guillermo Mensi inicia los contactos con la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), iniciativa que no logró plasmarse. Más adelante, y aprovechando el interés del Gobierno militar por la educación técnica y sus afanes de modernización e industrialización de la región, la propuesta salesiana empata con el Plan de Desarrollo y se anuncia para el año 1977 la creación del Instituto Técnico Superior Salesiano:

> Un instituto tecnológico a nivel intermedio permite a Cuenca afianzarse como tercer polo de desarrollo industrial del país, sus industrias tendrán personal capacitado en las distintas ramas técnicas. En efecto, una industria sin personal propio es como un gigante ciego que no sabe a dónde va: técnicos ecuatorianos se constituirán en el alma de la transformación de la región austral del país. La enseñanza realiza así un paso decisivo: sale del molde teórico y va al encuentro de la vida, se transforma en una escuela de trabajo y asume el compromiso de responder al desafío que le plantea la necesidad de acelerado progreso del país. (*El Tiempo*, 23/04/1977)

Se crearon las carreras de Mecánica Industrial y Electromecánica, dos años más tarde el bachillerato en Artes Industriales con las especialidades de mecánica de matricería y mecánica automotriz. Los estudios estaban organizados en tres niveles de cinco meses cada

uno, en tres áreas: teórica, laboratorio y prácticas; al final, los alumnos elaboraban una tesis teórico-práctica (*Crónica*, 1980, en AHSQ). En las primeras promociones, el registro de los títulos de tecnólogo generó tensiones para la comunidad salesiana, que inició acercamientos con instituciones como la Escuela Politécnica de Chimborazo o la Universidad Técnica Particular de Loja, pero las dos desistieron de establecer un acuerdo. En 1981 se logra un acuerdo con la PUCE sede Cuenca y se firma un convenio por cinco años para que esta brindara el aval académico y el registro de las titulaciones, mientras que la comunidad salesiana corría con el gasto económico, laboral y la dirección (Quishpe, 2012).

A este acuerdo también se sumó la Cámara de Industrias de Cuenca que, a través de un convenio, recibía a los estudiantes para que realizaran sus prácticas en las empresas afiliadas, cuyo interés se centraba en la formación de mandos medios para la industria manufacturera a cambio de estímulos salariales. El Instituto Técnico Superior Salesiano (ITSS) se transformó en la Escuela de Tecnología Industrial anexa a la PUCE sede Cuenca en donde obtenía las titulaciones universitarias en Electrónica, Matricería, Mecánica Industrial y Mecánica Automotriz (*Crónica*, 1980, en AHSQ).

La década de los 80 significó la consolidación de la propuesta de formación técnica y tecnológica que ofrecía la comunidad salesiana a Cuenca y su región. Alcanzaron el reconocimiento de instituciones locales como la Cámara de Industrias de Cuenca, que pedía la ampliación de la oferta educativa; se dictaban cursos con expertos internacionales; se firmaron nuevos convenios con el Instituto Ecuatoriano de Electrificación (INECEL), que buscaba personal capacitado para la central hidroeléctrica de Paute.

Es en este contexto que se plantea la creación de la Escuela Politécnica Salesiana en la ciudad de Cuenca, la cual estaría dirigida a la formación de técnicos para la explotación de minería y recursos hídricos que se proyectaba en los años venideros:

> El Arzobispo de Cuenca, Monseñor Alberto Luna Tobar, dejó ayer planteada la necesidad de crear en Cuenca una escuela Politécnica durante la ceremonia de suscripción de un convenio por el cual el Tecnológico Salesiano pasa a depender en calidad de Instituto Superior de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) sede local. El acto celebrado en el edificio del colegio Técnico Salesiano contó con la presencia de las Universidades que funcionan en esta ciudad, industriales, banqueros, estudiantes y autoridades religiosas […] Planteado el reto. El Instituto Tecnológico Salesiano está llamado ahora a convertirse en un decisivo hito para la ulterior creación de una escuela Politécnica que Cuenca se merece dado el gran progreso del sector industrial y la demanda de mano de obra calificada existente en la comarca. El reto de la creación de un instituto politécnico dejó planteado el Arzobispo Luna Tobar a las dos partes del importante convenio suscrito ayer en esta ciudad. (*El Mercurio*, 19/05/1981)

Los años 80 se convirtieron en una década crucial de crecimiento para las obras salesianas a lo largo del país. En resumen, podemos señalar que, en Quito, el Colegio Técnico de la Kennedy funcionaba desde mediados del siglo XX, contando con más de 1000 alumnos y varias especialidades en matricería y electrónica. El Centro Juvenil San Patricio, al servicio de los chicos de la calle, contaba con especialidades en carpintería, mecánica y electricidad. En Cuenca, el Colegio Agronómico Salesiano contaba con plantas industriales para la elaboración de lácteos, procesamiento de frutas y elaboración de cárnicos. La Escuela de Tecnología Industrial con cinco especialidades: electrónica, electromecánica, mecánica automotriz, mecánica industrial y matricería, siendo una de las más importantes del país. En Guayaquil funcionaba el colegio Domingo Savio con carreras cortas en electromecánica, electrónica, computación y mecánica industrial. En Cuenca el Instituto Técnico Superior Salesiano contaba con alrededor de 1400 alumnos, muchos de ellos becados por instituciones como el Centro de Reconversión Económica del Azuay-CREA (Quishpe, 2012).

Al parecer las bases se estaban consolidando para la creación de una institución salesiana que incursionara en la educación superior. Otro recorte de prensa del año 1981 recoge la siguiente reflexión:

> La Politécnica de Cuenca. En 1870, Gabriel García Moreno, presidente de la República del Ecuador, fundó la Politécnica de Quito. Esta decisión es punto a favor del mandatario, cuya presencia en la historia nacional todavía despierta honda polémica y dura controversia. A esa Politécnica vinieron profesores europeos de gran prestigio y cuya nómina produce admiración a todos. La fundación de la Escuela Politécnica demuestra las dimensiones intelectuales de García Moreno y su afán por dar al Ecuador un plan para la formación humanista de los técnicos, de los investigadores, de cuantos ven la necesidad de terminar con la dependencia tecnológica, la más dura de las dependencias que nos lleva siempre a una situación de verdadero coloniaje por parte de quienes venden, a precio de oro, esta tecnología.
>
> José María Velasco Ibarra y Camilo Ponce Enríquez trataron siempre, confesándolo o no, de imitar a García Moreno, pues los dos expresidentes eran hombres de derecha. El primero fundó la Universidad Católica de Quito y el segundo la Politécnica de Guayaquil. Y los dos sirvieron así [a] legítimos intereses de la Patria. Más allá de los errores y los excesos que cometieron estos mandatarios ya muertos, siempre se recordará su impulso en la creación de estos dos planteles de educación superior.
>
> Valgan estos recuerdos, cuando se firmó el convenio por el cual el Instituto Tecnológico Salesiano pasó a formar parte de la Universidad Católica del Ecuador, sede en Cuenca en calidad de Instituto de Educación Superior. Con ocasión de acto tan significativo para la juventud, el Arzobispo Alberto Luna Tobar planteó la necesidad de crear la Politécnica de Cuenca, dando así apoyo muy valioso a la iniciativa de Diario El Mercurio hecha en nota editorial, cuando la creación del Instituto Tecnológico Salesiano.
>
> Las obras grandes definen a los hombres. El presidente Jaime Roldós Aguilera y el Ministro García Feraud recojan el reto lanzado por el Arzobispo Luna Tobar y den pasos ciertos, seguros y definitivos

> para la creación de nuestra Politécnica. La base está ya en el Instituto Superior de la Universidad Católica del Ecuador sede en Cuenca. Apoyaremos con entusiasmo al primer mandatario y a su Ministro de Educación Pública, si se muestran sensibles con la petición que refleja una necesidad impostergable para Cuenca y su juventud. (*El Mercurio*, 19/05/1981)

Días más tarde se daría la trágica muerte del presidente Jaime Roldós Aguilera, y esta petición lanzada tendría acogida una década más tarde con la formulación del Proyecto de Creación de la Universidad Politécnica Salesiana (PCUPS), que fue presentado el 8 de diciembre de 1993 a las instancias nacionales para el trámite de análisis y aprobación de la nueva universidad y firmado por el Dr. Luciano Bellini Fedozzi, sdb, como Dirección General y el Dr. Luis Gavilanes como Dirección Técnica y Asesoría Pedagógica. Este documento, en su Tomo I, se compone de tres apartados:

- El "Marco referencial", que recoge la realidad ecuatoriana, del Austro y de la comunidad salesiana del Ecuador, y contiene el marco teórico-doctrinal, el marco educativo y el marco metodológico.
- El "Marco direccional", con orientaciones para la concepción curricular, objetivos, política y líneas de acción, y la programación operativa.
- El "Marco operacional", con una propuesta metodológica, de planificación curricular, estructura organizacional, logística y normativa. El documento se cierra con la puesta en marcha, criterios de evaluación y conclusiones.

En la página 44 de este primer tomo encontramos el equipo de trabajo:

> Dr. Luciano Bellini Fedozzi, sacerdote salesiano, rector del Instituto Tecnológico Salesiano y director general del PCUPS; y, de sus cohermanos salesianos; del Tecnólogo. Edgar Loyola Illescas coordinador del Equipo Contraparte y de sus estrechos colaboradores, los tecnó-

> logos Luis Ortiz S., Wilson Moscoso A, Jorge Altamirano S., Freddy Valenzuela, César Vanegas y la Srta. Fanny Morocho. (PCUPS, t. I, 1993)

Los documentos de creación de la Universidad Politécnica Salesiana, revisados en el Archivo Institucional se complementan con cinco volúmenes más: *Marco direccional*, *Instrumentos jurídicos y propuesta institucional*, *Programas de estudio del Instituto Tecnológico (ITS)*, *Inventarios*, y *Encuesta para aplicar a tecnólogos egresados*. Estos pliegos fueron el contexto de referencia que guio la creación y el funcionamiento de los primeros años de la Universidad Politécnica Salesiana.

Contexto fundacional

El Consejo Nacional de Universidades y Escuela Politécnicas (CONUEP), con fecha 21 de junio de 1994, presenta el "Informe sobre el Proyecto Universidad Politécnica Salesiana. Comisión Académica del CONUEP". En este se señala que el Dr. Luis Sánchez, provincial de los salesianos en el Ecuador, y el Dr. Luciano Bellini, rector del Instituto Técnico Salesiano de Cuenca, el 8 de diciembre de 1993 presentaron por oficio al Dr. Teodoro Cuello Vásquez, presidente del CONUEP, el proyecto Universidad Politécnica Salesiana y solicitaron el trámite ante el Congreso Nacional, de acuerdo con la Ley de Universidades y Escuelas Politécnicas (Archivo UPS, 2022).

El informe también enfatiza que la comunidad salesiana, con más de 100 años de presencia en el Ecuador, busca dar una respuesta de sensibilidad social y responsabilidad cívica, y que el proyecto se fundamenta en líneas de acción de la congregación salesiana:

> En relación con los procesos de modernización basada en la promoción de una competitividad cualificada que estimule el esfuerzo intelectivo y amplíe espacios de solución de múltiples problemas educacionales. La Universidad Politécnica Salesiana no tiene el propósito de competir con las escuelas politécnicas en funcionamiento, todas ellas oficiales, sino en la complementariedad, este es el planteamiento que caracteriza al proyecto. (Archivo UPS, 2022)

El informe destaca que la nueva institución se centrará en cuatro líneas directrices: flexibilidad curricular, innovación pedagógica, curriculización de la labor extensora y educación personalizada. Señala también que la basa identitaria institucional se basará en los siguientes principios: "La Universidad Politécnica Salesiana será una entidad de derecho confesional privado, con personería jurídica, autonomía académica, administrativa y financiera, sin fines de lucro" (Archivo UPS, 2022).

Con fecha 31 de julio de 1994, monseñor Luis Alberto Luna Tobar anuncia en el editorial de un medio local el nacimiento de una nueva universidad, resaltando lo que había sido la experiencia escrita en párrafos anteriores, cuando firmó un convenio en calidad de arzobispo de la ciudad:

> Hace trece años, en el inicio de la misión pastoral que la Iglesia me confiara en Cuenca, dentro de un programa de iniciación de un curso de la que fuera Pontificia Universidad Católica del Ecuador con sede en esta ciudad y que ahora es la autónoma Universidad del Azuay, me permití sugerir públicamente la exigencia que desafiaba el sentido natural de la enseñanza azuaya y quizá también del austro: la de asumir un destino docente politécnico.
>
> En esos instantes, la Universidad Pontificia trataba con la Comunidad de Padres Salesianos, directores de su Colegio Técnico, de una lógica concertación de enseñanzas, para la que materias y profesiones técnicas, corroboradas por un sabio apoyo italiano, confirmaran las bases de un futuro politécnico. Esta utopía resulta más que lógica: era una exigencia de los valores adquiridos, en la conciencia comunitaria de la provincia y de la región, por la Universidad Pontificia y la Comunidad Salesiana del Técnico. Imponderables que suscitan graves dificultades, no permitieron la concertación de poderes y eficacias docentes. La Universidad del Azuay acrecentó sus relaciones de cátedra con la técnica cooperadora de los grupos italianos y los salesianos siguieron en su esfuerzo técnico, con bases de prestigio y experiencias de valor social inmenso. (*El Mercurio*, 31/07/1994)

El editorial de monseñor Luna Tobar prosigue con la descripción de lo que había sido hasta ese entonces una utopía, una aspiración de

la ciudad y región, una visión que tuvieron su fundador, padre Luciano Bellini, con su equipo de colaboradores:

> Ellos han conseguido que, tras una lucha tensa en niveles burocráticos y desde su consagración de muchos años fieles a la enseñanza, a la amistad y a la coherencia entre su preparación y su vocación, que [sic] se les conceda la calidad universitaria politécnica en la que demostrarán su valor y realizarán con mayor compromiso y eficacia su carisma educador, trasformador social y promotor de auténtico humanismo. Nuestro congreso ha aprobado en todas las instancias requeridas por la ley, la nueva universidad politécnica del Azuay que, desde nuestros lares australes, ampliará su presencia en varias circunscripciones provinciales.
>
> Debo saludar el inicio de este nuevo aporte de los salesianos a la cultura nacional como un valor que realmente hará historia y promoverá auténtico desarrollo en todos los órdenes de la necesidad ecuatoriana. Es imposible conducir el mínimo proyecto de desarrollo o iniciar procesos de cambio que importen auténtica promoción humana, sin el recurso de la técnica, que, en lo presente es aliada impostergable de la ciencia y de todo plan humano de progreso individual y colectivo.
>
> Pero ni la ciencia ni la técnica solas tienen suficiente poder en los procesos sociales, para darles significado y trascendencia. La ciencia exige la compañía irrenunciable de la ética y la técnica se siente estéril cuando no le acompaña un sentido permanente de trascendencia. Y tanto lo ético como la aspiración e inspiración de lo trascendente solamente se comunican desde un ejemplo de actitud, comportamiento y vida, que lo llevan en su estilo, en su presencia y en su peculiar acercamiento a lo juvenil, los formadores salesianos.
>
> El carisma particular del salesiano es el social. Su formación, su espiritualidad, su permanente afincamiento en la realidad y con ella en las limitaciones del hombre y la comunidad les coloca en el momento de actuar, de enseñar y conducir en tan honda cercanía a cualquier alumno y en tan cercana compañía del amigo discípulo, que le dan a aquel a quien enseñan una participación viva y fecunda de la espiritualidad de Don Bosco: de realismo espiritual, de su alegría social,

> de su fe en la esperanza evolucionadora de personas y comunidades. La Politécnica Salesiana de Cuenca es el mayor bien cultural que en estos tiempos ha recibido nuestra ciudadanía. La historia será la más agradecida. (*El Mercurio*, 31/07/1994)

En este editorial de diario *El Mercurio*, monseñor Luna Tobar resume adecuadamente los principios educativos propios de la congregación salesiana, con los que esta afrontará el nuevo desafío. Expresa también este anhelo colectivo que desbordaba los ámbitos salesianos, el de contar con una universidad politécnica que fortaleciera la vocación industrial de la ciudad y trabajara por las necesidades más apremiantes de la región. De esta manera, la Universidad Politécnica Salesiana se constituyó en la cuarta universidad que surge en la ciudad de Cuenca.

Con fecha 5 de agosto de 1994, se publica en el Registro Oficial de la administración del presidente Sixto Durán Ballén, suplemento N.° 499, la creación de la Universidad Politécnica Salesiana, bajo las consideraciones:

> Que la Sociedad Salesiana en el Ecuador, desde hace más de un siglo, viene impartiendo enseñanza en el campo de las ciencias, las artes, la cultura y la investigación:
>
> Que la Sociedad Salesiana en el Ecuador cuenta con recursos humanos de alta formación académica y moral, y con el adecuado financiamiento e infraestructuras operativas y funcionales para el desarrollo de actividades en la educación superior: y,
>
> En ejercicio de sus facultades constitucionales, expide la siguiente:
>
> Ley de creación de la Universidad Politécnica Salesiana. (Registro Oficial, 05/08/1994)

La Ley de Creación de la Universidad Politécnica Salesiana contiene los siguientes articulados que definen el carácter, alcance, fines y especialidades con los que nació esta institución:

> Art. 1.- Créase la Universidad Politécnica Salesiana (UPS), como entidad de derecho privado sin fines de lucro, con personería jurídica y autonomía administrativa y financiera.

Art. 2.- La Universidad Politécnica Salesiana (UPS) tendrá su domicilio principal en la ciudad de Cuenca, y podrá desarrollar sus actividades en cualquier lugar del país, mediante la creación de extensiones, sedes, subsedes y programas.

Art. 3.- La Universidad Politécnica Salesiana (UPS) tendrá las siguientes especialidades académicas:

a. Facultad de electromecánica, con las escuelas de Tecnología en: Electromecánica con especialidades en Electromecánica y Electrónica;
   Mecánica Industrial, con especialidades en Mecánica de Matricería, en Mecánica Industrial y en Mecánica Automotriz; e, Ingeniería Mecánica Industrial;

b. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, con los siguientes departamentos:
   Ciencias de la Educación, con las Escuelas de Psicopedagogía, de Educación Bilingüe Intercultural y de Tecnología Educativa, y con los programas de Pregrado y Postgrado en Docencia Técnica y en Educación a Distancia;
   Ciencias Religiosas, con las Escuelas Intercongregacional de Teología y de Estudios Pastorales y de Espiritualidad Salesiana; y,
   Ciencias Humanas y Sociales, con las Escuelas de Antropología Aplicada y de Comunicación Social; y,

c. Facultad de Ciencias Pecuarias y Agroindustriales, con las Escuelas de Tecnología de Zootecnia y de Ingeniería Industrial.
   La Universidad Politécnica Salesiana (UPS) podrá establecer otras especialidades, de acuerdo con la Ley. (Registro Oficial, 05/08/1994)

La Ley de Creación de la Universidad Politécnica Salesiana establece en sus siguientes artículos la composición del patrimonio y establece dos disposiciones transitorias. En la primera encarga el Rectorado de la nueva universidad al rector del Instituto Tecnológico

Salesiano de Cuenca hasta que se convoque a la Asamblea Universitaria; en la segunda se establece un plazo para que el Consejo Universitario elabore el estatuto, que será aprobado por el Consejo de Universidades y Escuelas Politécnicas. La Ley entró en vigor con la fecha de su publicación en el Registro Oficial, 4 de agosto de 1994, pero fue aprobada en la Sala de Sesiones del Plenario de las Comisiones Legislativas del Congreso Nacional del Ecuador, el 26 de julio de 1994.

Con fecha domingo 4 de septiembre de 1994, el diario *El Mercurio* publica un reportaje con los detalles de la creación de la Universidad Politécnica Salesiana. Informa que la Universidad acaba de obtener su personería jurídica luego de dos años de estudios y preparación de proyectos, y que entrará en funcionamiento en el mes de octubre con algunas facultades en Cuenca, Quito y Latacunga. Se señala, también, que el logro de su inmediata puesta en marcha se debe a la transferencia de la Escuela de Tecnología Industrial anexa en ese momento a la Universidad de Cuenca, y a dos institutos salesianos adscritos, a la sazón, a la Universidad Católica de Quito y a la Universidad Técnica Particular de Loja. De esta manera se cristaliza un proyecto:

> El rector del nuevo centro superior de estudios, padre Luciano Bellini, expresó su satisfacción por haber cristalizado un proyecto que recibió el apoyo de la opinión pública, el Congreso Nacional, el Poder Ejecutivo y el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas. De manera especial destacó y agradeció al exdiputado Patricio Matute, autor e impulsor del Proyecto de Ley de Creación de la Universidad Politécnica Salesiana, instrumento que fundamenta jurídicamente el nuevo plantel. (*El Mercurio*, 04/09/1994).

El medio también da cuenta de los objetivos que se plantea la sociedad salesiana, expresados en metodologías de enseñanza-aprendizaje que “apuntan a despertar en el alumno su capacidad creativa y a brindarle los instrumentos necesarios para aplicarlos a la solución de los problemas reales que plantea el contexto social” (04/09/1994). Finalmente, menciona a las autoridades y miembros del Consejo Superior que fueron designados por la sociedad salesiana del Ecuador:

> En calidad de Rector fue nombrado el padre Luciano Bellini; Vicerrector, el ingeniero Julio César Verdugo; Decano de la Facultad de Electromecánica, el ingeniero Gustavo Salamea; Decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, el padre Juan Bottasso; Director de la Escuela de Electromecánica, el tecnólogo Rodrigo Velasco; Director de la Escuela de Mecánica Industrial, el tecnólogo Luis Ortiz; director del Comité del Curriculum, el tecnólogo Edgar Loyola; y director de Investigación y Extensión Universitaria, el doctor Raúl Pino. (*El Mercurio*, 04/09/1994)

El 10 de octubre de 1994 inician las actividades académicas la facultad de Electromecánica con sede en Cuenca y la facultad de Ciencias Humanas y Sociales en la ciudad de Quito, quedando planificado el inicio de la facultad de Ciencias Pecuarias y Agroindustriales en Uzhupud para el año 1996. El viernes 21 de octubre se desarrolla la primera sesión solemne con la presencia del vicepresidente de la República, Alberto Dahik Garzozi, quien declaró inaugurada la Universidad Politécnica Salesiana. En este acto la Universidad reconoció el apoyo del Gobierno nacional mediante la entrega de un pergamino y botón de oro, y se condecoró al exdiputado Patricio Matute Zamora como el autor del Proyecto de Ley que permitió el nacimiento de la institución educativa.

La prensa tanto local como nacional, constantemente, se ha hecho partícipe de las acciones desarrolladas por la Universidad, dando cuenta de su nacimiento, crecimiento, ampliación de carreras, consolidación institucional, así como de la renovación permanente e innovación de su proyecto educativo, que busca responder a las necesidades de la sociedad nacional.

Desarrollo institucional

Para situar y comprender de mejor manera el inicio y desarrollo de la UPS, es fundamental señalar algunas características de la realidad social global, regional y nacional en la que inicia y se desarrolla la Universidad. Se evidencian algunas características, entre ellas: la existencia

de una sociedad que concentra y centraliza la riqueza, sostenida por un mercado que rebasa las fronteras físicas; la desmaterialización de la producción; los cambios geopolíticos, la caída del socialismo y el fin del bipolarismo en el dominio mundial. Estas realidades impactan directamente en el ámbito latinoamericano, evidenciándose una creciente pobreza que se origina desde los organismos monetarios de alcance mundial como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Internacional, los cuales, con sus políticas, generan una suerte de "neo pobreza", con las repercusiones dilatadas y magnificadas en la realidad latinoamericana y nacional.

En cuanto al contexto ecuatoriano, este periodo está caracterizado por un porcentaje elevado (el 79 %) de la población que tiene imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas: limitados niveles de alimentación, vivienda, salud, educación, saneamiento ambiental y estímulos sociales. En las ciudades en las cuales la UPS se desarrolla, como Cuenca, el porcentaje es del 61 %, en Quito, el 56 % y en Guayaquil, el 70 % de la población es catalogada como pobre (PCUPS, 1993, t. I p. 5).

La breve descripción del entorno social de la época muestra que la creación de la UPS constituye una respuesta a la situación desde lo salesiano y universitario. El reto y la expectativa del país es hacer realidad las orientaciones y principios fundacionales detallados en el PCUPS en su tomo I, es decir, iniciar acciones que den fielmente cuenta de lo expresado en su "Marco referencial", que integra dimensiones como lo situacional, teórico-doctrinal, educativo y finalmente uno metodológico. Estos preceptos e intencionalidades requieren de un sentido de avance actuando en el presente y marcando directrices: estas se explicitan en el "Marco direccional", que imprime el sello salesiano en el currículo universitario, sustentado en un marco teleológico que declara constituirse en un camino para la madurez humana, la libertad responsable, la integración social, el espíritu crítico y que promueve la autorrealización personal con vocación de servicio. Mediante el "Marco operacional" se completa este propósito.

Las personas involucradas directamente en el inicio de la naciente Universidad dedican mente y cuerpo para desarrollar y activar diferentes acciones al amparo de los objetivos señalados en el proyecto de creación, que se sintetizan en educar en la fraternidad para promocionar la dimensión personal con madurez humana y coherencia entre ética, vida y cultura; una educación liberadora con valores, conocimiento, trabajo y participación social que promueva cambios cualitativos con modelos pedagógicos alternativos que satisfagan las necesidades personales y sociales en sus verdaderas dimensiones (PCUPS, t. I).

Esta nueva propuesta universitaria salesiana, desde su denominación oficial aprobada y luego de 374 años de vida universitaria ecuatoriana, se constituye en la primera institución educativa de nivel superior que incluye las palabras universidad y politécnica, ya que en el país la tradición operativa al respecto marcaba dicotomía entre estos dos términos. Además, es la primera universidad ecuatoriana que se concreta y actúa bajo el concepto y lo que implica ser una universidad con presencia y cobertura nacional, con domicilio principal en la ciudad de Cuenca y actividades y acciones en Quito y Guayaquil.

Al finalizar el quinto año de su creación, la Universidad Politécnica Salesiana ha logrado importantes resultados, según refiere en su *Informe de Actividades del periodo 1994-1995* (Universidad Politécnica Salesiana, 1996, p. 4). Las actividades están desarrolladas bajo las directrices de:

- Significatividad: es decir, que la demanda esté dentro del carisma salesiano y, fundamentalmente, que exista un sentido multiplicador de la formación.
- Sustentabilidad: que existan sdb que puedan manejar el proyecto; que se sustente la formación en trabajo más estudio, de tal modo que se tienda a un autofinanciamiento.
- Originalidad: estableciendo, sobre todo, carreras que no existan en el medio o que no sean dadas a nivel de las universidades estatales.

Los frutos visibles del intenso trabajo se desarrollan principalmente en los ámbitos de estructuración orgánico-funcional de instancias y departamentos académico-administrativos, entre ellos organismos de gobierno y estamentos direccionales y operativos que concretan la propuesta curricular con titulaciones anuales, una realidad primera en el contexto universitario ecuatoriano. Todo esto está armonizado bajo una normativa institucional que regula y organiza la gestión diaria de los diferentes actores universitarios. Además, desde la perspectiva salesiana, se otorga una significatividad relevante a la nueva presencia salesiana en el nivel superior universitario.

Según lo hace notar el mencionado *Informe* (p. 2), las acciones se orientan tanto hacia el objetivo salesiano como al académico.

Desde lo salesiano

Se concretan la estructuración y el funcionamiento de la Dirección de Pastoral, que atiende todo lo que implica transmitir a los estudiantes la formación humana y cristiana a través de un proceso de estudio e investigación de la realidad social y fomentando el accionar de grupos juveniles, asociaciones específicas y el voluntariado universitario, donde los principales protagonistas son los estudiantes.

Asimismo, de la Dirección de Bienestar Estudiantil, que vela por el proceso de admisión evaluando las dimensiones social, económica, académica y de conocimiento, y manteniéndose fiel a concretar la premisa de potenciar y favorecer la formación universitaria salesiana especialmente para los jóvenes que más ayuda requieren por su propia realidad de marginalidad.

Desde lo académico

Se cuenta con títulos anuales para los universitarios. Esta es una primera y novedosa concepción de la titulación en el ámbito ecuatoriano, que responde de manera efectiva a la necesidad de una gran población estudiantil universitaria que, por varias dificultades de

orden familiar, económico o de tiempo para sus estudios, abandonaba sus estudios universitarios y no contaba con un documento oficial que reconociera el nivel alcanzado al momento de su retiro temporal o definitivo.

El máximo organismo colegiado de la comunidad salesiana en el Ecuador, denominado abreviadamente Inspectoría, es representado por el inspector general de los salesianos en el Ecuador, quien es asimismo el gran canciller de la Universidad Politécnica Salesiana. A los cinco años de su creación y ante los resultados obtenidos durante este periodo de vida institucional universitaria, que se expresan en una sostenida y creciente demanda estudiantil –cuya matrícula representa aproximadamente mil estudiantes nuevos por cada año académico–, la Universidad se motiva para conseguir más espacios e instalaciones físicas que aseguren el adecuado desarrollo de las actividades. La situación es asumida a través de un proceso intenso de reacomodo y ajustes de infraestructura para utilizar instalaciones y espacios en las obras salesianas de que se dispone al momento. Se suma a esta acción la gestión con organismos gubernamentales, eclesiales y sociales que coparticipan y apoyan a través de un comodato en el sur de Quito. Con el nuevo campus se marca otro hito en esta parte del país: el de ser la primera universidad ubicada en un sector poblacional restringido social y económicamente.

En el año 2004, al llegar a la década de funcionamiento universitario, y nutridos de la experiencia institucional acumulada en las principales funciones universitarias: docencia, investigación y vinculación con la sociedad, se realizan, bajo el carisma salesiano, los ajustes necesarios en el ámbito académico-administrativo y en el crecimiento de la oferta de pregrado. Esta última incorpora, a las áreas humanísticas y técnicas que ya posee, las áreas administrativas y económicas, como respuesta a las latentes necesidades de la sociedad ecuatoriana.

Las tres facultades: de Electromecánica, Ciencias Humanas y Ciencias Pecuarias y Agroindustriales, con sus carreras y departamentos y sus 800 estudiantes a nivel nacional, se convierten en una realidad

de trece facultades con programas de pregrado, además de la oferta del nivel de posgrado que numéricamente atiende a más de 10 000 estudiantes en todo el país.

En el ámbito salesiano en 1997 se da un salto cualitativo a nivel mundial en cuanto a la presencia y trabajo salesiano en el nivel de educación superior. El Rector Mayor Juan Vecchi, desde la Dirección General, promueve un servicio específico a las particulares necesidades de la educación superior, y para ello es necesario conocer de todas las experiencias salesianas vigentes en el mundo, como también conocerse entre sí.

En el año 1998 se celebra una reunión presidida por el Rector Mayor con ocho miembros de su Consejo y la participación de 30 rectores de las IUS con el objetivo de formular un plan trianual que definirá el futuro de las IUS; así nace el Programa Común para la Promoción de las Instituciones Universitarias Salesianas 1998-2001 (IUS, 2003, p. 18).

La UPS, a través de sus autoridades y personal de gestión, colabora de manera directa respondiendo a los requerimientos del Rector Mayor y su Consejo sobre la presencia salesiana en la educación superior en varios países. En este trabajo colaborativo, la UPS asume un rol protagónico, al integrar con su rector la comisión para proponer un documento que resuma las orientaciones generales que las instituciones tendrán a futuro. Integran esta comisión: Luciano Bellini, rector de la UPS; Alfonso de Castro, director de Facultades Salesianas de Brasil; Cyril de Souza por el país de la India y profesor de la Universidad Pontificia Salesiana en Roma; Walter Cucinato, director de ISRE, Venecia; Antoni Domenech, consejero general para la Pastoral Juvenil de Roma; Carlos Garulo, delegado del Rector Mayor para las IUS; Leonardo Santibáñez, vice gran canciller de la Universidad Silva Henríquez de Chile, y Félix Serrano, rector de la Universidad Mesoamericana de Guatemala.

Se concluye este arduo proceso con la aprobación por unanimidad, por parte del Rector Mayor y su Consejo, de los documentos: Identidad de las Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS) y las Políticas para la Presencia Salesiana en la Educación Superior 2003-2008.

La UPS, líder a nivel mundial en este proceso iniciado en 1998 con el Programa Común para la Promoción de las Instituciones Universitarias Salesianas y bajo las orientaciones y declaraciones expresadas en los documentos aprobados de Identidad y Políticas de las Instituciones Salesianas, inicia el proceso en el cual se genera su primera Carta de Navegación 2009-2013, constituyéndose a nivel latinoamericano en un modelo a seguir por parte de otras instituciones de educación superior. Adicionalmente, su incidencia comportó una asesoría a la comunidad de salesianos de la India, para que en el año 2015 directivos de la UPS, por más de un mes, desarrollaran asesoría y socialización de su proceso universitario en el Ecuador con propuestas de nivel superior de Bangalore, Chennai, Hyderarath y Tirupathur.

Diez años de vida institucional: Padre Luciano Bellini

En el discurso de los 10 años de vida de la UPS el rector, P. Luciano Bellini, agradece a todos quienes han posibilitado que la Universidad se encuentre en el reconocimiento y aceptación de la sociedad ecuatoriana. Asimismo, destaca la labor y vida misma de todos los salesianos que, en los 116 años de presencia en Ecuador:

> Han dejado huellas en beneficio de la educación, y luego a todos los seglares que con un gran espíritu salesiano y de entrega han aportado con todas sus capacidades desde los inicios y a lo largo de estos diez años para que esta obra crezca y se vuelva significativa. (Bellini, 2004, p. 1)

Agradece a las entidades sociales tanto privadas como gubernamentales que han sumado para que la UPS mejorara los servicios educativos de sus principales destinatarios, los jóvenes más nece-

sitados, ampliando la visión y horizonte del concepto, "sino que es la sociedad entera y que la misión educativa tiene que ir más allá del aula y llegar a la sociedad nueva que todos deseamos construir" (p. 1). Al referirse específicamente a la comunidad universitaria señala que los destinatarios son todos los que la integran, esto es: docentes, administrativos, personal de servicio y estudiantes integrantes de la gran familia que busca el saber y el bien común. De manera paralela, cuestiona la estructura social que impone una exigencia que separa al estudiante de su ambiente natural y en la cual está impersonalizado; la califica de perversa ya que afianza la institucionalidad en detrimento de la verdadera formación del estudiante; es un sistema educativo perverso, porque instruye y domestica con metodología antisocial y anticomunitaria, y de esta manera crea conciencias arribistas, que luego utilizarán a la sociedad según sus fines personales, fortaleciendo así una sociedad cada vez más injusta, en que la preocupación del Estado, pasando por la educación de sus miembros aparentemente, busca perpetuar su sistema de supervivencia.

Insiste en el valor e importancia de la dimensión de la persona y el sentido social y comunitario, enfatizando que la ciencia, la técnica y las diferentes estructuras sociales deben estar al servicio de la persona, y que el currículo fundamentalmente asume el mayor tiempo de gestión limitando el mismo para la investigación y vinculación con la sociedad, ámbitos que deberían nutrir constantemente el quehacer universitario. En cuanto al perfil docente, se refiere a la urgencia de cualificar al profesional que ejerce la docencia en temas pedagógicos, didácticos y metodológicos, equilibrando la tendencia hacia mayor importancia de lo profesional ante lo académico. Cuando se refiere a la población estudiantil, señala que se evidencia en los estudiantes una falta o ausencia de la necesidad y motivación de una formación para su vida misma, en la cual se constituyan en forjadores de una nueva realidad social. Todo esto configura un círculo vicioso sin salida; son análisis y cuestionamientos que dan base a lo que él denomina La Universidad que Sueño.

La universidad soñada debería contar con las siguientes características:

- Educando es el sujeto fundamental de su propia educación, con un currículo abierto y flexible acorde a su motivaciones e intereses, que forme hombres abiertos a la sociedad.
- Metodología que potencie el desarrollo de los valores intrínsecos del ser humano, en que los contenidos no sean lo único importante sino más la forma de llegar a poseerlos.
- Universidad que promueva al estudiante a confrontarse consigo mismo, conocer sus valores y limitaciones, comprendiendo la verdadera necesidad del saber; que aprecie y valore la relación con sus semejantes, donde comprenda que se aprende más compartiendo que buscando para sí mismo. Una universidad donde se eduque para Ser y no solo para Saber, que este saber no sea propiedad de nadie y que todos lo podamos alcanzar; una universidad donde no existan para los estudiantes procesos de evaluación perniciosos, sino procesos de evaluación que ayuden a conocer el progreso en el conocimiento mediado por el diálogo profesor-alumno. Una universidad preocupada por hacer de su claustro una casa para docentes y alumnos, no un lugar de tránsito.
- Docente que estimule y haga apreciar el saber, de tal manera que la tarea de enseñanza-aprendizaje se vuelva una acción agradable y no odiosa como lo es en muchas circunstancias. Debe ser un experto en el conocimiento del corazón del joven, sabiendo que nada impuesto es aprovechado. Un profesor con roles de tutor permanente de sus educandos, lo cual significa que la institución tendrá la obligación de proporcionarle seguridad para el sustento de sus necesidades y una vida digna para toda su familia.

En la parte final de su discurso, Bellini sintetiza a la Universidad que Sueña como:

Donde los espacios sean menos formales y más familiares para alumnos, docentes, administrativos y personal de servicio, [que] se sientan en su propia casa trabajando como familia por el bien común.

Una universidad donde el Estilo Salesiano, el Sistema Preventivo, se vuelva, no una teoría, sino una forma de ser. Donde la Pastoral no sea un departamento de la universidad, sino algo que impregne todo el sistema universitario. Donde toda acción se vuelva formación. Una universidad donde la preocupación social, la situación real de nuestro pueblo marginado, prime sobre toda opción y la lleve a buscar nuevos caminos de justicia y de solidaridad. Sea ejemplo de servicio para los que la sociedad en general excluye. Para que, a través de la formación, llegue no a ser voz de los que no tienen voz, sino a dar la posibilidad de que, con su propia voz, asumida con conciencia y conocimiento, puedan defender sus derechos. Todo esto no sería fácilmente realizable si no tuviéramos una identidad clara, si no supiéramos claramente hacia dónde vamos. Por esta razón, en estos últimos meses, hemos estado trabajando intensamente nuestra CARTA DE NAVEGACIÓN. Es decir, estamos realizando un gran esfuerzo para renovar nuestro PROYECTO INSTITUCIONAL, que por supuesto incluye un buen PLAN ESTRATÉGICO y OPERATIVO. (p. 15)

Crecimiento institucional

El proceso y la etapa del nacimiento de la UPS puede considerarse que llega a su fin, para iniciar una nueva etapa que se puede denominar de consolidación. Esta se caracteriza por una perspectiva y una dimensión más amplias y complejas, pues sus referentes no están en el ámbito local, sino que se ubican en lo regional y mundial, y ello comporta una necesidad marcada de personal cualificado, con actualización y gestión en todo lo que implican los ámbitos de las funciones de docencia, investigación y vinculación con la colectividad. Estas condiciones hacen que la comunidad universitaria salesiana inicie un proceso intenso y continuado de reflexión universitaria, la que es recopilada y sistematizada en una serie documental que tiene como título *Cuadernos de reflexión universitaria* (*CRU*). A continuación se describe brevemente el contenido de cada texto:

CRU 1: avance de la puesta en marcha de la primera Carta de Navegación (CN) de la UPS, y generación de la Propuesta Pedagógica de la UPS, cuyos objetivos fueron identificar acciones y actividades que aseguren y fortalezcan lo declarado en la CN (UPS, 2005).

CRU 2: resultados sistematizados sobre los temas analizados por la comunidad universitaria, organizada en temáticas desarrolladas como respuesta a las siguientes preguntas: ¿Cómo reformar el sistema de evaluación estudiantil? ¿Cómo implementar la enseñanza-aprendizaje cooperativa? ¿Cómo reformar el pénsum de las carreras a la luz de la metodología de la enseñanza-aprendizaje cooperativa? ¿Cuáles serían las acciones para la clasificación y calificación docente en las diferentes áreas del conocimiento? (UPS, s/f).

CRU 3: reflexiones sobre la enseñanza-aprendizaje cooperativa; la clasificación y calificación del docente; la reforma del pénsum de estudio y la evaluación estudiantil (UPS, 2006).

CRU 4: aportes de las unidades académicas al Plan Operativo 2005; estudio y actualización de la normativa universitaria, y gestión de las Direcciones nacionales (UPS, 2006).

CRU 5: acceso a la educación superior (UPS, s/f).

CRU 6: gestión universitaria para el siglo XXI basado en competencias; competencias académicas por áreas del conocimiento; educación no presencial, y autoevaluación institucional (UPS, 2007).

CRU 7: sistema curricular con enfoque por competencias (UPS, s/f).

CRU 8: propuesta de mejoramiento de la gestión de la UPS; actualización de la CN, y posición de la Universidad en el contexto católico internacional (UPS, 2008).

CRU 9: rol del Consejo Académico y otros actores universitarios; productos a desarrollar por las áreas del conocimiento y evaluación del currículo (UPS, 2009).

CRU 10: prioridades de la UPS 2011 y resultados de productos académicos para el mejoramiento académico (UPS, 2010).

CRU 11: áreas del conocimiento y la gestión académica, funciones del área según ámbitos universitarios, y equipos que conformen las áreas del conocimiento (UPS, 2011).

CRU 12: gestión de carreras, y redes de comunicación de las carreras (UPS, 2012).

CRU 13: realidad actual de los centros de investigación de la UPS y modelo de articulación de la investigación a la docencia (UPS, 2012).

CRU 14: hacia una comunidad académica que investiga (UPS, 2014).

CRU 15: modelo educativo de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS, 2014).

CRU 16: dominios académicos: fortalezas científicas, tecnológicas, humanísticas y artísticas de la UPS (UPS, 2016).

Transparencia institucional

Los informes de los rectores constituyen documentación que sintetiza la labor de la comunidad universitaria salesiana y son un signo de transparencia y rendición de cuentas que firma el rector titular de turno.

El primer informe con estas características y alcances se emitió al cumplirse 15 años de vida institucional, cubre el periodo 1994-2009 y contiene información detallada acerca de la "Creación de la UPS". Además: "Opción por los jóvenes menos favorecidos", "Camino recorrido", "Docencia, investigación", "Vinculación con la colectividad", "Gestión administrativa, "Pastoral Universitaria", "Aporte cultural", "Infraestructura", "Informe financiero", y "Mirando al futuro".

El segundo informe, en el 2013, presenta la nueva "CN 2014-2018", la "Rendición de cuentas" de la gestión universitaria, entre ellas la

académica, la investigativa, de vinculación con la sociedad y de gestión de la administración universitaria, los "Indicadores de gestión" en base a la ejecución del Plan Operativo Académico, "Resultados de investigación y publicaciones nacionales e internacionales" y "La UPS en cifras". Esta última consiste en información cuantitativa de la realidad universitaria, fue iniciada en el año 2010 y se mantiene hasta la presente fecha con publicaciones que presentan las variaciones cuantitativas en la situación de la universidad salesiana en periodos anuales.

La presencia e incidencia de la Universidad Politécnica Salesiana en la sociedad ecuatoriana se ha evidenciado en distintas publicaciones recogidas en la serie *Cuadernos Universitarios*, que dan cuenta de la trayectoria institucional, la madurez de los procesos formativos y la búsqueda permanente por encontrar soluciones a las necesidades de la sociedad. La última etapa que está viviendo la Universidad recoge algunos escritos y libros como: *Incidencia de la Universidad Politécnica Salesiana en la sociedad ecuatoriana* (2019), *Incidencia de los proyectos de vinculación con la sociedad de la Universidad Politécnica Salesiana*, vol. 1 (2021) y vol. 2 (2022), *Cuadernos de reflexión universitaria* (n.° 1-20), *Informes de los Rectores* (del año 2000 en adelante), etcétera.

Conclusiones

La presencia de la Universidad Politécnica Salesiana en el Ecuador se da desde el año de su fundación en 1994. Sin embargo, es evidente que la congregación salesiana, que ya llevaba para ese entonces 106 años de labor educativa y misionera, fue el respaldo fundamental que permitió el asentamiento y consolidación de esta nueva universidad que tuvo un crecimiento acelerado en sus primeros veinte años de vida institucional.

Así lo expresa su primer rector y fundador, padre Luciano Bellini Fedozzi, en entrevista:

> Yo creo que cuando se creó el Tecnológico, ahora ya no recuerdo exactamente si fue el padre Mario Rizzini, o quién fue el que inició

> el tecnológico, yo creo que en su mente probablemente ya existía la idea de la Universidad. Yo, prácticamente, lo que hice fue un poco, así como un tejedor, recoger los hilos de 100 años de esfuerzo de los salesianos, de la presencia salesiana en el Ecuador y dar este salto hacia la Universidad. (27/10/2022)

En nuestra opinión, la Universidad es la obra más importante que fundaron los salesianos en el Ecuador en el siglo XX, tanto por su alcance poblacional, como por constituirse en la obra referencial de educación a nivel de toda la congregación salesiana.

Otro de los logros fundamentales ha sido la propuesta educativa centrada en el estudiante. Así lo manifiesta su segundo rector, padre Javier Herrán Gómez, en entrevista:

> Bueno, el reto es que en ese momento el padre Luciano, que fue el primer rector por la expansión de la Universidad y por su crecimiento, ya le quedaba pequeño el esquema que en algún momento había diseñado para responder a las necesidades de los jóvenes bachilleres, y evidentemente había una reformulación de la propuesta de cómo organizar la Universidad. Entonces, el reto que nos planteamos era otra forma de universidad basada no tanto en el esquema universitario clásico y de la academia, sino en el usuario, es decir, el estudiante. (9/11/2022)

Esta forma de trabajo ha marcado un norte en la Universidad y es el sello característico de su quehacer educativo, su preocupación y centralidad puesta en el estudiante.

La Universidad Politécnica Salesiana cuenta con una corta pero intensa vida institucional que ha consolidado un posicionamiento en el territorio ecuatoriano mediante un estilo de trabajo que es muy característico de los salesianos, y ha logrado el reconocimiento tanto de la comunidad académica como de la sociedad. Sus rasgos visibles son las relaciones interpersonales de cercanía basadas en el respeto y la confianza, la centralidad de todo su proyecto en el estudiante y su fuerte compromiso e inserción en el contexto nacional. Su modelo y práctica de gobernanza universitaria ha logrado impactos sociales en términos cualitativos y de innovación educativa.

Se ha estudiado la presencia de la Universidad Politécnica Salesiana en el Ecuador en su contexto histórico y social, así como las ideas fundacionales plasmadas en los documentos y en el Proyecto de Creación; se han recogido los testimonios de sus dos primeros rectores, documentos institucionales, recortes de prensa e informes, entre otros documentos. Este estudio alcanza los dos primeros periodos institucionales, que hemos denominado de crecimiento y consolidación institucional, regentados por los rectores Luciano Bellinni Fedozi y Javier Herrán Gómez, respectivamente. Queda ahora el reto de analizar los actuales desafíos de la educación salesiana en el Ecuador en un contexto pospandemia, de revolución digital, en un periodo al que hemos denominado de innovación educativa, bajo la administración de su actual rector, el padre Juan Cárdenas Tapia.

Referencias bibliográficas

Archivo Histórico Salesiano Quito (AHSQ). (1980). *Crónica*, (caja 4). Padre Calero. Informe de la Escuela de Tecnología Industrial.

Bellini, L. (2004). *Discurso del rector en los 10 años de vida institucional.* Universidad Politécnica Salesiana.

El Mercurio. (1981, 19 de mayo). *El Mercurio*.

El Mercurio. (1994, 31 de julio). *El Mercurio*.

El Mercurio. (1994, 04 de septiembre). *El Mercurio*.

El Tiempo. (1977, 23 de abril). *El Tiempo*.

Farfán, M. (coord.). (2019). *Carisma Salesiano y Educación Superior*. Abya-Yala.

Garzón, B. (2012). La Obra Salesiana y la conformación de identidades regionales y locales. En L. Vásquez *et al.* (coords.), *La presencia salesiana en el Ecuador, perspectivas históricas y sociales* (pp. 399-414). Abya-Yala.

Garzón, B. (2017). *El Modelo Educativo Salesiano, repercusiones en la cultura shuar 1893-1970*. Abya-Yala.

IUS. (2003). *Programa Común para la Promoción de las Instituciones Universitarias Salesianas*. Roma.

Juncosa, J. y Garzón, B. (coords.). (2019). *Misiones, Pueblos indígenas y la conformación de la región amazónica: actores, tensiones y debates actuales.* Abya-Yala.

Loyola, E., Galán, J. y Álvarez, L. (coords.) (2019). Incidencia de la Universidad Politécnica Salesiana en la sociedad ecuatoriana. Abya-Yala.

Proyecto de Creación de la Universidad Politécnica Salesiana – PCUPS. (1993). Archivo Institucional (t. I).

Quishpe, M. (2012). Los salesianos y el origen de los proyectos de educación técnica en Cuenca. En L. Vásquez *et al.* (coords.), *La presencia salesiana en el Ecuador, perspectivas históricas y sociales* (pp. 263-305). Abya-Yala.

Registro Oficial. (1994, 5 de agosto). *Registro Oficial: órgano del Gobierno del Ecuador* (supl. 499). Ministerio de Finanzas.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2022). *Experiencias de Educación Superior en América Latina. Análisis sociohistórico/contextual*. V Congreso de Educación Salesiana. Quito, Ecuador.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2022). Archivo Institucional UPS.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (1996). *Informe de Actividades del período 1994-1995*. Edición UPS.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2005). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 1*. Editorial Don Bosco.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (s/f). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 2*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2006). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 3*. Editorial Don Bosco.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2006). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 4*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (s/f). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 5*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2007). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 6*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (s/f). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 7*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2008). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 8*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2009). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 9*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2010). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 10.* Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2011). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 11*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2012). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 12*. Universidad Politécnica Salesiana.

UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2012). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 13*. Universidad Politécnica Salesiana.
UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2014). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 14*. Abya-Yala.
UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2014). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 15*. Universidad Politécnica Salesiana.
UPS-Universidad Politécnica Salesiana. (2016). *Cuaderno de Reflexión Universitaria 16*. Editorial Don Bosco.
Vásquez, L., Regalado, J. F., Garzón, B., Torres, V. y Juncosa, J. (coords.). (2012). *La presencia salesiana en el Ecuador, perspectivas históricas y sociales*. Abya-Yala.

Surgimiento y desarrollo del aporte salesiano en la Educación Superior: presencia de la Universidad Salesiana en Bolivia

Ana Cristina Huanca Mayta
Universidad Salesiana de Bolivia
hm.anita@gmail.com

Introducción

El presente estudio representa un claro testimonio de que esta experiencia se encuentra activa y tiene como propósito contribuir a la reflexión y profundización sobre la identidad y la misión de la presencia de los salesianos de Don Bosco en la educación superior en medio de los jóvenes de Bolivia. Esta inició con la llegada del primer salesiano a Bolivia en 1896, R. P. Santiago Costamagna, en ese entonces inspector de las casas salesianas de Argentina, y con la fundación de las dos primeras obras salesianas en La Paz y Sucre. Su labor principal se centró en la educación técnica con las escuelas de Artes y Oficios.

Estudiar el contexto histórico y social implica responder a las preguntas: ¿Qué significó el nacimiento de la Universidad Salesiana para los jóvenes de Bolivia en cuanto a educación superior? ¿Cuáles eran las expectativas de la creación de la Universidad Salesiana en Bolivia por parte de los salesianos? ¿Qué necesidades o problemas se busca solucionar con la creación de la Universidad Salesiana de Bolivia? ¿Cómo se percibía en ese contexto político el contar con otra universidad católica? ¿Qué dijo la Iglesia católica? ¿Qué significó el acceso a la educación superior de las clases populares?

Se considera pertinente sistematizar el contexto fundacional porque existen elementos importantes para reflexionar respecto a la presencia salesiana en Bolivia, de lo que fueron los inicios, el surgimiento, el desarrollo de lo que hoy significa la Universidad Salesiana de Bolivia en el contexto educativo y de desarrollo social; para ello, se considera tomar como antecedente importante el estudio realizado por el P. Alberto Aramayo, *Los Salesianos en Bolivia*.

Bases para la educación salesiana en Bolivia

El P. Aramayo, en su obra *Los Salesianos en Bolivia* (1976), cuenta que Don Bosco no salió de Europa. No obstante, indica que Bolivia le era familiar, como Argentina y las naciones sudamericanas. Es así que, el 30 de agosto de 1883, Don Bosco tuvo un misterioso sueño recorriendo Sudamérica como pasajero de un veloz tren y allí la Providencia le muestra el campo destinado a sus hijos, los salesianos. Esto lo relata el P. Aramayo con un abundante material que transmitieron los primeros salesianos, y que además interesa contar por el conocimiento del patrimonio moral y material que dejaron como legado aquellos salesianos que antecedieron, y para no dejarlos en el olvido.

El 8 de octubre de 1895 en Turín, gracias a los esfuerzos de Mons. Costamagna (primer salesiano que pisó tierras bolivianas), se firmó un contrato entre el Gobierno de Bolivia, representado en ese tiempo por el Dr. Manuel Argandoña, y D. Miguel Rúa como representante de la congregación salesiana. El objeto de este contrato fue fundar dos escuelas de Artes y Oficios en Bolivia, dirigidas por los salesianos. Según las crónicas de la época, catorce salesianos, guiados personalmente por Mons. Santiago Costamagna, llegaron a Bolivia y fueron destinados a fundar el colegio Don Bosco de Artes y Oficios tanto en la ciudad de La Paz como en la capital de Bolivia, Sucre, el 17 de febrero de 1896, como lo indica el artículo "Bolivia – 125 años de presencia salesiana en el país" (*Agenzia Info Salesiana*- La Paz,19 de agosto de 2021.

Por otro lado, en 1893 el presidente de Bolivia, Mariano Baptista, escribe a Mons. Costamagna comunicándole que ha recabado una ley

del Congreso autorizando el libre ejercicio de las órdenes docentes para Artes y Oficios. En 1985 Baptista instala el Congreso donde reconoce que la obra de los salesianos es apreciada sin prejuicios por radicales y conservadores, creyentes, librepensadores, y abre las puertas a los maestros salesianos que forman en sus centros a los artesanos.

Ya en el siglo XX, la situación educativa en Bolivia se va sintetizando en lo liberal, el fanatismo antirreligioso que pretendía abrogar el privilegio del culto católico. Existía un sistema educativo limitado y tradicional: con una población de 1,6 millones de habitantes, Bolivia contaba con apenas centenares de establecimientos escolares y menos de 25 000 alumnos (Baptista en Aramayo, 1976); además, existía un fuerte énfasis sobre la educación urbana y un sesgo hacia la educación superior a razón de los intereses de las clases dominantes.

Contreras (2001), en su documento "La educación boliviana en la primera mitad del siglo XX", señala que durante los primeros veinte años del siglo XX se sentaron las bases del sistema educativo boliviano, ya que el gobierno recuperó la tutela respecto a la educación preuniversitaria, al igual que el establecimiento de las escuelas normales, con la asignación de recursos dirigidos a la educación.

En el año de 1955 se facilitó la segunda reforma educativa respecto a los nuevos cambios en el contexto interno e internacional. Así se puede mencionar que la educación adquirió una gran importancia para el desarrollo de los países.

A la llegada de los salesianos a Bolivia, el contexto educativo contaba con un total de 27 918 alumnos en toda la nación, que eran atendidos en 497 establecimientos, entre públicos y privados. En este entendido, la fundación de los dos colegios Don Bosco de Artes y Oficios en La Paz y Sucre fue apreciada a nivel nacional, significando una alternativa y una esperanza para la educación.

Surgimiento de la Universidad Salesiana de Bolivia (USB), un sueño del P. Esteban Bertolusso hecho realidad

Figura 1
P. Esteban Bertolusso, sdb (1934-1999)



Para llegar a comprender el surgimiento de la USB, es importante conocer los antecedentes históricos, los que no están escritos en documentos oficiales. En el presente trabajo se tomará como referencia a personas que acompañaron en este camino de cumplir con el sueño que tuvo el P. Esteban Bertolusso, así como a los rectores que le sucedieron.

Se llega a comprender que la Universidad Salesiana de Bolivia nace como respuesta al contexto social de ese entonces, donde el P. Bertolusso, de nacionalidad italiana, trabajaba en la Universidad Mayor de San Andrés dictando clases de filosofía y en la Universidad Católica Boliviana (UCB) en la Carrera de Derecho. Acompañaba, además, en ese entonces, a las Unidades Académicas Campesinas de la UCB en Pucarani, donde fue impulsor de la apertura de la carrera de Enfermería, según reconocen los pobladores de Pucarani.

En palabras del segundo rector, P. Carlos Longo, en entrevista (vía *online*) realizada para recabar información respecto de "La fun-

dación de la Universidad Salesiana y su aporte a esta obra en bien de los jóvenes", él señala que: "tras muchos años de trabajo en Bolivia el P. Esteban Bertolusso, verdaderamente impresionado de la situación de los jóvenes, quiere hacer una universidad y quiere fundarla y la dificultad que tiene es una enfermedad, de sus riñones" (18 de julio de 2022).

El P. Longo afirma que el P. Bertolusso trabajaba en la Universidad Católica y en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA): la primera, una universidad privada para gente pudiente, y la segunda, una universidad pública asistida por el gobierno. Pero ¿por qué quiso fundar una universidad nueva? Porque:

> El P. Bertolusso tenía la idea clara; porque la gente del pueblo no podía acceder a una universidad, y eso para él era una pena. La mayoría de la gente que va al colegio fiscal no puede acceder a una Educación Superior porque la universidad es cara y primaba el aspecto político, él quería llegar a la gente sencilla. (2022)

Asimismo, el tercer rector de la USB, P. Thelían Corona, en entrevista (vía *online*) realizada para recabar información respecto de "La fundación de la Universidad Salesiana y su aporte a esta obra en bien de los jóvenes", indica que la Universidad Salesiana de Bolivia nació:

> Fruto de la dedicación, constancia, tenacidad, sacrificio y voluntad decidida del P. Esteban Bertolusso, quien, en momentos muy precarios de salud, se propuso fundar una universidad que fuera realmente la respuesta a los jóvenes bolivianos deseosos de estudiar profesionalmente y carentes de recursos. (2022)

Según información proporcionada por el profesor de la USB Nelson López en entrevista presencial respecto de "La fundación de la Universidad Salesiana y su aporte a esta obra en bien de los jóvenes", el sueño de fundar una universidad era la respuesta para aquellos jóvenes que no podían acceder a recibir educación superior. Así:

> La universidad les cerraba las puertas: la universidad pública por temas políticos, y la Universidad Católica, por los costos elevados de

la matrícula y las mensualidades, los cuales eran inalcanzables para los jóvenes de un nivel socioeconómico medio y bajo. (2022)

Tal como lo mencionan los exrectores, el P. Longo y el P. Corona, el fundador de la USB, P. Bertolusso, observando las realidades por las que vivían los jóvenes de las periferias, tenía ya su objetivo a cumplir, el de brindarles ese anhelo de formación en educación superior.

Del mismo modo, el P. Thelían Corona, sacerdote salesiano y tercer rector de la Universidad Salesiana de Bolivia, de nacionalidad mexicana, recuerda el sueño del P. Esteban Bertolusso de fundar una "universidad que pudiera extenderse a toda Bolivia y que significaría la presencia de Don Bosco en la Educación Superior" (2022).

El P. Corona también señala que:

El P. Bertolusso estaba en un deplorable estado de salud, pues había perdido totalmente sus funciones renales y vivía sometido a hemodiálisis… Lleno de fe y confianza en la Providencia de Dios, hizo un pacto con el Señor pidiéndole que le concediera encontrar un donante de riñón que, al ser compatible con su cuerpo, le concediera un año de vida, en el cual se comprometía a FUNDAR LA UNIVERSIDAD SALESIANA DE BOLIVIA. (2022)

Asimismo, el P. Carlos Longo relata el trabajo del P. Bertolusso:

Que inmediatamente se pone en actividad para cumplir con su propósito y busca al nuncio apostólico, monseñor P. Diquattro, y le explica su preocupación respecto de que la gente pobre y sencilla no puede acceder a una educación superior, porque [lo] explica respecto a la situación de ingreso de los estudiantes de ambas universidades. Lo hizo con una plasticidad fuerte y clara porque lo vivía, tanto que monseñor se quedó sorprendido y le agradeció, por la noche el nuncio monseñor Diquattro, escribió una carta que envió al día siguiente, donde expresaba que él estaba de acuerdo debía [sic] que él tenía que fundar esta universidad porque era deseo de Dios, de la iglesia acceder a la gente pobre, humilde, sencilla del pueblo y que los precios fueran bajos, y que fueran a la altura de la gente pobre porque quería que la

> Universidad Salesiana fuera para la gente sencilla y pobre, que tenía el apoyo como nuncio apostólico.
>
> Posteriormente, el P. Bertolusso fue donde el P. Arcángel Calovi y le enseñó la carta donde tenía el apoyo del nuncio, ambos van donde el ministro Ivo Kuljis, quien en ese entonces era ministro de Agricultura, escucha y le pareció una excelente propuesta; posteriormente se van donde el ministro Tito Hoz de Vila y le dice a Ivo Kuljis que para cuándo se iba a fundar, sin embargo, la respuesta fue que deben cumplir con una serie de documentos administrativos. (2022)

La aprobación inicial de la universidad que obtuvo el P. Bertolusso contra viento y marea, la logró venciendo, luchando y superando obstáculos, oposición, prejuicios y rechazos de las autoridades oficiales del Ministerio de Educación y recurriendo a apoyos e intervenciones de tipo político que le obtuvieron la aprobación de la USB, que fue realmente inusitada y heroica. La aprobación la firmó el ministro de Educación Tito Hoz de Vila con el apoyo y la intervención del ministro Ivo Kuljis, cuya presión fue determinante para el inicio de la USB.

Finalmente, el ministro Ivo Kuljis, después de que el ministro Hoz de Vila firmara la aprobación inicial de la universidad, fue quien además publicó y comunicó la noticia al aire, y sorprendió a la comunidad salesiana, a los superiores del Consejo Provincial y a los obispos, y sobre todo al cardenal Julio Terrazas, quien además veía un ataque directo a la Universidad Católica, porque, por los precios, los estudiantes iban a salir de ahí para luego inscribirse en la Universidad Salesiana.

Es así que el P. Corona en su relato indica que todo culminó el 2 de marzo 1998, día en que se obtuvo, bajo presión hacia las autoridades del Ministerio de Educación, el documento de aprobación de la USB. El inolvidable P. Joaquín Sáenz bendijo simbólicamente en la comunidad del Colegio Don Bosco El Prado, de la ciudad de La Paz, el inicio de la USB, que en ese momento no tenía ni sede estable, ni biblioteca, ni recursos tecnológicos, ni aulas, ni textos, ni programas aprobados, ni consejo académico, ni catedráticos contratados.

La Universidad Salesiana de Bolivia recibió la Resolución Ministerial N.° 068/98 de fecha 02 de marzo de 1998, donde se resuelve "autorizar la apertura y funcionamiento de la UNIVERSIDAD SALESIANA DE BOLIVIA con domicilio legal en la ciudad de La Paz y Subsede en las ciudades de Cochabamba y Santa Cruz", y en su artículo n.° 2 dispone "aprobar los planes y programas de estudio de las carreras Ingeniería de Sistemas y Ciencias de la Educación a nivel Licenciatura, con cinco años de estudio, tres de tronco común y dos más en las menciones de Educación Primaria, Informática y Ciencias Sociales".

Esto significa que la USB fue aprobada inicialmente con las carreras de Licenciatura en Ciencias de la Educación e Ingeniería de Sistemas para La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

En una entrevista personal con la académica De Los Ríos para recabar sus impresiones "Respecto a la fundación de la Universidad Salesiana y su aporte a esta obra en bien de los jóvenes", manifestó:

> También todo en los inicios tuvo el sello de la Providencia, pues el P. Bertolusso, apenas obtuvo el decreto de fundación y aprobación de la USB, se puso en campaña publicitaria y en unos cuantos días dio inicio a las actividades académicas con 411 alumnos universitarios. No se contaba con la infraestructura y ambientes para llevar adelante el desarrollo curricular, así que el P. Bertolusso vio en las aulas del Colegio Don Bosco El Prado un sitio provisorio para comenzar las actividades académicas. Impartían clases en las mañanas y tardes y se tenían aulas para el turno de la noche. Los primeros años se tuvieron que acomodar al horario disponible del Colegio Don Bosco de la ciudad de La Paz.
>
> Los inicios de la USB fueron muy precarios y difíciles, pero con una confianza ilimitada en la Providencia del Señor, ya que todo se fue enfocando y resolviendo adecuadamente. (2022)

El P. Corona lo narra en la entrevista ya mencionada:

> Allí se vio la mano de la Providencia: El P. Arcángel Calovi puso a disposición de la naciente USB aulas en el Don Bosco El Prado, cuyos

> horarios chocaban y eran incompatibles con las clases y actividades normales del Colegio. El P. Bertolusso recurrió a pedir aulas en Pampahasi para llevar allá algunos cursos. Posteriormente consiguió aulas en la Obra Salesiana de El Alto y en la parroquia de la zona Primero de Mayo. Finalmente, se abrieron aulas en Patacamaya, a donde, a pesar de la lejanía, a diario recurrían los catedráticos, impartían sus clases y regresaban por la noche.
>
> El apoyo incondicional y eficaz de sor Lucía Martin fue determinante para contar con los programas académicos, y fungió ella misma como primera Secretaría Académica.
>
> El P. Chamizo consiguió y dotó a la naciente USB de algunos equipos de cómputo. La Inspectoría puso a disposición de la USB la dotación de libros de la biblioteca de El Prado que fueran compatibles con las asignaturas que se impartían. (2022)

Era evidente el entusiasmo fundacional que se irradiaba y contagiaba en todos los que formaban parte de esta nueva realidad, en especial los jóvenes, ya que podían acceder a recibir una educación superior. Los costos eran accesibles, puesto que la Universidad costaba 20 USD (veinte dólares americanos) por el semestre.

El 7 de mayo de 1999, a un año de la fundación de la Universidad Salesiana de Bolivia, el P. Esteban Bertolusso, con el sueño cumplido, entregó su alma a Dios purificada por el dolor, siendo fundador y primer rector de la Universidad Salesiana de Bolivia y habiendo abierto caminos nuevos, luchando con tenacidad y superando obstáculos.

Es importante mencionar a las personas que acompañaron y apoyaron para hacer realidad este proyecto, un sueño hecho realidad: la Universidad Salesiana de Bolivia, en beneficio de los jóvenes pobres, brindándoles una educación de calidad a bajo costo. Estas personas fueron: Sandra Martínez, Víctor Huanca, Dulfredo Retamozo, Luis Amusquivar, Hugo Suarez y Giovanna De Los Ríos.

Desarrollo de la Universidad Salesiana de Bolivia; infraestructura, ambiente, calidad y comodidad

Figura 2

P. Carlos Longo Doná, sdb, segundo rector USB (1999)



Al fallecimiento del primer rector, el P. Esteban Bertolusso, de manera inmediata el P. inspector Miguel Ángel Herrero nombró al P. Carlos Longo para asumir como segundo rector y primer canciller de la Universidad Salesiana de Bolivia.

El P. Carlos Longo Doná, sdb, de nacionalidad italiana, llega a Bolivia por la propuesta del P. cardenal Castillo, porque acababa de hacer un viaje y se dio cuenta de que necesitaba apoyo en el aspirantado que funcionaba en Calacoto. El P. Longo realizó sus estudios en la Universidad Javeriana, en la Univalle y en la Universidad Andina, hasta alcanzar el título de magíster en Educación Superior. El P. Longo venía a Bolivia a dictar clases, estar con los chicos, para tener actividad pastoral de animación y dictar materias, entre ellas, Filosofía, Inglés y otras que eran necesarias.

En su relato, el P. Carlos Longo comprende que tenía dos tareas inmediatas a corto plazo: primero organizar la parte administrativa

y académica (inscripciones, asignación de docentes, asignación de cursos, planes, mallas curriculares, etc.). La segunda tarea: no podía continuar funcionando la universidad en la noche, pero el colegio ocupaba el turno de la mañana y de la tarde. Era necesario tener una independencia. Entonces se buscó un espacio para que los estudiantes se sintieran cómodos, y encontraron en la zona de Achachicala una empresa que fabricaba alcohol y una curtiembre. Las clases se realizaban en cualquier espacio, y la Universidad siguió su camino, aun cuando el ministro Tito Hoz de Vila no estuvo de acuerdo con esa situación.

Ante el Ministerio de Educación el P. Longo tramitó la apertura de dos nuevas carreras: Derecho y Contaduría Pública, al igual que la consolidación del Programa Complementario del Bienio. Quienes frecuentaban el Programa eran los maestros de primaria y secundaria de instituciones pública, privadas y de convenio. La licenciatura en Ciencias de la Educación abrió sus puertas al funcionamiento del Bienio en 52 centros a nivel nacional. Estos funcionaban en espacios que brindaban las parroquias e iglesias católicas, y pronto se nombró al Lic. Ramiro Bustillo para hacerse cargo de este proyecto, que impulsaba la formación complementaria para los maestros normalistas.

Los estudiantes recibían clases en El Prado, Pampahasi, El Alto – Centro Don Bosco, El Alto Primero de Mayo y Patacamaya. En marzo del 2001, el P. Pascual Chávez, en una de sus visitas, pudo constatar el funcionamiento de la USB en diferentes lugares; en ese momento, con una mirada proyectiva, se vio la necesidad de adquirir y contar con instalaciones propias y dedicadas a la USB. Fue entonces que se inició la construcción de la Universidad Salesiana de Bolivia con nueve pisos en el campus de Achachicala, la cual se realizó con préstamos. Adicionalmente, se incrementaron dos carreras más a las cuatro que ya se tenía, al igual que la organización de las mismas.

De la misma manera, el P. Corona describe el trabajo que realizó el P. Longo como:

> La experiencia, perspicacia, dedicación, su espíritu emprendedor, su gran capacidad organizativa y la claridad de mente con que se dedicó a la Universidad Salesiana le permitió garantizar una estabilidad y seguridad en la marcha de la realidad de la USB. (2022)

En el año 2000, el P. José Iriarte participa en la reunión de las IUS que se realiza en Quito, Ecuador. De inmediato se notó el dinamismo, el entusiasmo y la capacidad para realizar convenios, cualidades que beneficiaron y garantizaron el futuro de la Universidad Salesiana de Bolivia.

En los años de 2001 y 2002 se improvisaron y adaptaron ambientes con la presencia del P. Giuliano Bellomo y se refaccionó el edificio de Ex Macubol, a través de la adquisición de mobiliario y equipo. El edificio administrativo sufrió una total readaptación para contar con las oficinas suficientes de Rectoría, Vicerrectoría, Administración, Contabilidad, Servicio de Cajas, Relaciones Públicas, Departamento de Sistemas Informáticos, Asesoría Legal, Departamento de Personal, Oficina de Becas, ventanilla única y otros servicios.

Figura 3

Recorrido por las construcciones nuevas de la USB en octubre de 2001



El ofrecer una infraestructura propia a los jóvenes estudiantes que frecuentan la USB y brindarles un ambiente de calidad y comodidad se contrapone a la idea de que, al ser una Universidad que tiene costos bajos en relación con la matrícula y las mensualidades, se les tenga que dar una educación sin calidad.

Consolidación de la Universidad Salesiana de Bolivia, Calidad Universitaria

Figura 4
P. Thelían Argeo Corona Cortés, sdb, tercer rector USB (2005)



El P. Dr. Thelían Argeo Corona Cortés, sdb, de nacionalidad mexicana, quien llega a Bolivia con el compromiso de sostener y acompañar el crecimiento y la consolidación de la Universidad Salesiana de Bolivia, en el año 2005 asume como tercer rector de la USB. Su camino como rector significó 12 años de total dedicación a esta importante obra salesiana de educación superior, dotando a la USB de identidad, estilo salesiano, calidad y significatividad en el marco del sistema universitario nacional.

El Rector Mayor, P. Pascual Chávez, es quien invita al P. Corona a acompañar y apoyar al P. Carlos Longo, quien se encontraba al frente

de la obra. El P. Corona señala que el P. Chávez le encomendó cuatro tareas que debían atenderse de manera inmediata y que son:

- Salvaguardar la identidad de la Universidad Salesiana.
- Asegurar el sello salesiano.
- Garantizar la calidad del servicio.
- Conservar la significatividad de sus destinatarios.

Es así que el P. Corona se trazó un propósito, el de conocer a fondo la trayectoria del carisma salesiano en Bolivia, vivir con empatía las expectativas y realizaciones que llevaba la Inspectoría, participar en las reuniones de directores y predicar los ejercicios espirituales a los salesianos en una reflexión sobre la espiritualidad pedagógica de Don Bosco.

De manera simultánea, se propuso entender el mundo universitario que lo rodeaba; logró comprender el afán de estos jóvenes por superarse y contar con una profesión que ofrecía la USB, y lo motivó la receptividad con que aceptaban la propuesta que les hacía la universidad. Asimismo, comenta el P. Corona que el P. Longo logró que más de 400 catedráticos y administrativos se comprometieran a seguir y vivir el curso de Iniciación al Sistema Preventivo de forma *online* aplicado a la Universidad, lo que significaba y demostraba el compromiso por parte de los docentes con poder brindar una educación de calidad a los jóvenes universitarios.

Según información proporcionada por M. Jiménez de la USB en entrevista presencial respecto de “La fundación de la Universidad Salesiana y su aporte a esta obra en bien de los jóvenes”, se trabajó consolidando la construcción del campus universitario, lo que se veía necesario para cubrir el crecimiento de la Universidad debido al aumento en el número de estudiantes que favorecía el volumen de ingresos (2022).

En el año 2004 se apuesta por el objetivo de alcanzar el nivel de Universidad Plena a través del proceso de autoevaluación institucio-

nal, y satisfactoriamente se pasa de ser una universidad inicial a una Universidad Plena en febrero del 2005.

Para llegar a cumplir con las tareas encomendadas al P. Corona, se vio la necesidad de reunir de manera periódica a todo el personal de la Universidad: docentes, administrativos y directivos con la finalidad de alimentar la identidad y pertenencia a la Universidad Salesiana de Bolivia. Esto se organizó en cuatro reuniones de una mañana al año y dos al inicio y final de semestre. Se logró la asistencia de un 70 % y se fortaleció la significatividad de sus destinatarios a través de las asignaturas de formación humana cristiana, tomándolo como una transversal en los estudiantes de primero a sexto semestre.

El P. Thelían Corona consolidó la calidad universitaria viendo no solamente los resultados sino viendo los procesos, la congruencia y relevancia del proceso de enseñanza y aprendizaje. Porque no quiere decir que, si bien la USB tiene costos accesibles y que son diferentes en comparación con las otras universidades, se vaya a brindar una educación sin calidad; al contrario, se debe brindar una educación de calidad. Durante su gestión como rector, le tocó entregar los títulos profesionales de Licenciatura a casi 8000 egresados de las distintas carreras con las que contaba la Universidad.

El trabajo del P. Corona tuvo un gran compromiso para la consolidación de la Universidad Salesiana de Bolivia: se lo veía trabajar a tiempo completo, lleno de vigor, entusiasmo visitando las construcciones que se iban realizando en el campus de Achachicala de manera personal, entregándose en cuerpo y alma a cumplir con las tareas encomendadas por el Rector Mayor P. Pascual Chávez.

Continuidad, apertura y mejora de la Universidad Salesiana de Bolivia. Consolidación Académica

El P. Juan Pablo Zabala Tórrez, salesiano de nacionalidad boliviana, fue el cuarto rector de la Universidad Salesiana de Bolivia, en la gestión del año 2016. Se lo conocía como “el rostro sonriente”,

también por su frase: "¡Ánimo!", por ser cordial, carismático, porque tenía el don de la autoridad como inspector y rector de la USB. Partió a la presencia del Señor el 2 de marzo de 2021.

Figura 5

P. Juan Pablo Zabala Tórrez, sdb, cuarto rector USB (2016)



En uno de los artículos de Chambi titulado "Padre Juan Pablo Zabala, carisma y pedagogía" (11/04/2021) se realiza la semblanza de lo que fue su servicio en la animación y gobierno de la Universidad Salesiana de Bolivia, obra que quiso y cuidó con amor incondicional, comprometiendo toda su labor en el servicio educativo y pastoral.

Las palabras del P. Juan Pablo Zabala Tórrez, quien anima y hace referencia a la búsqueda de la excelencia como un fin para caminar juntos, hacen mención a que la excelencia no es una cualidad de un determinado momento o una expresión utilizada según las necesidades sino una forma de conducta, como lo marcaba el filósofo Aristóteles, al sostener que "somos lo que hacemos cada día, de modo que la excelencia no es un acto sino un hábito".



Figura 6

Primera certificación ISO 9001:2015. Gestión 2017



Su trabajo y compromiso con el servicio educativo pastoral permitió dar continuidad a la consolidación académica a través de incursionar en las normas ISO y de alcanzar la certificación en la norma ISO 9001:2015 en la gestión 2017 y en la norma ISO 21001:2018 en la gestión 2021. La implementación y certificación de estas normas se convierte en un hito por el desafío de la búsqueda de la calidad educativa, además de apostar por la Acreditación Internacional de las carreras de: Ciencias de la Educación, Derecho, Contaduría Pública y Psicomotricidad a través de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). Asimismo, el P. Zabala impulsó la apertura de nuevas carreras para la sede central de La Paz, así como para las sedes académicas de Santa Cruz y Yacuiba, buscando el crecimiento, desarrollo, diversificación y descentralización de la Universidad Salesiana de Bolivia.

En el artículo que titula "Comunidad académica y corresponsabilidad en la misión de las instituciones Salesianas de Educación Superior-IUS", el P. Zabala hace mención a la Universidad con una

clara identidad eclesial-católica, indica que la Universidad se constituye por un número significativo de personas calificadas intelectualmente que llevan adelante la investigación y docencia, donde además las actividades de la vida de una universidad católica deben vincularse a la misión evangelizadora de la Iglesia, y finaliza sus conclusiones con:

> Quien dice universidad dice también oratorio. Comunidad universitaria católica salesiana […] Las IUS traen un compromiso continuo de renovación en la mentalidad proyectual, en ellas la de cultivar la corresponsabilidad en la gestión, en proyectos y procesos […] acompañando el ámbito de comunidades educativas. (Zabala Tórrez, 2019)

Es así que el P. Zabala trabaja en busca de la mejora continua, de la calidad educativa y de la apertura hacia nuevos horizontes de relacionamiento, de un trato más cercano con las IUS y para fortalecer el proyecto institucional en beneficio de los jóvenes bolivianos.

Continuidad, mejora y crecimiento de la Universidad Salesiana de Bolivia

Figura 7
Luis Adolfo Tórrez Sanjinés, sdb, segundo canciller USB (2021)



Durante el trabajo realizado por el anterior rector, P. Juan Pablo Zabala, no se llegó a concluir con todas las tareas que se iniciaron, pues algunas se encontraban en proceso y otras estaban relacionadas al mantenimiento de las certificaciones. Esta tarea de continuar queda

en manos del segundo canciller de la USB, el P. Luis Adolfo Tórrez Sanjinés, salesiano de nacionalidad boliviana, hasta su consolidación y crecimiento en cuanto a ofertas académicas para los jóvenes.

El P. Luis Tórrez, consciente del trabajo que se desarrolla en la Universidad Salesiana de Bolivia respecto a dar continuidad, mantenimiento y mejora a la institución, acompaña actualmente todas las tareas pendientes como la apertura de nuevas carreras, las certificaciones de calidad y la acreditación en pro de la mejora de la calidad educativa.

Figura 8

MSc. Carlos Urcino Aquino Rubin de Celis, actual rector USB



El P. Tórrez viene impulsando el establecimiento del rediseño curricular, que pasará de un planteamiento de objetivos a uno de competencias en todas las carreras del pregrado como Ciencias de la Educación, Contaduría Pública, Psicomotricidad y Derecho; también promueve la acreditación internacional para las carreras del pregrado. Las acciones las lleva adelante junto al apoyo del actual rector, Carlos Urcino Aquino Rubin de Celis, laico, de primera formación abogado, quien a través de su compromiso con la institución acompaña estas tareas.

Conclusiones

Durante el recorrido que nos brinda el P. Aramayo en su obra *Los Salesianos en Bolivia*, nos da a conocer como fue el proceso de

sentar las bases para la educación salesiana. Realiza en su inicio el itinerario histórico-documental de los dos colegios Don Bosco de Artes y Oficios de las ciudades de La Paz y Sucre, los cuales surgen en el altiplano, zona andina. La obra nos sitúa frente a la implantación, desarrollo, consolidación y crecimiento de la educación salesiana. De esta manera es que la educación salesiana en Bolivia responde a las instancias reglamentadas por las autoridades educativas nacionales y a la vez ofrece a la nación textos adecuados para impartir la enseñanza.

Conocemos luego el surgimiento y desarrollo del aporte salesiano en la educación superior y que todo inició con el sueño del P. Esteban Bertolusso, que nació de ver la realidad de los jóvenes de Bolivia que no podían acceder a cumplir sus sueños, y cómo él se impuso el propósito de contar con un lugar donde ellos pudieran desarrollar esos sueños a bajo costo y con una educación de calidad. El P. Bertolusso trabajó de manera incansable, contra viento y marea, y logró su propósito venciendo, luchando y superando obstáculos, oposición, prejuicios y rechazos de autoridades oficiales del Ministerio de Educación, como también luchando contra su estado de salud: tal lo recuerdan las personas que lo acompañaron en este sueño.

La infraestructura, el ambiente, la calidad y la comodidad fueron los elementos que delinearon el trabajo que realizó el P. Longo, quien decía, en una entrevista referida anteriormente: “Es una universidad para pobres, pero no es una pobre universidad” (2022). Con esa capacidad de organización, fue ampliando la cobertura de la USB a nivel nacional.

Al igual que la consolidación de la calidad universitaria, el P. Thelían Corona puso énfasis en cuatro tareas que le habían sido encomendadas para mantener y fortalecer la identidad salesiana, asegurar la continuidad de la USB y brindar el soporte para llegar a contar con la infraestructura de ambientes cómodos para dar clases a los estudiantes; y así lo hizo.

De la misma manera fue el trabajo realizado por el P. Juan Pablo Zabala, quien trabajó también en la consolidación académica en base a las certificaciones y acreditaciones internacionales.

Actualmente, bajo la dirección del canciller P. Luis Adolfo Tórrez, se va desarrollando y continuando el trabajo en la Universidad Salesiana de Bolivia.

Fueron muchos los desafíos que nuestra Universidad ha enfrentado en su historia con cada uno de los rectores, desde su fundación hasta llegar a este proceso de consolidación.

La USB, desde sus inicios, fue dar respuesta a la juventud boliviana, deseosa de acceder a estudios universitarios y sin posibilidad de hacerlo por el escaso cupo en la universidad pública y los costos elevados de la Universidad Católica Boliviana, privada.

En el recorrido de estos 24 años que se han presentado a través de las diferentes direcciones de Rectoría, se ha podido evidenciar el trabajo e impacto que generó la presencia de los salesianos en la educación superior de Bolivia.

Referencias bibliográficas

Agenzia Info Salesiana (2021). Bolivia 125 años de presencia salesiana en el país. https://www.infoang.org/es/secciones/noticias/item/I3468-bolivia-125años-de-presencia-salesiana.en-el-pais.

Aramayo, A. (1976). *Los Salesianos en Bolivia* (t. I). Editorial Don Bosco.

Chambi, W. (2021, 11 de abril). Padre Juan Pablo Zabala, carisma y pedagogía. *La brújula digital*. https://brujuladigital.net/opinion/padre-juan-pablo-zabala-carisma-y-pedagogia/

Contreras, M. (2001). La educación boliviana en la primera mitad del siglo XX. *Visiones de fin de siglo* (pp. 469-476). IFEA Institut français d'études andines. /

Universidad Politécnica Salesiana (1996) Informe

Ministerio de Educación. (1998). R.M. Nº 068/98. Apertura y funcionamiento de la Universidad Salesiana de Bolivia. 02-03-1998

Zabala, J (2019). Comunidad Académica y corresponsabilidad en la misión de las instituciones Salesianas de Educación Superior–IUS. En M. Farfán. (coord.), *Carisma salesiano y educación superior* (pp. 47-70). Abya-Yala. https://ius-sdb.com › oficial › carisma › español/

Referencias faltantes

ANS-La Paz "Bolivia – 125 años de presencia salesiana en el país"
Resolución Ministerial N.° 068/98 de fecha 02 de marzo de 1998

Autores

Sara Guadalupe Sánchez Tapia (México)

Doctoranda, Maestra en Educación, Especialista en Administración Educativa y Licenciada en Pedagogía, su labor profesional es propiciar y acompañar procesos educativos, en diversas modalidades y niveles educativos. Actualmente Rectora Ejecutiva de la Universidad Salesiana de México y Directora Ejecutiva Académica del Instituto Domingo Savio. Ha laborado en escuelas de todos los niveles educativos tanto presencial, híbrido o en línea; como docente, coordinadora, directivo; colabora en procesos de acreditación de calidad educativa y en empresas de capacitación, museos y editoriales. Es ponente y capacitadora en temas sobre educación. Participa en los diversos ámbitos de las IUS por parte de la Universidad Salesiana.
Correo: ssanchez@universidadsalesiana.edu.mx

Héctor Grenni Montiel (Argentina)

Académico dedicado a la investigación en el área de la Historia. Profesor de Historia y Geografía. Licenciado en Historia. Máster y Doctor en Historia de América Latina, Mundos Indígenas por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, España. Estancia posdoctoral en el Fondo Documental de la memoria histórica de Navarra, España. Máster en Posdoctorado en Procesos Identitarios, cultuales y socioeconómicos en la Universidad Pablo de Olavide, España. Miembro Correspondiente de la Academia Salvadoreña de la Historia. Autor de artículos y libros académicos. Ha sido Director de la Editorial Universidad Don Bosco y Editor de la revista *Teoría y Praxis* de la Universidad Don Bosco de El Salvador. Actualmente forma parte del Centro de Investigación en Pedagogía y Espiritualidad Salesiana (CIPES) de la Universidad Don Bosco de El Salvador.
Correo: hector.grenni@udb.edu.sv

Pablo Solórzano Marchant (Chile)

Dr. Pablo Solórzano Marchant. Adscrito al programa Pedagogía en Filosofía de la Escuela de Artes y Humanidades de la Universidad Católica Silva Henríquez. Semblanza Curricular: Profesor de Filosofía y Magíster en Educación; Doctor en Ciencias de la Educación Intercultural. Temas que desarrolla son sobre ética pedagógica, formación inicial docente, formación ciudadana. Representante de la Universidad Católica Silva Henríquez en IUS Education Group de América Latina.
Correo: psolorzanom@ucsh.cl

Nelson Rodríguez Arratia (Chile)

Dr. Nelson Rodríguez Arratia. Adscrito al programa Pedagogía en Filosofía de la Escuela de Artes y Humanidades de la Universidad Católicas Silva Henríquez. Semblanza curricular: Profesor de Filosofía, Licenciado en estética; Magister en literatura y Doctor en Filosofía mención Estética y Teoría del Arte. Trabaja temas en estética; estética ética y educación. Jefe de Carrera Pedagogía en Filosofía UCSH.
Correo: nrodrigueza@ucsh.cl

Blas Garzón-Vera (Ecuador)

Académico dedicado a la docencia universitaria. Licenciado en Administración Cultural, Magister en Estudios de la Cultura, Máster en Historia de América Latina, mundos indígenas y Doctor (PhD) en Historia por la Universidad Pablo de Olavide-España. Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia de Ecuador. Docente en la Universidad Politécnica Salesiana en donde ha desempeñado varios cargos en la docencia, investigación y gestión universitaria. Autor de libros y artículos académicos. Coordinador del Grupo de Desarrollo Local-GIDLO y Miembro del Grupo de Investigación en Misiones y Pueblos Indígenas-GIMPI. Actualmente es Director de la Maestría en Gestión Cultural de la Universidad Politécnica Salesiana.
Correo: bgarzon@ups.edu.ec

Edgar Loyola Illescas (Ecuador)

Fundador de la Universidad Politécnica Salesiana, Vicerrector Académico General en dos periodos consecutivos; Coordinador Académico de la Uni-

versidad Politécnica Salesiana. Presidente de la Comisión de Evaluación y Acreditación Institucional (UPS). Actualmente docente universitario en la categoría de personal académico titular principal, Director del posgrado Innovación Educativa. Coordinador del Grupo de Investigación en Ciencias de la Educación (GICCEE). Preparación académica: PhD en Ciencias de la Educación; Magíster en Educación a Distancia; Especialista en Evaluación de la calidad de la Educación Superior, Doctor en Ciencias de la Educación especialidad Investigación Socioeducativa. Autor de libros y artículos de investigación educativa.
Correo: eloyola@ups.edu.ec - ORCID 0000-002-3881-7353

Rafael Campoverde Durán (Ecuador)

Docente investigador, con más de veinte años de experiencia docente y profesional tanto en España como en Ecuador, apasionado del diseño y las nuevas tecnologías. Máster Universitario en Estudios Avanzados en Diseño-Barcelona, MBDesign, especialidad Innovación y Tecnología, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona - España. Doctor en Patrimonio Arquitectónico, civil y urbanístico, especialidad Arqueología Virtual, Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona - España. Profesor de módulos de Maestría de Diseño en varias universidades de Ecuador. Actualmente profesor de la carrera de Diseño Multimedia de la Universidad Politécnica Salesiana.
Correo: rcampoverde@ups.edu.ec

Ana Cristina Huanca Mayta (Bolivia)

Licenciada en Ciencias de la Educación, Magister en Educación Superior por Competencias, docente de la Universidad Salesiana de Bolivia, ha desempeñado cargos en la docencia, investigación, planificación institucional y gestión de la calidad. Formó parte del equipo de trabajo de las IUS en el ámbito 3: Calidad de la Formación de los Estudiantes. Actualmente es Técnico de Investigación en el Instituto de Investigación y Postgrado "*P. Juan Pablo Zabala Tórrez, sdb*" de la Universidad Salesiana de Bolivia.
Correo: ana.huanca@usalesiana.edu.bo

Carrera de Desarrollo Local
Grupo de Investigación en Desarrollo Local-GIDLO

La identidad de una institución de educación superior está marcada por esa serie de circunstancias que movieron a su creación, las personas que fueron protagonistas en su desarrollo y los hechos que forjaron su carácter único en su región o país.

Investigar, analizar y conservar su pasado es fundamental para que una universidad pueda mantener su identidad e integridad institucional. La preservación de la historia hace que las generaciones futuras de estudiantes, profesores, personal y graduados tengan una comprensión y apreciación más profunda de los valores, las tradiciones y los logros de estas obras, y asegura que esa llama que impulsó su origen y desarrollo no se extinga, sino que le ayude a enfrentar los nuevos desafíos y a moverse hacia nuevos horizontes.

Este libro es el esfuerzo de un equipo de ocho docentes que pertenecen a cinco Instituciones Salesianas de Educación Superior en América Latina que forman parte de la Red Mundial de Instituciones Salesianas de Educación Superior (IUS): Universidad Salesiana de México-UNISAL, Universidad Don Bosco de El Salvador, Universidad Católica Silva Henríquez de Chile, Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador y Universidad Salesiana de Bolivia.







ISBN: 978-9978-10-839-0



